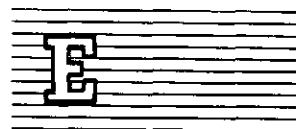


NACIONES UNIDAS  
CONSEJO  
ECONOMICO  
Y SOCIAL



Distr.  
LIMITADA  
E/CEPAL/L.268  
Diciembre de 1982  
ESPAÑOL

CEPAL

Comisión Económica para América Latina



ESTUDIO ECONOMICO  
DE AMERICA LATINA

1981

LA EVOLUCION DE LA ECONOMIA DE  
AMERICA LATINA EN 1981

Esta versión preliminar del *Estudio Económico de América Latina, 1981* se está distribuyendo dividido en una parte introductoria de carácter general, que lleva la signatura E/CEPAL/L.268, y en varios addenda, cada uno de los cuales contiene el examen de la evolución económica de un país de la región. Estos estudios aparecerán, no en orden alfabético, sino a medida que vayan siendo terminados. El *Estudio* completo se publicará una vez recogidas las observaciones que merezca esta versión preliminar.

### Notas explicativas

En los cuadros del presente estudio se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

La raya (—) indica que la cantidad es nula o despreciable.

Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.

Un signo menos (-) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.

El punto (.) se usa para separar los decimales. La raya inclinada (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).

El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive.

La palabra "toneladas" indica toneladas métricas, y la palabra "dólares" de los Estados Unidos, salvo indicación contraria. Salvo indicación en contrario, las referencias a tasas anuales de crecimiento o variación corresponden a tasas anuales compuestas.

Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

## Primera Parte

### LA EVOLUCION DE LA ECONOMIA DE AMERICA LATINA EN 1981

---

#### LA EVOLUCION DE LA ECONOMIA DE AMERICA LATINA EN 1981

A pesar del impresionante crecimiento experimentado por América Latina desde fines de la Segunda Guerra Mundial, su desarrollo está fuertemente condicionado todavía por acontecimientos que ocurren fuera de la región. Es más, las corrientes comerciales y de capital que la unen a los países industrializados han adquirido mayor importancia relativa después de la crisis del petróleo de 1973, de modo que es difícil que la región se aparte por mucho tiempo de las tendencias básicas vigentes en la economía internacional.

Sin embargo, una de las características más notables del decenio de 1970 fue que las economías latinoamericanas —incluso las no exportadoras de petróleo— pudieron mantener un vigoroso crecimiento a pesar de las alzas de los precios del petróleo en 1973 y 1979 y de las ulteriores recesión y desaceleración del crecimiento económico de los países industrializados en 1974/1975 y en 1980, respectivamente. De alguna manera, la región parecía estar superando con éxito su condicionamiento externo. Sin embargo, en 1981 se reafirmó la importancia de los acontecimientos externos y las economías latinoamericanas se asimilaron al resto una vez más, al disminuir bruscamente su crecimiento de 5.9% en 1980 a 1.7%, una de las tasas de crecimiento más bajas de la región en los últimos 40 años, y no muy distinta de la de los países de la OCDE. Así, pues, en 1981 la evolución de las economías latinoamericanas fue nuevamente determinada en gran medida por las fuerzas y los acontecimientos económicos externos y, por lo tanto, se ajustó más estrechamente a la evolución de los países industrializados, a los que está vinculada de modo inextricable. En vista de esta interdependencia cada vez mayor, parece apropiado repasar sucintamente los principales acontecimientos ocurridos en la economía mundial que en 1981 condicionaron más vigorosamente que en cualquier otro momento del pasado reciente la evolución económica de América Latina.

#### I. EL CONTEXTO INTERNACIONAL

##### 1. Tendencias principales

Cuatro hechos dominantes se destacaron en la evolución de la economía internacional en 1981: a) el lento ritmo de crecimiento económico; b) la declinación del valor del comercio mundial por primera vez en casi 25 años; c) las tasas reales de interés extraordinariamente elevadas, que de hecho fueron las más altas desde la Gran Depresión, y d) la revaluación del dólar en más de 10%. Cada uno de estos hechos constituyó una consecuencia, por lo menos en el corto plazo, de las políticas restrictivas adoptadas en varios de los principales países industrializados, que otorgaron máxima prioridad en 1981 a reducir la persistente y elevada inflación que los acosaba. Consideradas en conjunto, estas características explican en buena medida los resultados insatisfactorios de la economía internacional en 1981.

a) *El débil crecimiento económico general*

El crecimiento de la producción mundial disminuyó en 1981 por tercer año consecutivo. Estimaciones preliminares indican que el producto interno bruto mundial creció sólo 1.2%, tasa muy por debajo de la de 4 a 5% alcanzada, en promedio, en los últimos 20 años. En rigor, la tasa de crecimiento de 1981 fue la segunda más baja registrada desde 1958, ya que durante dicho período únicamente la recesión de 1975 afectó a la producción en forma más negativa.

Sin embargo, lo que hizo particularmente grave la situación de 1981 es que, a diferencia de lo que ocurrió en 1974-1975, cuando la recesión perjudicó especialmente a los países desarrollados, en 1981 la disminución de la actividad económica fue generalizada y afectó a las economías de mercado y a las economías de planificación centralizada, tanto a los países desarrollados como a los países en desarrollo. (Véase el cuadro 1.) En efecto, el lento crecimiento persistió por segundo año consecutivo en las economías de mercado, si bien su expansión fue más rápida que durante la recesión de 1974-1975. Las economías de planificación centralizada, cuya evolución hasta ahora había estado muy poco relacionada con la del resto del mundo, experimentaron también en 1981 un crecimiento muy bajo. Sin embargo, la disminución más acentuada tuvo lugar precisamente en los ritmos de crecimiento de los países en desarrollo. De hecho, la producción bajó 10% en los países en desarrollo con excedente de capital,<sup>1</sup> aunque ello constituyó en gran medida el resultado de la guerra entre Iraq e Irán. Lo que es más significativo, el crecimiento en los países en desarrollo no exportadores de petróleo disminuyó de un promedio de más de 4% en el período 1979-1980 a sólo poco más de 1% en 1981, lo que entrañó una caída considerable en el ingreso por habitante. Únicamente los países en desarrollo del sur de Asia y Asia oriental se apartaron de estas tendencias y registraron una notable tasa de crecimiento de más de 6%, muy superior no sólo a las de las otras regiones en desarrollo, sino también a las de las economías desarrolladas. (Véase el cuadro 2.)

Cuadro 1

**PRODUCTO INTERNO BRUTO MUNDIAL**

(Tasas de crecimiento)

	1971- 1973	1976- 1978	1974	1975	1979	1980	1981 <sup>a</sup>
<b>Mundo</b>	5.5	4.8	2.0	0.6	3.8	2.1	1.2
Economías de mercado desarrolladas <sup>b</sup>	5.0	4.4	0.2	-1.2	3.7	1.5	1.2
Países en desarrollo <sup>c</sup>	6.2	5.3	5.8	3.6	4.4	2.9	0.6
Con excedente de capital <sup>d</sup>	...	4.3	...	...	4.0	-7.4	-10.1
Otros exportadores de energía	...	5.9	...	...	6.5	6.7	5.4
Importadores de energía	...	5.4	...	...	4.3	4.1	1.4
Economías de planificación centralizada <sup>e</sup>	6.6	5.5	6.3	5.4	3.3	3.5	1.9

Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales de las Naciones Unidas, sobre la base de información oficial.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>b</sup> América del Norte, Europa meridional y occidental (salvo Chipre, Malta Yugoslavia), Australia, Japón, Nueva Zelandia y Sudáfrica.

<sup>c</sup> América Latina y el Caribe, África (salvo Sudáfrica), Asia (salvo el Japón) y Chipre, Malta y Yugoslavia.

<sup>d</sup> Arabia Saudita, Brunei, Emiratos Arabes Unidos, Irán, Iráq, Jamahiriya Arabe Libia, Kuwait y Qatar.

<sup>e</sup> Datos medidos según el concepto de producto material neto. Comprende China, los países de Europa oriental y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

<sup>1</sup> Arabia Saudita, Brunei, los Emiratos Arabes Unidos, Irán, Iraq, la Jamahiriya Arabe Libia, Kuwait y Qatar.

Cuadro 2

## PRODUCTO INTERNO BRUTO DE LOS PAISES EN DESARROLLO

(Tasas de crecimiento)

	1976- 1978	1979	1980	1981 <sup>a</sup>
Africa	6.0	6.0	4.7	1.4
Asia meridional y oriental	6.8	3.1	4.8	6.3
Asia occidental	2.8	1.5	-6.3	-7.9
Hemisferio occidental	5.0	6.5	5.9	1.2
<b>Partida informativa</b>				
Exportadores de energía	5.0	4.7	1.4	-0.5
Importadores de energía	5.4	4.2	4.1	1.4

Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales de las Naciones Unidas, sobre la base de información oficial.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

b) *La declinación del comercio mundial*

El comercio internacional, que había venido desempeñando un papel dinámico en la expansión mundial durante los 30 años anteriores, al expandirse a un ritmo significativamente más rápido que el producto global, declinó 1% en 1981. Esta fue la primera disminución en el valor corriente del comercio desde 1958 y significó una baja especialmente brusca respecto de las tasas de crecimiento de más de 20% registradas en los dos años anteriores. Como en el caso de la desaceleración del crecimiento del producto interno bruto, la disminución del comercio fue también generalizada, aunque aumentó el valor del comercio de los países en desarrollo, y especialmente el de las economías en desarrollo no exportadoras de petróleo. (Véase el cuadro 3.)

La declinación en el valor corriente del comercio mundial derivó del estancamiento del volumen de las exportaciones (luego de su aumento de 1.5% en 1980) y del descenso de los precios en dólares de la mayoría de los artículos de exportación, con la notable excepción del petróleo. A su vez, la baja en el ritmo de crecimiento del volumen del comercio se debió principalmente a la gran caída (-14%) en las exportaciones reales de petróleo, que, al producirse después de una declinación anterior de 12% en 1980, dejó su volumen en el nivel más bajo desde 1970. Las causas principales de esta reducción en el volumen de las exportaciones de petróleo fueron la baja pronunciada de la tasa de crecimiento de la actividad económica en los países industrializados y la generalización progresiva de medidas de conservación después de la segunda serie de aumento de los precios del petróleo. No obstante, si se excluye el petróleo crudo, el volumen del comercio mundial aumentó 2.5% en 1981, aunque este crecimiento fue todavía notablemente más bajo que el incremento de 4.5% registrado en 1980.

En cuanto a los precios de las exportaciones, un índice combinado de los productos básicos (excepto el petróleo) exportados por los países en desarrollo registró una declinación de casi 16%, luego de aumentos del orden de 15% en cada uno de los dos años anteriores. (Véase el cuadro 4.) Además, esta declinación fue muy general, abarcando todos los productos básicos. Es más, incluso los precios de las exportaciones de productos manufacturados de los países desarrollados disminuyeron en alrededor de 5%.

Esta baja generalizada de los precios de exportación (salvo los del petróleo, que aumentaron entre 10 y 15% en 1981) se debió en gran medida a la revaluación de aproximadamente 13% del dólar estadounidense frente a las principales monedas del mundo, lo que significó que en general sólo la relación de precios del intercambio de los países exportadores de petróleo y de los Estados Unidos mejorara en el transcurso de 1981. Por el contrario, los términos del intercambio del resto

Cuadro 3

COMERCIO DE MERCANCIAS POR AREAS<sup>a</sup>

	Exportaciones (fob)					Importaciones (cif)					Balance comercial <sup>b</sup>	
	Miles de millones de dólares		Tasas de crecimiento			Miles de millones de dólares		Tasas de crecimiento			Miles de millones de dólares	
	1980	1981 <sup>a</sup>	1979	1980	1981 <sup>a</sup>	1980	1981 <sup>a</sup>	1979	1980	1981 <sup>a</sup>	1980	1981 <sup>a</sup>
Mundo	2 021	1 998	25	21	-1	2 087	2 074	25	21	-1		
Países industrializados	1 233	1 215	22	18	-1	1 382	1 315	28	20	-5	-149	-100
OPEP <sup>c</sup>	296	270	45	39	-9	135	155	7	35	15	161	115
Otros países en desarrollo	271	293	27	25	8	350	374	25	26	7	-79	-81
Economías de planificación centralizada <sup>d</sup>	176	179	21	17	2	173	178	15	15	3	3	1

Fuente: GATT, Press Release N° 1313, 23 de marzo de 1982, y FMI, *International Financial Statistics*, (varios números).

<sup>a</sup> Estimaciones provisionales.

<sup>b</sup> El balance comercial del mundo no asciende a cero, como correspondería, debido a errores y omisiones en las diferentes cuentas.

<sup>c</sup> Arabia Saudita, Argelia, Ecuador, Emiratos Arabes Unidos, Gabón, Indonesia, Irán, Iraq, Jamahiriya Arabe Libia, Kuwait, Nigeria, Qatar y Venezuela.

<sup>d</sup> Importaciones fob.

del mundo declinaron, especialmente los de los países en desarrollo no exportadores de petróleo, que cayeron entre 10 y 15% en 1981. De hecho, la gravedad de la merma de los términos de intercambio de las economías en desarrollo no exportadoras de petróleo fue únicamente comparable a la experimentada en 1974/1975. (Véase el gráfico 1.)

Cuadro 4

PAISES EN DESARROLLO: PRECIOS DE MERCADO DE LAS PRINCIPALES EXPORTACIONES DE PRODUCTOS BASICOS<sup>a</sup>

(Variaciones porcentuales anuales)

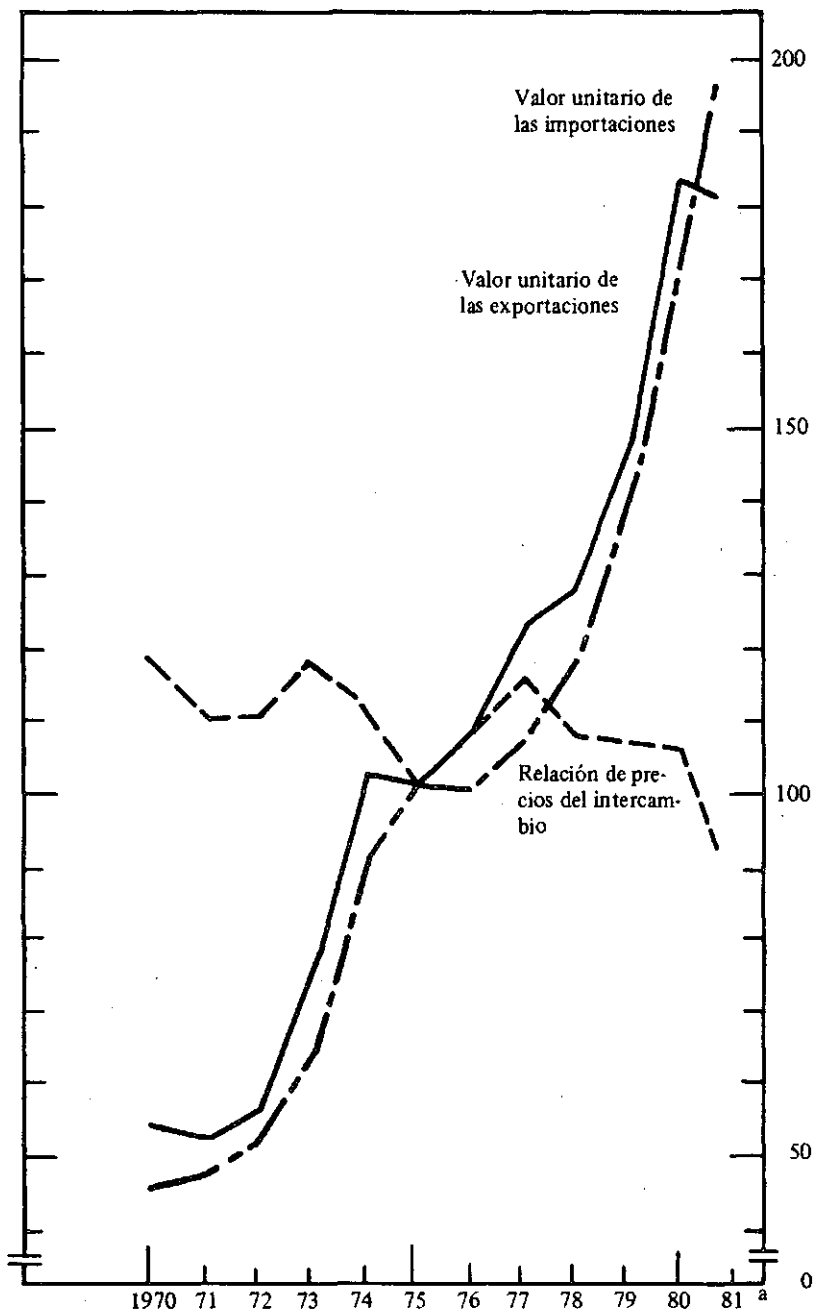
	1970-1977	1978	1979	1980	1981
Alimentos y bebidas tropicales	19.3	-18.1	8.7	21.2	-19.7
Semillas oleaginosas y aceites vegetales	10.3	10.3	15.6	-14.9	-3.2
Materias primas de origen agrícola	12.9	11.7	22.6	11.2	-13.0
Minerales y metales	6.4	6.7	28.8	13.3	-12.3
Indice combinado <sup>b</sup>	14.4	-6.7	15.3	14.8	-15.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de UNCTAD, *Monthly Commodity Price Bulletin*, vol. II, N° 1, enero de 1982, y cálculos de la CEPAL.

<sup>a</sup> Precios en el mercado libre (excluidas las ventas con arreglo a contratos a largo plazo o a precios preferenciales), en dólares corrientes.

<sup>b</sup> Ponderado de acuerdo con la importancia relativa de cada grupo en el valor de las exportaciones de los países en desarrollo en 1975-1977.

Gráfico 1  
**RELACION DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO DE LOS PAISES  
 EN DESARROLLO NO EXPORTADORES DE PETROLEO**  
 (1975 = 100)



Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales* (varios números).  
<sup>a</sup>Primer trimestre.

Sin embargo, el volumen de las exportaciones aumentó en todos los grupos de países, exceptuados sólo los de la OPEP. El incremento de las exportaciones reales fue de 2.5% en el caso de los países desarrollados y de 3%-4% en el caso de los países en desarrollo no exportadores de petróleo, resultando América Latina especialmente dinámica dadas las circunstancias. Esto constituyó un marcado contraste con la experiencia de 1974-1975, cuando no sólo empeoró la relación de precios del intercambio de los países no exportadores de petróleo sino que también se estancó o declinó el volumen de sus exportaciones. De este modo, a diferencia de lo sucedido durante la recesión de 1974-1975, la gravedad de la brusca declinación de los precios de exportación fue atenuada en 1981 por la expansión en el volumen de las exportaciones no petroleras.

c) *Las elevadas tasas reales de interés*

En 1981 las tasas reales de interés en los mercados internacionales (LIBOR) alcanzaron niveles sin precedentes, del orden del 6% como promedio para el año. Es cierto que como puede verse en el cuadro 5, las tasas nominales de interés habían venido subiendo en forma lenta y sistemática durante los últimos cinco años y habían excedido constantemente de 10% a partir de 1979, pero lo mismo había ocurrido con la tasa de inflación. Así, pues, en términos reales la tasa de interés no había sido superior a 1-2% anual durante el decenio y en varios de esos años fue incluso nula o negativa. Sin embargo, en 1981, debido a la aplicación o adopción general en las principales economías industrializadas de políticas restrictivas encaminadas a desacelerar los incrementos de precios, la tasa de inflación comenzó a disminuir, y para el conjunto de los países de la OCDE ella bajó de 12.9% en 1980 a 10.8% en 1981. (Véase el cuadro 6.) Al mismo tiempo, la tasa LIBOR siguió elevándose, aumentando de 14.4% en 1980 a 17% en 1981. Estas tendencias opuestas de las tasas nominales de interés y de la inflación elevaron así las tasas reales de interés al doble de su promedio histórico, nivel no alcanzado en los países de la OCDE (en forma bastante sugestiva) desde la Gran Depresión.

Las consecuencias no deseadas de dichas políticas de estabilización y de las elevadas tasas de interés resultantes fueron el estancamiento en los países centrales, en especial en aquellos sectores particularmente sensibles a la tasa de interés como la construcción y los bienes de consumo duraderos, y una consiguiente disminución en la demanda por parte de los países industrializados de las exportaciones procedentes de los países en desarrollo. Sin embargo, estas elevadas tasas de interés perjudicaron también a los países en desarrollo de otras tres maneras: 1) como consecuencia de ellas y de la declinación de las expectativas inflacionarias, en los países industrializados disminuyó la disposición para mantener existencias de productos básicos, con lo

Cuadro 5

**TASAS NOMINALES DE INTERESES EN ALGUNOS PAISES INDUSTRIALIZADOS Y TASA DE OFERTA DE FONDOS INTERBANCARIOS EN LONDRES (LIBOR)**

(Promedios anuales)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
República Federal de Alemania <sup>a</sup>	10.2	8.9	4.4	3.9	4.1	3.4	4.9	9.1	11.3
Estados Unidos <sup>b</sup>	8.7	10.5	5.8	5.1	5.5	7.9	11.2	13.4	16.4
Francia <sup>a</sup>	8.9	12.9	7.9	8.6	9.1	8.0	9.0	11.9	15.3
Japón <sup>a</sup>	7.2	12.5	10.7	7.0	5.7	4.4	5.9	10.9	7.4
Reino Unido <sup>c</sup>	9.3	11.4	10.2	11.1	7.7	8.5	13.0	15.1	13.0
LIBOR <sup>d</sup>	9.2	11.0	7.0	5.6	6.0	8.7	12.0	14.4	17.0

Fuente: FMI, *International Financial Statistics*, (varios números).

<sup>a</sup>Tasa de dinero a la vista.

<sup>b</sup>Tasa de fondos federales.

<sup>c</sup>Tasa de pagarés de Tesorería.

<sup>d</sup>Tasa de eurodólares en Londres para depósitos a tres meses.



Cuadro 6

## PAISES INDUSTRIALIZADOS: PRECIOS AL CONSUMIDOR

(Variación porcentual media anual)

	1962-1972	1976-1978	1979 1973 <sup>b</sup>	1980 1974 <sup>b</sup>	1981 <sup>a</sup> 1975 <sup>b</sup>
Total de la OCDE	3.7	8.5	9.8	12.5	10.8
República Federal de Alemania	3.2	3.6	7.8	13.4	11.3
Estados Unidos	3.1	6.7	6.9	7.0	6.0
Francia	4.4	9.4	11.3	13.5	11.0
Japón	4.4	9.4	6.2	11.0	9.1
Reino Unido	5.8	7.0	10.8	13.6	13.9
			7.3	13.7	11.8
			3.6	8.0	3.9
			11.7	24.5	11.8
			13.4	18.0	11.4
			9.2	16.0	24.2

Fuente: OCDE, *Economic Outlook*, N° 30, diciembre de 1981.<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Las cifras de los años 1973 a 1975 se presentan inmediatamente debajo de las correspondientes a los años 1979 a 1981.

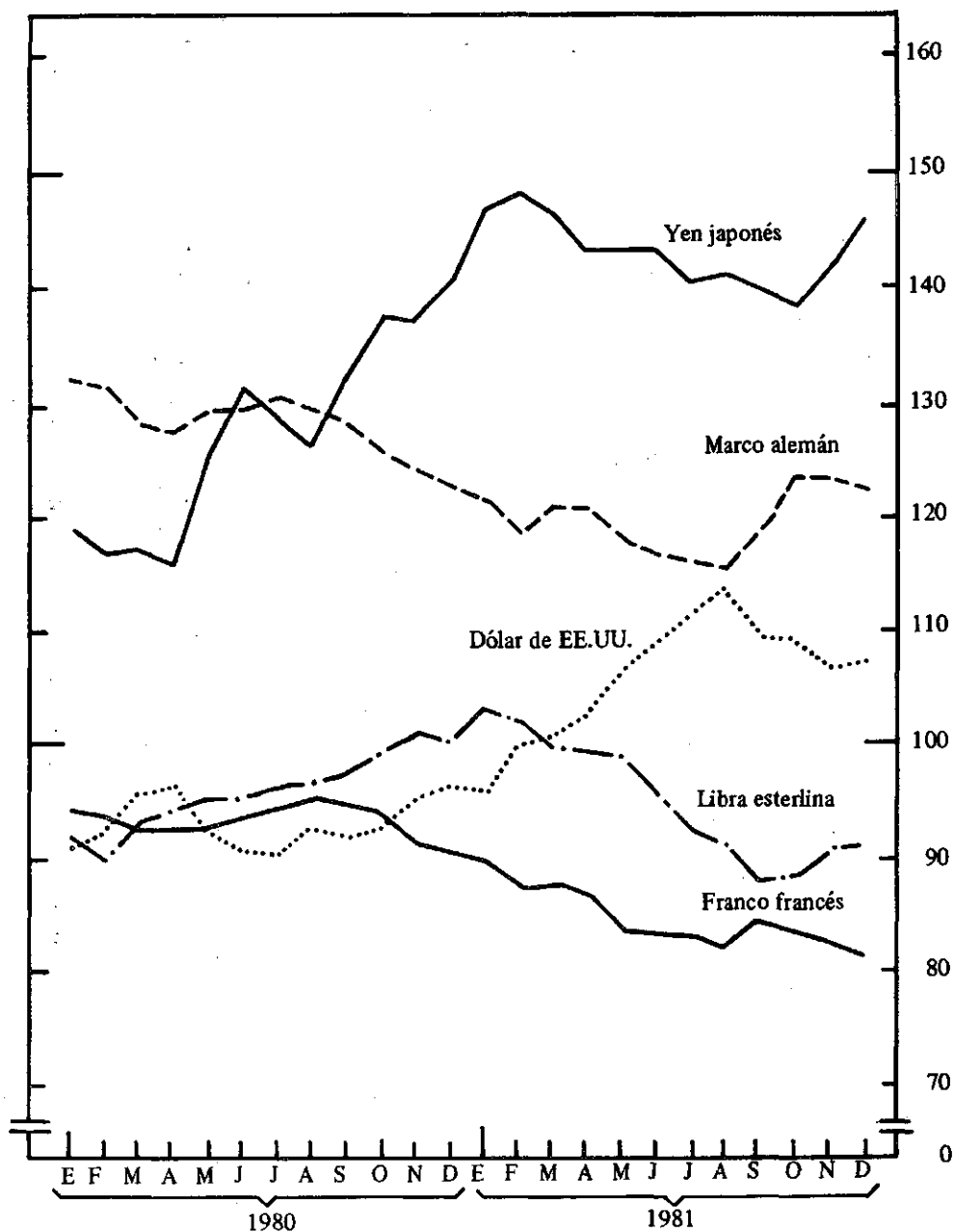
que se redujeron aún más los precios y los volúmenes de las exportaciones de la periferia, especialmente de aquellos productos como el plomo, el cobre y el caucho que constituyen insumos importantes para las actividades productivas de los países centrales que son particularmente sensibles al nivel de las tasas de interés; 2) se desalentaron las transferencias netas de capital a la periferia, y 3) los cargos por concepto de interés sobre deudas pasadas contraídas a tasas variables de interés aumentaron considerablemente.

Dado que en 1981 el endeudamiento de los países en desarrollo (sin considerar la deuda a corto plazo) era del orden de los 500 mil millones de dólares estadounidenses (véase el cuadro 7) y únicamente los pagos por concepto de interés equivalían aproximadamente al 80% de su déficit comercial global, es evidente que el balance de pagos de los países en desarrollo tenía que resultar muy afectado por los aumentos de las tasas de interés. Además, la gravedad de este hecho se acentuó en 1981, a raíz de que el precio de sus exportaciones no sólo no se elevó de acuerdo con la inflación mundial, sino que declinó. De este modo, y en agudo contraste con lo ocurrido en la recesión de 1974/1975, cuando la relación de intercambio de las naciones en desarrollo no exportadoras de petróleo disminuyó pero las tasas reales de interés fueron bajas o negativas, en 1981 la declinación de aquélla se agravó por el repunte de éstas.

d) *La devaluación del dólar*

Desde su punto más bajo, alcanzado en el tercer trimestre de 1980, hasta su punto máximo, registrado en el tercer trimestre de 1981, el dólar se revaluó casi 21%. (Véase el gráfico 2.) Ello representó una revaluación media de 12.6% para la totalidad de 1981 respecto de 1980 en comparación con una "canasta" formada por las 17 principales monedas del mundo. De este modo, se produjo en 1981 un espectacular cambio de sentido de la continua devaluación que el dólar había experimentado durante los diez años anteriores, en el transcurso de los cuales su valor disminuyó más de 20%. Este nítido fortalecimiento del dólar no reflejó tanto un mejoramiento repentino en el superávit de cuenta corriente de los Estados Unidos como el brusco aumento de las tasas de interés nominales y reales de los Estados Unidos a partir de mediados de 1980. (Véase el gráfico 3.) Estas tasas no sólo superaron a las de todas las demás monedas principales en términos nominales sino que también fueron más altas después de tener en cuenta las probables diferencias en las

Gráfico 2  
**TIPOS DE CAMBIOS EFECTIVOS<sup>a</sup>**  
 (1975 = 100)



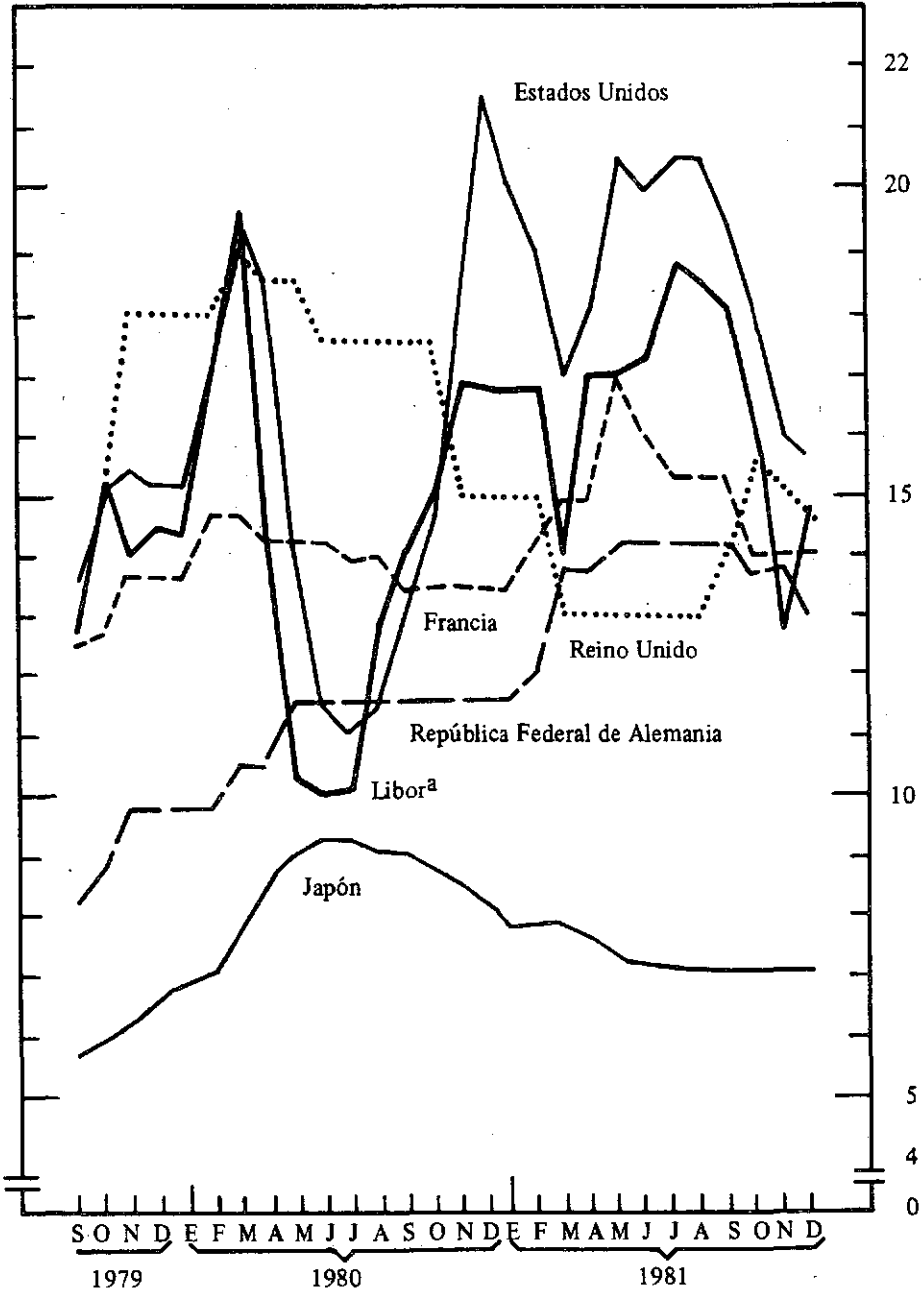
Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales* (varios números).

<sup>a</sup>Los índices se han calculado combinando el tipo de cambio de la moneda de que se trata con las de otras 17 monedas importantes, utilizando ponderaciones derivadas del modelo del FMI, (MERM).

Gráfico 3

TASAS DE INTERES COBRADAS POR LOS BANCOS COMERCIALES A CLIENTES DE PRIMERA CATEGORIA EN ALGUNOS PAISES INDUSTRIALIZADOS Y LIBOR

(Porcentajes)



Fuente: Morgan Guaranty Trust Company, *World Financial Markets* (varios números).

<sup>a</sup>Tasas de interés sobre depósitos en eurodólares a seis meses ofrecidas por los principales bancos de Londres.

Cuadro 7

**PAISES EN DESARROLLO: PAGOS DEL SERVICIO DE LA DEUDA A MEDIANO Y LARGO PLAZO<sup>a</sup>**

(Miles de millones de dólares)

	1973	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981 <sup>b</sup>
Pagos por concepto de intereses	5.2	9.0	10.0	12.3	17.2	24.2	34.0	48
Fuentes oficiales	1.7	2.4	2.8	3.6	4.5	5.1	6.2	7
Fuentes privadas	3.5	6.6	7.2	8.7	12.7	19.1	27.8	41
Pagos de amortización	12.2	16.8	19.3	25.3	37.4	44.0	44.5	
Fuentes oficiales	2.8	3.5	3.7	4.4	5.2	6.4	7.9	
Fuentes privadas	9.4	13.3	15.6	20.9	32.2	37.6	36.6	
Pagos del servicio de la deuda	17.4	25.8	29.3	37.6	54.6	68.2	78.5	
Fuentes oficiales	4.5	5.9	6.5	8.0	9.7	11.5	14.1	
Fuentes privadas	12.9	19.9	22.8	29.6	44.9	56.7	64.4	
Partidas informativas:								
Deudas pagadas y por pagar	117.7	174.7	212.0	262.7	327.4	372.8	426.1	520
Fuentes oficiales	55.7	76.2	88.4	104.7	124.0	137.1	156.7	
Fuentes privadas	62.0	97.9	123.6	158.0	203.4	235.7	269.4	

Fuente: Banco Mundial, *World Debt Tables*, diciembre de 1981.

<sup>a</sup> Las cifras incluyen la deuda pública y garantizada por el Estado de 98 economías en desarrollo (se excluyen Afganistán, Irán e Iráq), más estimaciones de deuda privada no garantizada.

<sup>b</sup> Estimaciones de la CEPAL sobre la base del flujo de capital neto en 1981 respecto de 1980, que figura en el cuadro 11.

respectivas tasas de inflación para el año siguiente. En consecuencia, las altas tasas de interés resultantes de la política monetaria relativamente estricta de los Estados Unidos atrajeron hacia ese país grandes volúmenes de capital de corto plazo y contribuyeron así a elevar el valor del dólar.

En principio, una revaluación del dólar en 13% debería haber conducido a un aumento significativo del volumen de las importaciones de ese país, dada la mayor competitividad de los artículos extranjeros que ello implicaba, lo que habría servido para compensar, por lo menos en parte, el efecto negativo en los precios de las exportaciones de la periferia causado por dicha revaluación. Desgraciadamente, las mismas tasas de interés elevadas que hicieron que el dólar se revalorizara retardaron la marcha de la economía de los Estados Unidos a partir del segundo trimestre de 1981, de modo que todos los incrementos del volumen de las importaciones producidos por los menores precios de las exportaciones de la periferia fueron compensados en gran medida por la baja en la demanda de importaciones causada por la recesión.

## 2. Las políticas de estabilización y el débil crecimiento de la economía mundial

La gran importancia que se asignó a las políticas de estabilización de precios, especialmente en varios de los principales países industrializados, pero también en muchos países en desarrollo, explica en gran medida los resultados deficientes de la economía mundial en 1981. Sin duda, las políticas de estabilización fueron sólo uno de varios factores determinantes de ese débil crecimiento. Dado que el estancamiento, por indeseable que sea, acompaña con mucha frecuencia a las políticas de estabilización, habría sido muy sorprendente que un desplazamiento generalizado hacia políticas restrictivas no hubiera conducido a una reducción del ritmo de crecimiento, si no a una contracción de la economía mundial. Por consiguiente, vale la pena considerar por qué la lucha contra la inflación llegó a adquirir la máxima prioridad en las políticas de muchos países.

La política monetaria seguida por los Estados Unidos en los últimos años del decenio de 1960, diseñada para cubrir los déficit excesivos de ese país, pero que expandió la oferta monetaria mucho más allá de las necesidades del centro en materia de reservas de dólares, condujo finalmente al abandono de la paridad fija del dólar con el oro y a un movimiento para apartarse de las entidades financieras y otras unidades económicas a transferir sus recursos del dólar hacia otras monedas y bienes, lo que contribuyó a la devaluación del dólar (durante todo el decenio de 1970) y al auge en los precios de los productos básicos en 1972-1973. Esta sucesión de acontecimientos, junto con la cuadruplicación de los precios del petróleo hacia fines de 1973, elevó la tasa de inflación en todo el mundo, y muy especialmente en los países de la OCDE, a niveles de dos dígitos. (Véase otra vez el cuadro 6.)

Si la oleada de inflación hubiese constituido un fenómeno de una vez por todas, no habría sido tan grave. Sin embargo, el problema radicó en la persistencia del fenómeno. Cinco años después del primer aumento de los precios del petróleo, la inflación en los países industrializados todavía no había sido reducida a menos de 7%, quedando así en casi el doble de la tasa que había prevalecido durante los años 1960. El hecho de que la inflación se mantuviera a niveles tan elevados, a pesar de la importante recesión experimentada por los países de la OCDE en 1974-1975, hizo que la situación fuese tanto más aflictiva. (Véase el cuadro 8.) Otro aspecto desconcertante fue que, aunque hacia 1978 las economías de la OCDE habían recuperado en gran parte su anterior dinamismo, estaba resultando difícil hacer que bajaran las tasas de desempleo, las que oscilaban alrededor del 5%, esto es, muy por encima de sus niveles típicos anteriores a la recesión. (Véase el cuadro 9.)

En 1979, incluso antes del segundo aumento de los precios del petróleo, la inflación comenzó a acelerarse en la OCDE, alcanzando una tasa de casi 10% en 1979 y, tras la duplicación de los precios del petróleo, una de casi 13% en 1980. El temor de que las expectativas de una elevada inflación se estuvieran incorporando de manera permanente en las economías de la OCDE y que en consecuencia las políticas de estabilización se tornasen cada vez más costosas, llevó a varios países a conceder a la lucha contra la inflación una prioridad máxima, a pesar de las tasas extraordinariamente elevadas de desempleo que existían simultáneamente. Lo que tal vez sea igualmente significativo es que las prioridades se trasladaron no sólo hacia las políticas de estabilización, sino hacia los instrumentos

Cuadro 8

OCDE: PRODUCTO INTERNO BRUTO

(Tasas de crecimiento)

	1962-1972	1976-1978	1979 1973 <sup>b</sup>	1980 1974 <sup>b</sup>	1981 <sup>a</sup> 1975 <sup>b</sup>
Total de la OCDE	5.0	4.1	3.3	1.2	1.3
República Federal de Alemania <sup>c</sup>	4.4	3.8	6.1	0.9	-0.4
Estados Unidos <sup>c</sup>	4.2	5.1	4.5	1.8	-1.0
Francia	5.6	4.0	4.9	0.5	-1.8
Japón <sup>c</sup>	9.6	5.2	2.3	-0.2	1.8
Reino Unido	2.7	2.7	5.4	-0.6	-0.9
			3.3	1.2	0.5
			5.4	3.2	0.2
			5.9	4.2	3.8
			8.8	-1.0	2.3
			1.5	-1.8	-2.0
			7.5	-1.0	-0.6

Fuente: OCDE, Economic Outlook, N° 30, diciembre de 1981.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Las cifras de los años 1973 a 1975 se presentan inmediatamente debajo de las correspondientes a los años 1979 a 1981.

<sup>c</sup>Las cifras de los años 1979 a 1981 corresponden a las tasas de crecimiento del producto nacional bruto.

Cuadro 9

## DESEMPLEO EN ALGUNOS PAISES DE LA OCDE

(Porcentaje)

	1970-1972	1976-1978	1979 1973 <sup>b</sup>	1980 1974 <sup>b</sup>	1981 <sup>a</sup> 1975 <sup>b</sup>
República Federal de Alemania	0.8	3.6	3.2 0.9	3.4 1.6	5.0 3.7
Estados Unidos	5.3	6.7	5.7 4.7	7.2 5.4	7.5 8.3
Francia	2.6	4.8	5.9 2.6	6.3 2.8	7.5 4.1
Japón	1.2	2.1	2.1 1.3	2.0 1.4	2.3 1.9
Reino Unido	3.6	5.9	5.8 3.0	7.0 2.9	10.5 3.9
Siete países <sup>c</sup>	3.6	5.3	4.9 3.4	5.7 3.7	6.5 5.4

Fuente: OCDE, *Economic Outlook*, N° 30, diciembre de 1981.<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Las cifras de los años 1973 a 1975 se presentan inmediatamente debajo de las correspondientes a los años 1979 a 1981.<sup>c</sup>Italia y el Canadá se agregan a los países antes mencionados.

monetarios en particular. Especialmente en el Reino Unido, y más tarde en los Estados Unidos, se recurrió a las políticas monetarias restrictivas como instrumento principal, si no único, de estabilización.

Basarse exclusivamente en una política monetaria restrictiva sin tener en cuenta el efecto que ello surtiría sobre las tasas de interés —la intención anunciada del Banco de la Reserva Federal de los Estados Unidos a fines de 1979— significaba que las tasas de interés se elevarían en forma brusca y serían más volátiles, lo cual efectivamente ocurrió tanto en 1980 como en 1981. A su vez, ello significaba que la mayor parte de la desaceleración de la demanda nominal sería soportada en primer lugar por los sectores sensibles a las tasas de interés, tales como las industrias productivas de bienes de consumo duraderos y la construcción, más bien que por la economía en su totalidad. Esto, conjuntamente con el hecho de que para guiar las expectativas o distribuir en forma más amplia la carga que suponía la reducción de gastos no se recurriera a instrumentos como las políticas fiscales y de ingresos hizo que fuese tanto más probable que gran parte del efecto de la política de estabilización recayera sobre el producto más bien que sobre los precios.

Es cierto que el crecimiento monetario restrictivo logró disminuir la inflación en la OCDE, de 12.9% en 1980 a 10.8% en 1981. Sin embargo, no cabe sorprenderse de que, dada la dependencia casi exclusiva de este instrumento, el éxito se lograra a costa del estancamiento o la recesión en la mayoría de los países de la OCDE y que en el conjunto de ellos el crecimiento disminuyera de 3.3% en 1979 a poco más de 1% tanto en 1980 como en 1981. (Véase nuevamente el cuadro 8.) Otro resultado fue que el desempleo se elevó a 6.5%, casi dos veces su tasa tradicional y superior a la predominante durante la recesión de 1974-1975. Incluso países como Francia y la República Federal de Alemania, que se caracterizan por índices muy bajos de desocupación registraron tasas de desempleo superiores a 5% en 1981.

De este modo, mientras la inflación siguió cediendo claramente en varios de los países de la OCDE, especialmente en el Reino Unido, los Estados Unidos y el Japón, la producción permaneció prácticamente estancada en 1981, con escasas esperanzas de recuperación mientras las tasas reales de interés siguieran siendo elevadas. La forma en que dichas tasas podían ser rebajadas llegó a ser

objeto de muchos debates públicos, en cuanto a si debería haber una política monetaria menos restrictiva, un déficit público más pequeño en los Estados Unidos o menos volatilidad en la expansión monetaria. Sin embargo, todas las opiniones coincidieron en que la recuperación sería obstaculizada a menos que bajaran las tasas de interés, pero éstas permanecieron elevadas, a pesar de los pronósticos casi universales acerca de una nova y significativa baja de la inflación.

El carácter contradictorio de las diversas propuestas formuladas para resolver el problema de las tasas de interés reflejó el dilema enfrentado por las propias autoridades económicas, todo lo cual contribuyó, por una parte, a elevar la extraordinaria magnitud de la prima para cubrir la incertidumbre que caracterizaba el mercado en esa época y, por otra, ayudó muy poco a superar la inercia que atascaba la economía.

### 3. Los países en desarrollo

En la actualidad, las economías en desarrollo ya no reaccionan meramente ante los acontecimientos que ocurren en el mundo desarrollado o reflejan simplemente dichos acontecimientos. Este es ciertamente el caso de los países exportadores de petróleo, pero en mayor o menor grado es efectivo también respecto de otros países en desarrollo. Como se señaló anteriormente, en el aspecto positivo, las regiones en desarrollo del sur de Asia y del Asia oriental crecieron rápidamente en 1980 y 1981. Por el lado negativo, hubo casos en que los acontecimientos internos pesaron mucho más: países en guerra, como Irán e Iraq, o sumidos en una grave contienda civil, como por ejemplo, Afganistán y El Salvador, o convulsionados por sus propios desequilibrios peculiares, como Brasil y Argentina en su lucha contra la inflación de tres dígitos. Sin embargo, en definitiva, la trayectoria de la mayoría de las naciones en desarrollo no exportadoras de petróleo fue condicionada en gran medida por la lenta evolución de las economías centrales.

En particular, fue el estancamiento producido por las políticas de estabilización de los países centrales el que explicó en gran medida los principales acontecimientos que definieron los resultados de las economías en desarrollo en 1981. El estancamiento del centro redujo el alza del valor de las exportaciones no petroleras de la periferia de 25% o más en 1979 y 1980 a 8% en 1981. (Véase otra vez el cuadro 3.) Dado que las importaciones de la periferia aumentaron muy vigorosamente y, lo que es incluso más importante, los pagos por concepto de intereses subieron rápidamente, el déficit de cuenta corriente de los países no exportadores de petróleo creció de manera impresionante por cuarto año consecutivo, superando los 100 000 millones de dólares en 1981, o sea, el equivalente de más del 30% de sus exportaciones de mercaderías. (Véase el cuadro 10.) La combinación de una demanda relativamente floja en el centro, de las elevadas tasas de interés y de la revaluación del dólar dio por resultado una brusca declinación de los precios de las principales exportaciones de la periferia. Es cierto que también declinaron los precios en dólares de las manufacturas de exportación europeas, pero esta caída fue menos brusca, de modo que en 1981 los países no exportadores de petróleo sufrieron un deterioro de su relación de intercambio del orden de 10-15%. De este modo, el crecimiento del producto interno bruto de los países no exportadores de petróleo, una vez ajustado para tener en cuenta el deterioro de su relación de intercambio, debió ser negativo en 1981. Lo que complicó aún más las cosas fue que la carga de atender el servicio de la deuda de los países en desarrollo aumentó pronunciadamente en 1981 debido tanto a los niveles más altos de endeudamiento como a la notable elevación de las tasas reales de interés.

Sin embargo, aunque sea tentador atribuir la marcada desaceleración del crecimiento de los países en desarrollo en 1981 al estancamiento de los países centrales, al deterioro en la relación de intercambio y al aumento de las tasas de interés, este argumento no es enteramente convincente. En efecto, por flojo que fuese el desempeño de la actividad económica en los países centrales en 1980-1981, ellos experimentaron algún crecimiento y su evolución fue ciertamente mucho más favorable que durante la recesión de 1974-1975, oportunidad en que su producción disminuyó. Entonces, y a pesar de la recesión, los países en desarrollo crecieron aproximadamente 6% en 1974

Cuadro 10

SALDOS DE LA CUENTA CORRIENTE DEL BALANCE DE PAGOS<sup>a</sup>

(Miles de millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
Total <sup>b</sup>	14.8	16.9	6.3	5.7	-3.2	-5.6	1.7	-16.7	-37.0
Países industrializados	19.7	-13.8	17.7	-2.3	-5.7	30.4	-9.3	-46.1	-4.0
Países en desarrollo exportadores de petróleo	6.6	67.8	35.0	40.0	30.8	2.9	69.8	115.0	68.9
Países en desarrollo no exportadores de petróleo <sup>c</sup>	-11.5	-37.1	-46.4	-32.0	-28.3	-38.9	-58.8	-85.6	-102.0

Fuente: FMI, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Sobre bienes, servicios y transferencias privadas.<sup>b</sup>Incluye errores, omisiones y saldos de grupos enumerados con otros países, principalmente economías de planificación centralizada.<sup>c</sup>Excluye los datos correspondientes a la República Popular de China antes de 1977.

y 4% en 1975, porcentajes muy por encima de su ritmo de crecimiento de 0.6% en 1981 o, incluso, de la expansión de 1.4% que registraron las economías en desarrollo no exportadoras de petróleo. (Véase otra vez el cuadro 1.)

Tampoco el deterioro de la relación de intercambio de la periferia en 1981 fue excepcional, ya que aquella había caído con similar intensidad en 1975. (Véase nuevamente el gráfico 1.) Es cierto que las tasas reales de interés que tuvieron que pagar los países en desarrollo en 1974-1975 fueron bajas o negativas mientras que en 1981 fueron muy elevadas. Sin embargo, este último efecto debería haber sido compensado por el hecho que el volumen de las exportaciones de los países no exportadores de petróleo aumentó significativamente en 1981, mientras que disminuyó en 1974-1975.

Al parecer, habría tres variables críticas que explican cómo los países en desarrollo —incluso los no exportadores de petróleo— pudieron mantener tasas aceptables de crecimiento en 1974 y 1975 a pesar del deterioro de las economías centrales, mientras que en 1981 sus economías se estancaron no obstante las condiciones de menor depresión en que se encontraba el centro.

En primer lugar, lo que es muy importante, las corrientes de capital hacia la periferia fueron, en términos relativos, más vigorosas después del alza del precio del petróleo de 1973 que después del aumento de 1979. Aunque el déficit de cuenta corriente de los países en desarrollo no exportadores de petróleo aumentó en un considerable 75% entre 1979 y 1981, este incremento fue mucho menor que la cuadruplicación del déficit de cuenta corriente que tuvo lugar entre 1973 y 1975. En ambas oportunidades, los déficits fueron financiados casi en su totalidad por el capital externo. (Véase el cuadro 11.) Ello significó que los flujos de capital neto hacia la periferia (medidos en forma aproximada por el déficit de cuenta corriente) alcanzaron al 31% del valor de sus exportaciones en 1981, porcentaje bastante inferior al 41% alcanzado en 1975. Más aún, la relación entre el ingreso de capital y las exportaciones aumentó en sólo siete puntos porcentuales desde 1979 hasta 1981, mientras que se incrementó en 27 puntos porcentuales entre 1973 y 1975 de 14% a 41%. Así, pues, los voluminosos flujos de capital facilitados a los países en desarrollo en 1974-1975 les proporcionaron los medios para respaldar políticas internas expansivas a pesar del deterioro de la situación externa y les permitieron ganar tiempo hasta que sus exportaciones pudieran crecer de modo de cerrar la brecha. Después de 1979, conseguir flujos de capital semejantes fue más difícil por dos razones:

1) El nivel de la deuda externa de los países en desarrollo no exportadores de petróleo (especialmente de los países de ingresos medianos con mayor acceso al capital privado) era mucho más elevado. Por consiguiente, los pagos por concepto de intereses —especialmente los derivados de los préstamos contraídos a tasas de interés variables en fuentes privadas que se expandieron con



Cuadro 11

**PAISES EN DESARROLLO NO EXPORTADORES DE PETRÓLEO:  
DEFICIT DE CUENTA CORRIENTE Y SU FINANCIAMIENTO**

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981 <sup>a</sup>
<b>Déficit de cuenta corriente</b>									
a) Miles de millones de dólares	11.5	37.1	46.4	32.0	28.3	38.9	58.8	85.6	102.0
b) Como porcentaje de las exportaciones <sup>b</sup>	14.0	32.0	41.0	24.0	17.0	21.0	24.0	28.0	31.0
<b>Fuente de financiamiento</b> (miles de millones de dólares)									
a) Flujos de capital neto	21.4	38.5	43.9	44.5	40.4	54.7	68.9	86.8	97.0
b) Endeudamiento neto <sup>c</sup>	11.0	25.7	32.0	32.6	25.8	39.4	47.4	66.2	...
c) Inversión directa neta y otros <sup>d</sup>	10.4	12.8	11.9	11.9	14.6	15.3	21.5	20.6	...
d) Reducción de reservas (- incremento)	-9.9	-1.4	2.5	-12.5	-12.1	-15.8	-10.1	-1.2	5.0

Fuente: FMI, *International Financial Statistics* (varios números), y GATT, *Press Release* N° 1313, 23 de marzo de 1982.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>b</sup> Las cifras sobre exportaciones, que están tomadas del FMI, por lo general son mayores que las proporcionadas por el GATT, por lo que puede haber divergencias con respecto al cuadro 3. Sin embargo, la serie es comparable en el transcurso del tiempo, que es lo que más importa en este caso.

<sup>c</sup> Incluye errores y omisiones residuales.

<sup>d</sup> Incluye transferencias unilaterales netas, asignaciones de DEG, ajuste en la valuación y monetización del oro.

gran intensidad— aumentaron muy rápidamente. (Véase nuevamente el cuadro 7.) De esa manera, aumentó el riesgo percibido para los prestamistas, lo que desalentó los incrementos bruscos de la disponibilidad de crédito;

2) Por el lado de los deudores, las elevadas tasas de interés sirvieron para desalentar las peticiones de nuevos créditos. Así, pues, en 1981 fue mucho más difícil obtener capital para ayudar a las economías en desarrollo a superar el problema causado por la mala situación internacional, y, en consecuencia, para ajustarse al desequilibrio externo, muchos países en desarrollo se vieron obligados a adoptar políticas restrictivas por su propia cuenta, más bien que seguir políticas expansivas como las aplicadas en 1974-1975.

En segundo lugar, las políticas expansivas adoptadas en 1974-1975 por muchas naciones en desarrollo, a pesar de la difícil situación externa sostuvieron el crecimiento, pero a costa de una inflación mucho mayor. Así, hacia 1979 las tasas de inflación de muchos países en desarrollo no exportadores de petróleo alcanzaron un promedio de casi 25%, porcentaje que triplicaba fácilmente a los anteriores a 1973. (Véase el cuadro 12.) El segundo aumento de precios del petróleo exacerbó aún más la inflación, de modo que hacia 1980 muchos países en desarrollo enfrentaban desequilibrios tanto en el frente externo (restricciones de balance de pagos) como en el frente interno (inflación desenfrenada). De este modo, las posibilidades de enfrentar los desequilibrios externos con las políticas expansivas fueron mucho menores en 1980-1981 que en 1974-1975. Es más, varios países en desarrollo no tuvieron más remedio en 1981 que adoptar políticas restrictivas para que el proceso inflacionario no se escapara totalmente del control. Esas políticas apenas consiguieron mantener la inflación en sus niveles de 1980, de modo que es de temer que en muchos de ellos sea necesario prestar mayor atención a las políticas de estabilización de precios, lo que sugiere, a su vez, que un crecimiento económico vigoroso se encuentra todavía lejano en el futuro.

Finalmente, si bien el deterioro de la relación de precios del intercambio de las economías en desarrollo no exportadoras de petróleo no fue peor en 1981 que en 1975, éste marcó la cuarta caída

consecutiva y significó que la declinación acumulada desde 1977 fuera de más de 20%. (Véase nuevamente el gráfico 1.) En contraste, la merma en la relación de precios del intercambio ocurrida en 1975 fue precedida sólo por la del año anterior y se produjo después del auge de los productos básicos de 1972-1973. Además, incluso en su punto más bajo, la relación de intercambio en 1975 estuvo todavía 11% por encima de su nivel de 1981. Así, tanto la intensidad como la duración del empeoramiento de la relación de intercambio fueron mucho mayores en 1981 que en el periodo 1974-1975.

La convergencia de estos tres conjuntos de fuerza en un año —flujos de capital considerablemente menos abundantes, la mayor necesidad de adoptar políticas internas antinflacionarias y la gravedad y duración del empeoramiento de la relación de intercambio— parecerían explicar por qué el crecimiento de los países en desarrollo fue frenado mucho más marcadamente por el estancamiento de los países centrales en 1981 que durante la recesión bastante más severa que sufrió el centro en 1974-1975.

Cuadro 12

**PAISES EN DESARROLLO: PRECIOS AL CONSUMIDOR**

(Variación porcentual media anual)

	1971- 1972	1973- 1975	1976- 1978	1979	1980	1980 12 meses hasta sep- tiembre	1981 12 meses hasta sep- tiembre
Países en desarrollo exportadores de petróleo <sup>a</sup>	5.2	14.2	13.4	10.4	14.1	14.7	13.0
Países en desarrollo no exportadores de petróleo	...	27.4	26.0	24.5	32.0	36.8	36.6
Africa <sup>b</sup>	4.8	15.2	17.0	17.5	16.4	16.2	21.1
Asia <sup>c</sup>	6.6	17.2	4.2	6.1	11.1	13.0	...
Europa <sup>d</sup>	9.6	16.7	19.9	33.2	50.4	47.4	31.4
Oriente Medio <sup>e</sup>	6.0	16.8	20.8	31.1	53.4	54.9	43.2
Hemisferio occidental <sup>f</sup>	19.4	40.0	47.6	46.8	55.4	55.2	66.3

Fuente: FMI, *International Financial Statistics*, (varios números).

<sup>a</sup> Se incluyen los siguientes países: Arabia Saudita, Argelia, Indonesia, Irán, Iraq, Jamahiriya Arabe Libia, Kuwait, Nigeria y Venezuela.

<sup>b</sup> Costa de Marfil, Etiopía, Gabón, Ghana, Kenya, Madagascar, Marruecos, República Unida del Camerún, República Unida de Tanzania, Senegal, Sudáfrica, Sudán, Túnez, Zaire y Zambia.

<sup>c</sup> Bangladesh, Birmania, China, Filipinas, India, Malasia, Pakistán, República de Corea, Singapur, Sri Lanka y Tailandia.

<sup>d</sup> Grecia, Portugal, Rumanía, Turquía y Yugoslavia.

<sup>e</sup> Egipto, Israel, Jordania, República Arabe Siria y República Arabe del Yemen.

<sup>f</sup> Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Jamaica, México, Nicaragua, Perú, República Dominicana, Trinidad y Tabago y Uruguay.

**II. TENDENCIAS PRINCIPALES**

Afectada por el deterioro de la relación de precios del intercambio y por el fuerte aumento del servicio de la deuda externa e influida, asimismo, por las políticas restrictivas aplicadas en muchos países con miras a reducir el desequilibrio externo y la intensidad de los procesos inflacionarios, la economía de América Latina evolucionó en 1981 de manera mucho más desfavorable que en años anteriores.

Así, el ritmo del crecimiento económico, que en el período 1979-1980 había promediado más de 6% y que había superado al de los países industrializados, al de las economías centralmente planificadas, como asimismo, de todas las otras regiones principales del mundo en desarrollo, descendió en 1981 a sólo 1.7%. Esta tasa no sólo fue la más baja registrada por América Latina en todo el período de posguerra, sino que significó que en 1981 disminuyera ligeramente el producto por habitante, hecho que no había ocurrido en ninguno de los 21 años anteriores.

Como resultado de esta pérdida de dinamismo y en especial del estancamiento de la industria manufacturera y del descenso que por segundo año consecutivo tuvo la actividad de la construcción, la tasa de desocupación subió de 5.9% en 1980 a 6.5% en los principales centros urbanos de la región, interrumpiéndose en esta forma la persistente tendencia descendente que ella venía mostrando desde 1976.<sup>2</sup>

A pesar de la pérdida de vigor del crecimiento económico y del aumento del desempleo y no obstante también la disminución de las presiones inflacionarias externas, durante 1981 se mantuvo el alto ritmo de aumento de los precios al consumidor que se había registrado en los dos años anteriores. (Véanse el cuadro 13 y el gráfico 4.)

En el sector externo se redujo sensiblemente la tasa de crecimiento del valor de las exportaciones e importaciones, luego de su extraordinaria expansión de los dos años anteriores, durante los cuales el valor del comercio exterior de América Latina se elevó casi 70%.

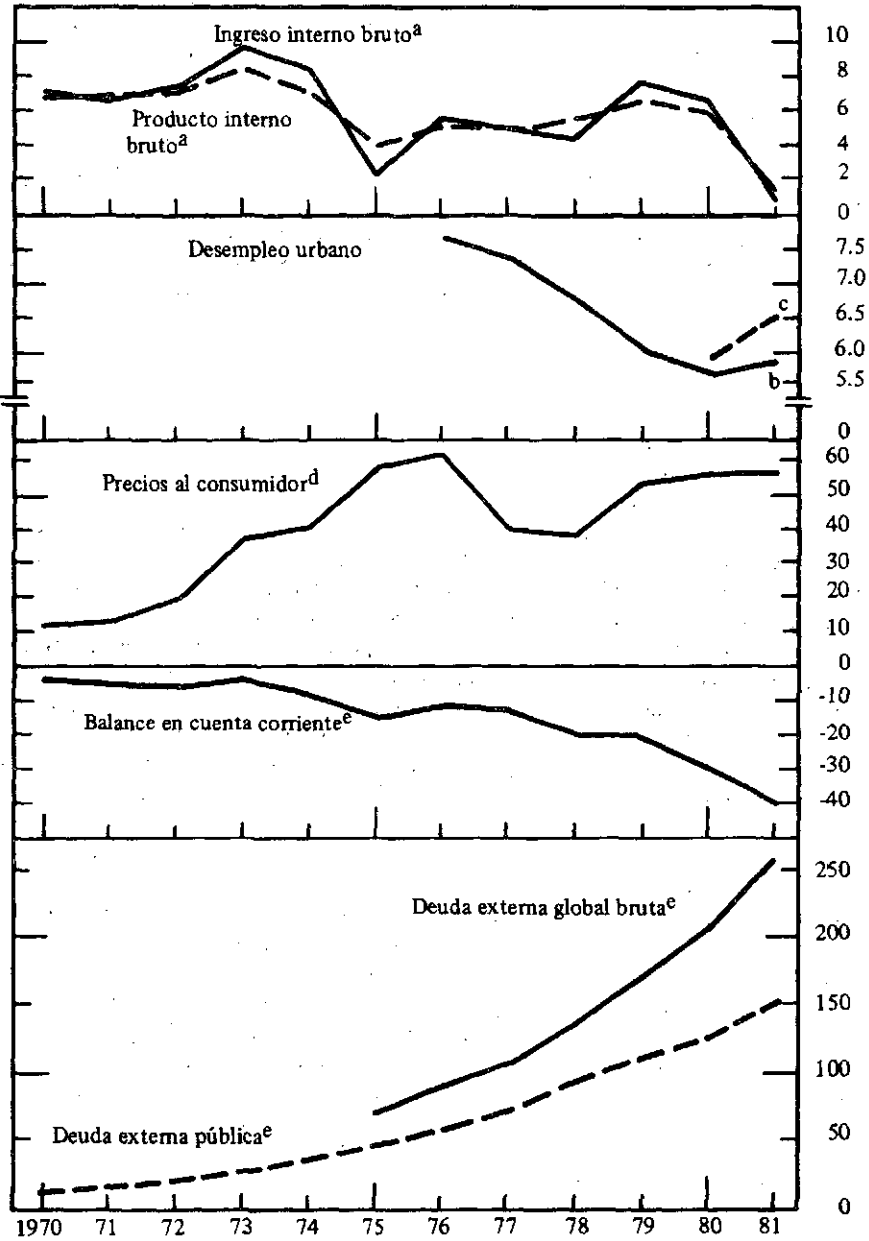
El descenso del ritmo de aumento del valor de las exportaciones de bienes, desde casi 30% en 1980 a 7% en 1981 se debió, empero, enteramente al vuelco dramático que se produjo en la evolución de su valor unitario. En efecto, tras elevarse cerca de 23% durante el año anterior, éste disminuyó casi 3% en 1981, primordialmente, a raíz de la declinación generalizada de los precios de los principales productos básicos exportados por la región. El volumen de las ventas externas de mercaderías se expandió, por el contrario, a una tasa excepcional de 10%, sobre todo, gracias a su notable crecimiento en los países no exportadores de petróleo, que lograron incrementar el cuántum de sus exportaciones en 12.5%. Este desempeño resultó especialmente encomiable si se recuerda que, como consecuencia de la recesión que afectó a los países industrializados y del resurgimiento en muchos de ellos de prácticas proteccionistas, el volumen del comercio mundial se estancó por completo en 1981 mientras que su valor disminuyó ligeramente. Por ende, América Latina volvió a elevar en 1981 su participación en el comercio mundial, como lo había hecho ya en los cinco años anteriores, y continuó recuperando así parte del terreno perdido durante el período 1961-1975.<sup>3</sup>

No obstante lo anterior y a pesar también de los esfuerzos que realizaron numerosos países para controlar el crecimiento de las importaciones, cuyo volumen aumentó apenas algo más de 2% luego de haber subido cerca de 13% en 1980, el déficit de la cuenta corriente del balance de pagos se incrementó en 10 mil millones de dólares y ascendió a casi 39 mil millones de dólares, doblando así su monto de apenas dos años antes. En estas circunstancias también se elevó marcadamente la relación entre el déficit de la cuenta corriente y el valor de las exportaciones de bienes y servicios. Dicha proporción, que en el quinquenio anterior había oscilado entre 20% y 28%, subió en 1981 a 33%, sobrepasando así ligeramente el máximo histórico anterior registrado en 1975, al culminar la crisis internacional de mediados del decenio pasado. El coeficiente fue naturalmente bastante mayor (46%) en los países de petróleo, entre los cuales su valor fue equivalente al promedio de 1974-1975, período durante el cual ellos tuvieron que hacer frente a los efectos de la primera y marcada alza del precio internacional de los hidrocarburos.

<sup>2</sup>Estas tasas corresponden al promedio ponderado de las tasas de desocupación de las cuatro principales ciudades de Argentina y Colombia, las seis más importantes de Brasil, las tres más grandes de México y las de las capitales de Costa Rica, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay. Si se excluyen las ciudades brasileñas, sobre las cuales se dispone de estadísticas de desempleo sólo a partir de 1980, tanto el nivel como el aumento de las tasas de desocupación fueron menores.

<sup>3</sup>En ese lapso la proporción de las exportaciones mundiales representada por las ventas externas de América Latina fue disminuyendo de 7.4% en 1961 a apenas 4.2% en 1975. Gracias a su recuperación posterior, dicha proporción subió a casi 5.5% en 1981.

Gráfico 4  
 AMERICA LATINA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial. <sup>a</sup>Tasa anual de crecimiento. <sup>b</sup>Tasa anual media ponderada de: Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Rosario; Bogotá, Barranquilla, Medellín, Cali; Ciudad de México, Guadalajara, Monterrey; San José de Costa Rica; Santiago de Chile; Asunción (Paraguay); Lima (Perú); Montevideo (Uruguay). <sup>c</sup>Tasa anual media ponderada de ciudades mencionadas en <sup>b</sup> más: Río de Janeiro, São Paulo, Belo Horizonte, Porto Alegre, Salvador, Recife. <sup>d</sup>Variación porcentual ponderada de diciembre a diciembre. <sup>e</sup>Miles de millones de dólares.

Cuadro 13

AMERICA LATINA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS<sup>a</sup>

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981 <sup>b</sup>
<b>Indicadores económicos básicos</b>										
Producto interno bruto a precios de mercado (miles de millones de dólares de 1970)	219	237	254	264	278	292	307	327	346	351
Población (millones de habitantes)	280	288	295	303	311	319	327	335	343	352
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	782	825	861	871	896	915	939	975	1 008	998
<b>Tasas de crecimiento</b>										
<b>Indicadores económicos de corto plazo</b>										
Producto interno bruto	7.0	8.3	7.0	3.8	5.4	4.8	5.1	6.5	5.9	1.7
Producto interno bruto por habitante	4.3	5.6	4.3	1.2	2.8	2.2	2.5	3.9	3.3	-1.0
Tasa de desocupación urbana <sup>c,d</sup>	...	...	...	...	7.7	7.4	6.8	6.0	5.7	5.9
									5.9 <sup>e</sup>	6.5 <sup>e</sup>
Precios al consumidor <sup>f</sup>	20.9	36.3	40.0	57.6	61.5	40.4	38.2	53.8	56.2	57.2
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	2.2	10.9	14.2	-10.5	2.6	2.8	-7.6	5.0	5.3	-5.1
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	15.5	38.9	52.1	-4.8	13.7	17.6	10.1	32.8	28.9	7.9
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	12.5	28.5	61.9	8.6	3.9	14.4	16.6	26.3	31.8	7.9
<b>Miles de millones de dólares</b>										
<b>Sector externo</b>										
Exportación de bienes y servicios	22.0	30.5	46.4	44.2	50.3	59.1	65.1	86.4	111.4	120.2
Importaciones de bienes y servicios	23.4	30.0	48.6	52.8	54.9	62.8	72.3	92.4	121.8	131.5
Saldo del comercio de bienes y servicios	-1.4	0.5	-2.2	-8.6	-4.6	-3.7	-8.1	-6.0	-10.4	-11.3
Pagos netos de utilidades e intereses	-3.3	-4.4	-5.3	-5.7	-7.2	-8.4	-10.7	-14.3	-18.4	27.4
Saldo de la cuenta corriente	-4.4	-3.6	-7.3	-14.1	11.3	-11.6	-18.4	-19.8	-28.7	-38.8
Saldo del balance de pagos	3.0	4.6	4.4	0.6	4.4	4.7	10.3	6.4	-1.5	0.5
Reservas internacionales oficiales <sup>g</sup>	10.1	15.5	21.6	21.3	24.0	29.5	38.5	48.8	56.7	51.5
<b>Saldos de la deuda externa desembolsada</b>										
Deuda externa pública <sup>h</sup>	21.1	27.0	36.0	44.1	57.0	71.6	92.9	110.1	123.6	149.8
Deuda externa global bruta <sup>i</sup>	...	42.3 <sup>h</sup>	...	69.1	89.5	104.6	133.4	167.3	205.3	257.0
Deuda externa global neta <sup>j</sup>	...	26.9 <sup>h</sup>	...	47.9	65.6	75.2	95.2	118.8	148.9	205.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Las cifras correspondientes al producto, la población y el ingreso se refieren al conjunto formado por los 21 países incluidos en el cuadro 14, salvo Cuba y Jamaica. Las de los precios se refieren al conjunto formado por esos 19 países más Barbados, Guyana, Jamaica, y Trinidad y Tabago. Las del sector externo se refieren a esos 23 países más Suriname, excepto la información sobre deuda externa y global, que excluye a Barbados, Bahamas y Panamá.

<sup>b</sup> Cifras preliminares.

<sup>c</sup> Porcentajes.

<sup>d</sup> Tasa media ponderada de Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Rosario; Bogotá, Barranquilla, Medellín, Cali; Ciudad de México, Guadajajara, Monterrey; San José de Costa Rica; Santiago de Chile; Asunción (Paraguay); Lima (Perú); Montevideo (Uruguay).

<sup>e</sup> Tasa media ponderada de las ciudades mencionadas en llamada<sup>d</sup> más Río de Janeiro, Sao Paulo, Belo Horizonte, Porto Alegre, Salvador y Recife.

<sup>f</sup> Variación de diciembre a diciembre.

<sup>g</sup> Más oro monetario valorado a precios de la onza fina en Londres menos el uso del crédito del Fondo Monetario Internacional.

<sup>h</sup> Deuda externa a más de un año, de las entidades públicas o garantizadas por éstas.

<sup>i</sup> Deuda externa pública desembolsada más deuda no garantizada con instituciones financieras que proporcionan información al Banco de Pagos Internacionales.

<sup>j</sup> Deuda externa global bruta menos reservas internacionales oficiales.

La causa principal de esta acentuación del desequilibrio externo fue el enorme aumento de los pagos netos de utilidades e intereses, que se elevaron de 18 mil a 27 mil millones de dólares, a raíz del aumento de la deuda externa y del incremento de las tasas de interés en los mercados financieros internacionales.

Sin embargo, contrariamente a lo sucedido en el año anterior, en que el ingreso neto de capitales fue menor que el saldo negativo de la cuenta corriente y en consecuencia el balance de pagos cerró con déficit, en 1981 la región obtuvo un pequeño excedente de 450 millones de dólares en su balance de pagos. Este vuelco se debió enteramente al notable aumento que mostró la corriente neta de préstamos e inversiones hacia América Latina, que subió de 27 mil millones en 1980 a 39 mil millones de dólares en 1981.

Naturalmente, como contrapartida de esta mayor captación de recursos financieros hubo una elevación del endeudamiento externo. La deuda externa global bruta desembolsada de América Latina subió de 205 mil millones de dólares a fines de 1980 a 257 mil millones al concluir 1981. En esta forma, su monto casi se dobló en los últimos tres años, hecho que había sucedido también en el trienio 1975-1981. (Véase otra vez el cuadro 13.)

Por otra parte, y a la inversa de lo sucedido tanto en 1979 como en 1980, en 1981 el ritmo de crecimiento de la deuda externa superó ampliamente al del valor de las exportaciones de bienes y servicios. Por ende, la relación entre la deuda y las exportaciones luego de disminuir en los dos años anteriores, subió bruscamente en 1981, alcanzando una magnitud sin precedentes de casi 2.2. Esta alza resultó especialmente grave en un período en que tendió a acortarse el plazo medio de la deuda externa y en que subieron fuertemente las tasas de interés en el mercado internacional.<sup>4</sup>

### III. EL CRECIMIENTO ECONOMICO

#### 1. El ritmo de crecimiento

Como ya se señaló, en 1981 la tasa de crecimiento económico de América Latina se redujo abruptamente. En efecto, el producto interno bruto, luego de aumentar 6.5% en 1979 y casi 6% en 1980, se incrementó apenas 1.7% en 1981. (Véase el cuadro 14.) Esta tasa, además de ser la más baja registrada desde 1945, fue también inferior a la del crecimiento demográfico. Por ello, el producto interno bruto por habitante disminuyó ligeramente en 1981, hecho que no sucedía desde 1959.

Además de pronunciada, la pérdida de dinamismo económico fue generalizada. El ritmo de aumento del producto interno bruto se redujo en 16 de los 20 países considerados, en tanto que el producto por persona bajó en términos absolutos en diez de ellos. (Véase el cuadro 15.)

Con todo, en razón del gran peso relativo que tienen Argentina y sobre todo Brasil en el producto global de América Latina, en la disminución del ritmo de crecimiento de la región influyeron especialmente las mermas que experimentó la actividad económica en esos dos países.

En efecto, en Brasil, que genera por sí solo cerca de un tercio del producto total de América Latina, la actividad económica disminuyó casi 2% luego de haber aumentado 8% en 1980. Esta baja, la primera ocurrida en ese país en los últimos cuarenta años, reflejó básicamente la caída del orden de 6.5% que sufrió la producción de la industria manufacturera, que fue afectada, a su vez,

<sup>4</sup>Si bien el valor de las exportaciones constituye sólo un indicador parcial del potencial de pago de una economía, pues, entre otras cosas, éste es mayor en aquellos países donde el coeficiente de exportación es más bajo, un coeficiente deuda-exportaciones tan alto como el registrado por América Latina en 1981 es preocupante. En efecto, si, por ejemplo, se supone: a) que el monto de la deuda externa dobla el valor de las exportaciones; b) que el plazo medio de la deuda es de 10 años, y c) que la tasa media de interés es de 15%, los pagos de amortización absorberán 20% de las exportaciones mientras que los pagos de intereses representarán un 30% adicional de éstas. En otros términos, dados los valores supuestos —que parecen razonables a la luz de la experiencia reciente de la región— el solo servicio de la deuda externa absorbería la mitad del valor de las exportaciones.

Cuadro 14

## AMERICA LATINA: EVOLUCION DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO GLOBAL

(Tasas anuales de crecimiento)

	1970- 1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
<b>América Latina<sup>b</sup></b>	7.1	3.8	5.4	4.8	5.1	6.5	5.9	1.7
Argentina	4.1	-0.8	-0.5	6.4	-3.4	7.1	1.4	-6.1
Bolivia	5.5	6.6	6.1	4.2	3.4	1.8	0.6	-0.6
Brasil	11.5	5.7	9.0	4.7	6.0	6.4	8.0	-1.9
Colombia	6.9	4.3	4.2	4.8	9.0	4.9	4.2	2.5
Costa Rica	7.1	2.1	5.5	8.9	6.3	4.9	0.6	-3.6
Cuba <sup>c</sup>	8.7 <sup>d</sup>	12.3	3.5	3.1	8.2	1.9	2.4	11.7
Chile	0.9	-12.9	3.5	9.9	8.2	8.3	7.5	5.3
Ecuador	11.5	5.6	9.2	6.5	6.6	5.1	4.8	4.3
El Salvador	4.9	5.6	4.0	5.9	4.4	-1.6	-9.0	-9.5
Guatemala	6.4	1.9	7.4	7.8	5.0	4.7	3.5	1.0
Haití	4.7	2.2	5.3	1.3	4.4	4.7	5.7	-3.0
Honduras	3.5	-2.0	7.0	5.8	7.3	6.7	1.6	-0.4
Jamaica	4.9	-2.6	-8.3	-2.0	-1.7	-1.5	-5.4	2.0
México	6.8	5.6	4.2	3.4	8.1	9.2	8.3	8.1
Nicaragua	5.3	2.2	5.0	6.3	-7.2	-25.5	10.0	8.9
Panamá	5.2	0.6	-1.1	1.6	4.1	5.7	4.9	4.5
Paraguay	6.4	6.3	7.0	12.8	10.9	10.7	11.4	8.5
Perú	4.8	4.5	2.0	-0.1	-0.5	4.1	3.8	3.9
República Dominicana	10.1	5.2	6.7	5.0	2.2	4.8	5.6	3.5
Uruguay	1.3	4.8	4.2	1.8	6.2	8.7	3.7	-0.7
Venezuela	5.2	5.9	8.4	6.8	3.2	0.9	-1.2	0.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Estimaciones preliminares.<sup>b</sup> Promedio, excluidos Cuba y Jamaica.<sup>c</sup> El crecimiento se refiere al del producto material, que equivale al valor bruto de la producción agropecuaria, minera, manufacturera, construcción y energía eléctrica.<sup>d</sup> 1971-1974.

por las medidas restrictivas adoptadas a fines de 1980 con el doble objetivo de reducir tanto el abultado déficit de la cuenta corriente del balance de pagos como el intenso proceso inflacionario registrado durante ese año. Como era de esperar, la disminución de la actividad económica se manifestó también con especial fuerza en la formación bruta de capital fijo, que cayó 7.5%, y en la construcción, que bajó más de 4%.

La contracción de la actividad económica fue mucho más marcada (-6%) en Argentina, país en que se origina algo más de la décima parte de la producción global de la región.

Al igual que en el Brasil, los sectores que experimentaron las bajas más agudas fueron la construcción, que disminuyó 6%, el comercio, que se redujo 9.5%, y sobre todo la industria manufacturera, que sufrió una merma de 16%. La producción industrial cayó así por debajo del nivel alcanzado ya a comienzos del decenio de 1971. Como resultado de la disminución del producto en 1981 y de la evolución lenta e irregular de la economía argentina durante la segunda mitad del decenio de 1970, el producto por habitante descendió a un nivel similar al de 1972.

Durante 1981 disminuyó asimismo el ritmo de crecimiento económico en todos los países centroamericanos, en la mayoría de los cuales persistieron o se agudizaron los conflictos sociales y las tensiones políticas, con la consiguiente acentuación de la incertidumbre económica.

**AMERICA LATINA: EVOLUCION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO  
POR HABITANTE A PRECIOS DE MERCADO**

	Dólares a precios de 1970			Tasas anuales de crecimiento				
	1970	1975	1981 <sup>a</sup>	1970-1974	1975-1978	1979	1980	1981 <sup>a</sup>
<b>América Latina</b>	<b>720</b>	<b>871</b>	<b>998</b>	<b>4.5</b>	<b>2.2</b>	<b>3.9</b>	<b>3.3</b>	<b>-1.0</b>
Argentina	1 256	1 353	1 310	2.7	-0.9	5.8	0.2	-7.2
Bolivia	317	372	370	3.0	2.4	-0.8	-2.0	-3.2
Brasil	528	777	916	8.6	3.7	3.9	5.5	-4.2
Colombia	587	708	833	4.3	3.3	2.9	1.8	0.3
Costa Rica	740	875	943	4.4	3.2	2.5	-1.7	-5.9
Chile	967	794	1 081	-0.8	-	6.5	5.7	3.5
Ecuador	420	622	738	9.3	3.8	1.9	1.6	1.1
El Salvador	422	476	376	1.8	2.4	-4.3	-12.2	-12.1
Guatemala	439	494	549	3.1	2.3	1.6	0.4	-1.9
Haití	123	135	139	2.4	0.9	2.2	2.7	-5.4
Honduras	313	296	327	0.5	1.8	2.9	-1.0	-3.8
México	977	1 143	1 426	3.4	2.2	6.0	5.2	5.0
Nicaragua	431	480	364	2.1	-1.8	-27.9	6.4	5.4
Panamá	940	1 043	1 164	3.3	-0.2	4.5	2.5	1.2
Paraguay	383	452	665	3.2	5.6	7.1	7.9	5.2
Perú	646	707	684	2.0	-1.2	1.3	1.0	1.1
República Dominicana	378	503	565	6.9	2.0	2.2	3.0	0.9
Uruguay	1 097	1 164	1 443	1.1	4.0	8.1	3.0	-1.3
Venezuela	1 205	1 278	1 243	1.7	2.4	-2.5	-4.5	-2.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup>Estimaciones preliminares.

El deterioro fue especialmente marcado en El Salvador, donde el producto interno bruto disminuyó 9.5%, tras haberse reducido 9% en 1980. A raíz de estas caídas y del ligero descenso que sufrió la actividad económica global en 1979, el producto por habitante fue 25% más bajo en 1981 que en 1978 y fue también inferior al alcanzado ya 20 años antes.

La actividad económica declinó también, aunque en proporciones mucho menores, en Costa Rica (-3.6%) y Honduras (-0.4%) y se estancó casi por completo en Guatemala, con lo cual el producto por persona disminuyó en los tres países. En el caso de Costa Rica, la contracción económica fue acompañada, además, de un marcado deterioro de la relación de precios del intercambio, de una muy violenta aceleración del proceso inflacionario, de una baja considerable de los salarios reales y de un alza importante en la tasa de desocupación, todo lo cual contribuyó a configurar la crisis más aguda sufrida por la economía de ese país desde la Gran Depresión de los años treinta.

Así, entre los países centroamericanos, el aumento de la actividad económica fue importante sólo en Nicaragua, en que el producto subió 9%, luego de haber aumentado 10% en 1980. Sin embargo, a causa de la enorme declinación de alrededor de 33% que sufrió la actividad económica durante el bienio 1978-1979 como consecuencia de la destrucción y los trastornos causados por el conflicto civil que finalizó a mediados de 1979, el nivel del producto interno bruto fue todavía casi 20% menor en 1981 que en 1977.

Por otra parte, en 1981 se acentuó la pérdida de dinamismo que desde 1975 venía mostrando la economía boliviana, persistió por tercer año consecutivo el estancamiento de la economía de Venezuela y disminuyó ligeramente el producto interno del Uruguay.



En este último país, en que la expansión económica había sido muy rápida tanto en 1978 como en 1979, pero en el cual el ritmo de crecimiento se atenuó notoriamente ya en 1980, la baja del producto obedeció en 1981 en parte a la incidencia negativa de factores externos (como el deterioro de la relación de intercambio y el descenso de la actividad económica en Argentina y Brasil, países claves en el comercio exterior y en los ingresos de turismo del Uruguay que devaluaron fuertemente sus monedas en 1981) y en parte, a los efectos de la sobrevaluación del peso uruguayo, de la contracción real de la cantidad de dinero y al elevado nivel de las tasas de interés a que condujo la política de estabilización.

Las medidas encaminadas a aminorar el ritmo de aumento de los precios influyeron también de manera decisiva en el muy débil avance de la actividad económica en Venezuela. En efecto, a raíz del cuantioso déficit que registró la cuenta corriente del balance de pagos en 1978 y de la brusca aceleración del proceso inflacionario ocurrida en 1979, las autoridades económicas empezaron a aplicar ese año políticas de corte restrictivo tanto en el área monetaria como en el sector fiscal. Dichas medidas, si bien lograron atenuar gradualmente la tasa de aumento de los precios, contribuyeron también a reducir el ritmo de expansión de la industria manufacturera y provocaron agudas caídas en el sector de la construcción y en la actividad comercial. (Véase el cuadro 16.) Como resultado de ello y de las bajas en la producción de petróleo derivadas del cumplimiento de los acuerdos adoptados por la OPEP, el producto interno bruto, luego de estancarse en el bienio 1979-1980, se incrementó apenas 0.6% en 1981. Este aumento no fue suficiente, empero, para impedir que el producto por persona disminuyera, como había sucedido ya en los tres años anteriores, y en consecuencia el producto por habitante fue casi 10% más bajo en 1981 que en 1977.

Entre los países en los que el ritmo de crecimiento superó el promedio regional, la actividad económica se incrementó 2.5% en Colombia, alrededor de 3.5% en Panamá y la República Dominicana, 4% en Perú, una cifra ligeramente mayor en Ecuador y 5.3% en Chile.

En Ecuador y especialmente en Colombia, los ritmos de crecimiento alcanzados en 1981 significaron una continuación de la pérdida de dinamismo que se había empezado a manifestar ya en 1979. En ambos países la expansión de la actividad económica de 1981 fue también la más baja registrada en mucho tiempo —15 años en el caso de Ecuador, un cuarto de siglo en el de Colombia. Por último, dado que en los dos países la atenuación del crecimiento fue unida a una evolución desfavorable de la relación de precios del intercambio, el ingreso por habitante se redujo en términos absolutos, luego de haber aumentado intensamente en Colombia durante el período de bonanza de los precios internacionales del café, que se extendió entre 1976 y 1979, y de haber subido de manera aún más marcada y persistente en Ecuador, gracias al alto ritmo de expansión de la actividad económica y a las fuertes alzas que experimentó la cotización internacional del petróleo en el transcurso del decenio de 1970.

El alza de algo más de 5% que tuvo en 1981 el producto interno bruto en Chile representó también una baja considerable con respecto al ritmo de crecimiento económico alcanzado en años anteriores. En efecto, luego de recuperar en 1977 el nivel alcanzado antes de su drástica contracción en 1975, la actividad económica se expandió a una tasa media de alrededor de 8% en los tres años siguientes. Este impulso se prolongó, aunque atenuado, hasta el primer semestre de 1981, pero se revirtió con fuerza extraordinaria en la segunda parte del año, durante la cual la producción industrial comenzó a descender, se paralizó casi totalmente la iniciación de nuevas edificaciones y la tasa de desocupación se incrementó abruptamente.

En Perú, en cambio, el aumento de 4% que registró la actividad económica representó la continuación del moderado proceso de expansión que se había iniciado en 1979, tras la recesión que sufrió la economía entre 1976 y 1978. Dicho crecimiento fue estimulado por el alza notable que tuvo la formación de capital fijo —que aumentó 18% en 1981, luego de haberse elevado 45% durante el año anterior— y se apoyó en la expansión muy fuerte (11%) que tuvo el sector agropecuario y en el marcado dinamismo que por segundo año consecutivo exhibió la actividad de la construcción. (Véase otra vez el cuadro 16.) Sin embargo, debido tanto al efecto de la contracción económica del período 1976-1978 como al rápido aumento de la población, el producto por persona no logró recuperar aún en 1981 el nivel alcanzado en 1975.

Cuadro 16

**AMERICA LATINA: EVOLUCION DE LOS PRINCIPALES SECTORES  
DE LA ACTIVIDAD ECONOMICA**

(Tasas anuales de crecimiento)

	Agricultura			Minas y canteras			Industria manufacturera			Construcción			Subtotal de bienes <sup>b</sup>			Servicios básicos <sup>c</sup>			Otros servicios <sup>d</sup>		
	1979	1980	1981 <sup>e</sup>	1979	1980	1981 <sup>e</sup>	1979	1980	1981 <sup>e</sup>	1979	1980	1981 <sup>e</sup>	1979	1980	1981 <sup>e</sup>	1979	1980	1981 <sup>e</sup>	1979	1980	1981 <sup>e</sup>
<b>América Latina</b>	2.4	2.7	4.8	9.6	7.3	5.0	7.8	5.3	-2.0	4.7	8.0	1.5	6.1	5.1	0.6	9.2	8.1	3.4	6.2	5.5	2.1
Argentina	4.1	-5.9	3.1	6.4	5.6	-	10.2	-3.8	-16.0	2.7	13.2	-6.0	7.1	-1.5	-8.5	9.0	2.2	-3.2	6.4	5.0	-4.2
Bolivia	2.9	2.0	2.0	-8.3	-2.0	-1.3	2.8	-1.0	-3.0	-1.1	-5.0	-6.9	10.0	-0.3	-1.1	4.4	2.1	1.1	2.6	1.3	-0.5
Brasil	5.0	6.3	6.8	10.0	12.6	0.2	6.7	7.6	-6.4	3.5	7.8	-4.2	6.0	7.5	-3.8	11.1	10.8	0.8	5.8	6.4	-1.6
Colombia	4.1	2.5	3.2	-0.6	14.2	4.0	4.2	2.3	-1.0	-9.8	8.0	8.0	3.6	3.1	2.0	7.6	5.2	2.8	5.8	5.3	3.0
Costa Rica	0.5	-0.8	2.3				2.7 <sup>e</sup>	0.8 <sup>e</sup>	-1.1 <sup>e</sup>	19.3	-9.4	-21.5	4.1	-1.6	-2.8	10.6	6.7	2.9	5.4	1.3	-5.4
Chile	6.2	2.2	3.0	5.4	5.9	3.6	7.9	6.2	2.6	23.9	25.7	16.2	8.1	7.0	4.2	8.4	9.8	4.9	8.2	7.2	3.9
Ecuador	3.6	5.2	4.0	7.5	9.0	5.5	7.6	6.4	6.6	-1.1	1.7	1.1	5.5	3.8	5.2	7.8	9.8	5.2	6.2	7.1	5.2
El Salvador	1.5	-5.9	-4.3	2.8	2.7	-2.6	-2.9	-15.5	-17.4	-14.4	-34.1	-7.9	-1.7	-11.9	-9.1	-2.7	-5.8	-13.6	-0.8	-6.9	-7.8
Guatemala	2.8	1.8	1.2	78.3	53.7	-10.3	5.6	6.0	-1.0	6.5	0.2	4.9	4.3	3.3	0.7	5.4	6.3	0.7	5.1	3.0	1.3
Haití	2.0	5.1	-5.1	-14.4	-15.1	-46.5	14.9	7.2	-1.2	13.4	5.7	4.8	4.9	5.2	-4.1	6.4	6.6	3.6	3.8	6.5	-2.6
Honduras	7.5	-2.8	1.0	3.9	3.3	-	3.5	5.6	2.5	8.0	-2.9	-9.2	6.2	-0.1	0.4	7.5	3.8	-1.0	7.3	3.1	-1.5
México	-2.1	7.1	6.4	14.7	22.0	16.2	10.6	7.2	7.5	13.0	12.3	11.5	8.0	8.8	8.4	14.7	12.9	10.7	8.3	6.9	7.2
Nicaragua	-14.9	-10.0	14.3	-53.3	49.1	5.9	-26.4	22.4	2.7	-74.2	117.2	34.8	-23.1	4.8	10.1	-16.5	16.2	8.8	-25.2	18.7	9.2
Panamá	-3.5	1.1	-1.2	7.1	6.7	-3.1	17.0	4.0	-2.3	7.9	12.9	-7.0	4.6	4.0	-2.6	12.8	6.5	8.3	3.4	3.6	4.7
Paraguay	6.7	9.2	6.7	42.1	26.0	15.0	7.7	12.6	8.0	30.0	26.0	16.2	9.9	12.6	8.6	13.9	13.4	10.1	12.2	10.1	8.8
Perú	4.5	-5.6	10.7	9.1	0.4	-4.1	4.3	5.7	1.8	4.6	18.8	11.1	5.2	2.3	3.9	5.2	7.3	5.6	4.1	4.4	4.1
República Dominicana	1.1	-0.9	6.9	28.2	-14.8	6.2	4.6	5.0	2.1	5.2	7.1	0.8	5.7	0.6	4.1	4.3	6.2	2.3	4.5	10.0	2.5
Uruguay	5.9	10.8	-0.2	7.9	2.6	-9.5	10.2	2.6	-2.9	16.3	6.0	-2.4	10.0	5.1	-2.4	11.2	4.3	0.3	9.3	1.2	0.8
Venezuela	3.7	3.1	0.4	8.6	-7.0	-3.0	4.2	2.7	0.3	-9.8	-15.3	-2.8	1.9	-2.8	-0.9	-2.1	2.1	2.1	2.0	-1.8	1.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Incluye agricultura, minas y canteras, industria manufacturera y construcción.

<sup>c</sup>Incluye electricidad, gas y agua, y transporte y comunicaciones.

<sup>d</sup>Incluye comercio, restaurantes y hoteles; establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles, servicios comunales, sociales y personales.

<sup>e</sup>Minas y canteras están incluidas en la industria manufacturera.

De esta forma, de los 20 países incluidos en el cuadro 14, el crecimiento económico alcanzó ritmos muy altos sólo en Cuba, México, y Paraguay.

En México, el producto interno bruto aumentó algo más de 8%, prologándose así por cuarto año consecutivo la fase de gran dinamismo que se inició en 1978. Al igual que en los tres años anteriores, la causa principal de la expansión económica fue el vigoroso crecimiento de la producción y la exportación de petróleo. Mientras la extracción de crudo se elevó 19% y dobló el volumen producido apenas tres años antes, las exportaciones físicas de petróleo aumentaron 33%, triplicándose en el breve lapso de tres años, y el valor de las exportaciones de hidrocarburos subió 40%, alcanzando un monto de cerca de 14 500 millones de dólares, cifra 700% mayor a la registrada en 1978. El notable crecimiento del sector petrolero fue acompañado, además, por una expansión considerable de prácticamente todas las demás actividades. No obstante y tal como ya había sucedido en los años anteriores, el aumento de la demanda interna superó ampliamente al del producto, contribuyendo a generar así un crecimiento vertiginoso del volumen de las importaciones, un déficit considerable en la cuenta corriente del balance de pagos y una agudización de las presiones inflacionarias.

A su vez, en Paraguay —que a partir de mediados del decenio pasado ha sido la economía más dinámica de la región—, el producto interno aumentó 8.5%. Esta tasa, si bien bastante menor que la alcanzada en el cuatrienio anterior —durante el cual el producto se incrementó a un ritmo excepcional de casi 11.5% por año—, se aproximó a la de algo más de 9% registrada a lo largo del período de intenso crecimiento iniciado en 1973. Al igual que en años anteriores, el principal factor dinamizador del crecimiento fue el sector de la construcción, aun cuando la expansión de 16% que éste tuvo en 1981 equivalió a sólo la mitad de su tasa media de crecimiento en los cuatro años anteriores. A raíz del rápido crecimiento del sector de la construcción y a pesar que en 1981 la inversión en maquinaria y equipo declinó 5%, la formación bruta de capital fijo se elevó algo más de 9% y representó casi 35% del producto.

Finalmente, en 1981 se incrementó con gran rapidez el nivel de la actividad económica en Cuba. En efecto, el producto material<sup>5</sup> subió cerca de 12%, luego de haber aumentado lentamente en el año anterior. Si bien prácticamente todos los sectores se expandieron con rapidez, en esta aceleración del ritmo de crecimiento influyeron especialmente el fuerte incremento de la agricultura cañera (14%) y de la construcción (16%) —actividades ambas que se habían contraído ligeramente en 1980— y el aumento considerable que tuvo la industria manufacturera (12%). A su vez, la causa general más importante de este crecimiento fue el notable mejoramiento que se logró en la organización y eficiencia de numerosas actividades económicas y que condujo a una elevación muy marcada de la productividad del trabajo.

## 2. La oferta y demanda globales

Luego de aumentar a un ritmo medio de casi 5.5% en 1977 y 1978 y de expandir a una tasa cercana a 7% en los dos años siguientes, la oferta global se incrementó menos de 2% en 1981. Esta brusca disminución de su ritmo de crecimiento reflejó la expansión mucho más pausada que tuvo en 1981 el producto interno bruto y la reducción aún más marcada del crecimiento del volumen de las importaciones. En efecto, éste, que entre 1977 y 1978 se elevó a una tasa muy alta cercana a 10% y que en 1980 aumentó casi 13.5%, se incrementó apenas algo más de 3% en 1981. (Véase el cuadro 17.) En esta pérdida de dinamismo del cuántum de las importaciones influyeron especialmente las políticas de ajuste aplicadas en 1981 en numerosos países no exportadores de petróleo, las que contribuyeron a que en ellos las importaciones reales de bienes y servicios disminuyeran casi 6%. Esta merma contrastó fuertemente con la evolución del volumen de las importaciones en los dos años anteriores, durante los cuales ésta aumentó a una tasa media de más

<sup>5</sup> Este equivale a la suma del valor de la producción bruta de los sectores agropecuarios, minería, industria manufacturera, construcción y energía eléctrica.

Cuadro 17

## AMERICA LATINA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

(Tasas anuales de crecimiento)<sup>a</sup>

	1970- 1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981 <sup>b</sup>
<b>Oferta global</b>	7.6	3.4	4.9	5.2	5.6	6.9	6.7	1.7
Producto interno bruto	7.2	3.8	5.5	4.8	5.1	6.5	5.9	1.5
Importaciones de bienes y servicios	11.3	-0.5	-0.4	9.1	10.0	10.6	13.4	3.1
<b>Demanda global</b>	7.6	3.4	4.9	5.2	5.6	6.9	6.7	1.7
Demanda interna	7.9	3.8	4.8	4.9	5.1	6.6	6.8	1.1
Inversión bruta fija	8.7	10.2	4.8	4.1	6.3	5.6	8.3	0.6
Consumo total <sup>c</sup>	7.7	2.1	4.7	5.1	4.8	6.9	6.4	1.3
Exportaciones de bienes y servicios	4.1	-1.7	7.2	9.4	11.3	10.8	5.3	8.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

<sup>a</sup>Calculadas sobre la base de valores constantes a precios de 1970.<sup>b</sup>Cifras preliminares.<sup>c</sup>Incluye variaciones de existencias.

de 13%. Con todo, como el ritmo de crecimiento del volumen de las importaciones superó una vez más el del producto, el coeficiente de importación se elevó por quinto año consecutivo, alcanzando su nivel más alto desde 1960. (Véase el cuadro 18.)

En contraste con el aumento mucho más lento que tuvo en 1981 el volumen de las importaciones, el cuántum de las exportaciones se elevó 8.5%, superando así holgadamente su expansión del año anterior. En esta forma, se completó un sexenio de intenso y sostenido crecimiento de las exportaciones reales y continuó la tendencia ascendente del coeficiente de exportación que se inició en 1976.

Al igual que en el caso de las importaciones, en la aceleración del crecimiento de las exportaciones incidió fuertemente la evolución de las ventas externas de los países no exportadores de petróleo. En efecto, el volumen de éstas se elevó a la tasa sin precedentes de 11.5%, gracias, sobre todo, a la expansión especialmente intensa que por cuarto año consecutivo tuvo el cuántum en el Brasil y a su recuperación en Argentina, Costa Rica, Nicaragua y República Dominicana.

En cambio, durante 1981 se estancó casi completamente la formación bruta de capital fijo, luego de tres años de satisfactorio crecimiento. Lo mismo ocurrió, aunque en forma más moderada, con el consumo, el que luego de expandirse a una tasa media de más de 6.5% en los dos años anteriores, se incrementó apenas algo más de 1% en 1981. Con ello, el consumo por habitante sufrió su primer descenso desde 1975.

## IV. LA OCUPACION Y DESOCUPACION

En general, la desfavorable evolución que mostraron en 1981 la mayoría de las economías latinoamericanas incidió negativamente en la situación ocupacional. Sin embargo, a causa de las considerables diferencias en la estructura y ritmo de crecimiento de la fuerza de trabajo y en las modalidades de los mercados laborales, los efectos sobre la situación ocupacional fueron bastante diversos en los distintos países.<sup>6</sup>

<sup>6</sup>A pesar de estas diferencias, y como elemento previo al análisis de la evolución de la situación ocupacional en 1981, es preciso tener presente ciertos aspectos de tipo estructural que caracterizan, en mayor o menor grado, a ésta en la región. En

Cuadro 18

**AMERICA LATINA: COEFICIENTES DE PARTICIPACION DE LOS  
COMPONENTES DEL GASTO Y DE LAS IMPORTACIONES  
EN EL PRODUCTO INTERNO BRUTO**

(Porcentajes)

	Consumo total <sup>a</sup>	Inversión bruta fija	Exportaciones	Importaciones
1970	80.3	19.9	9.0	9.2
1971	80.3	20.2	8.6	9.0
1972	80.1	20.3	8.6	9.0
1973	80.1	20.6	8.7	9.4
1974	81.4	21.2	8.2	10.8
1975	80.1	22.6	7.7	10.4
1976	79.5	22.4	7.9	9.8
1977	79.7	22.3	8.2	10.2
1978	79.5	22.5	8.7	10.7
1979	79.7	22.3	9.0	11.1
1980	80.0	22.8	9.0	11.8
1981 <sup>b</sup>	79.8	22.6	9.6	12.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

<sup>a</sup>Incluye variación de existencias.<sup>b</sup>Cifras preliminares.

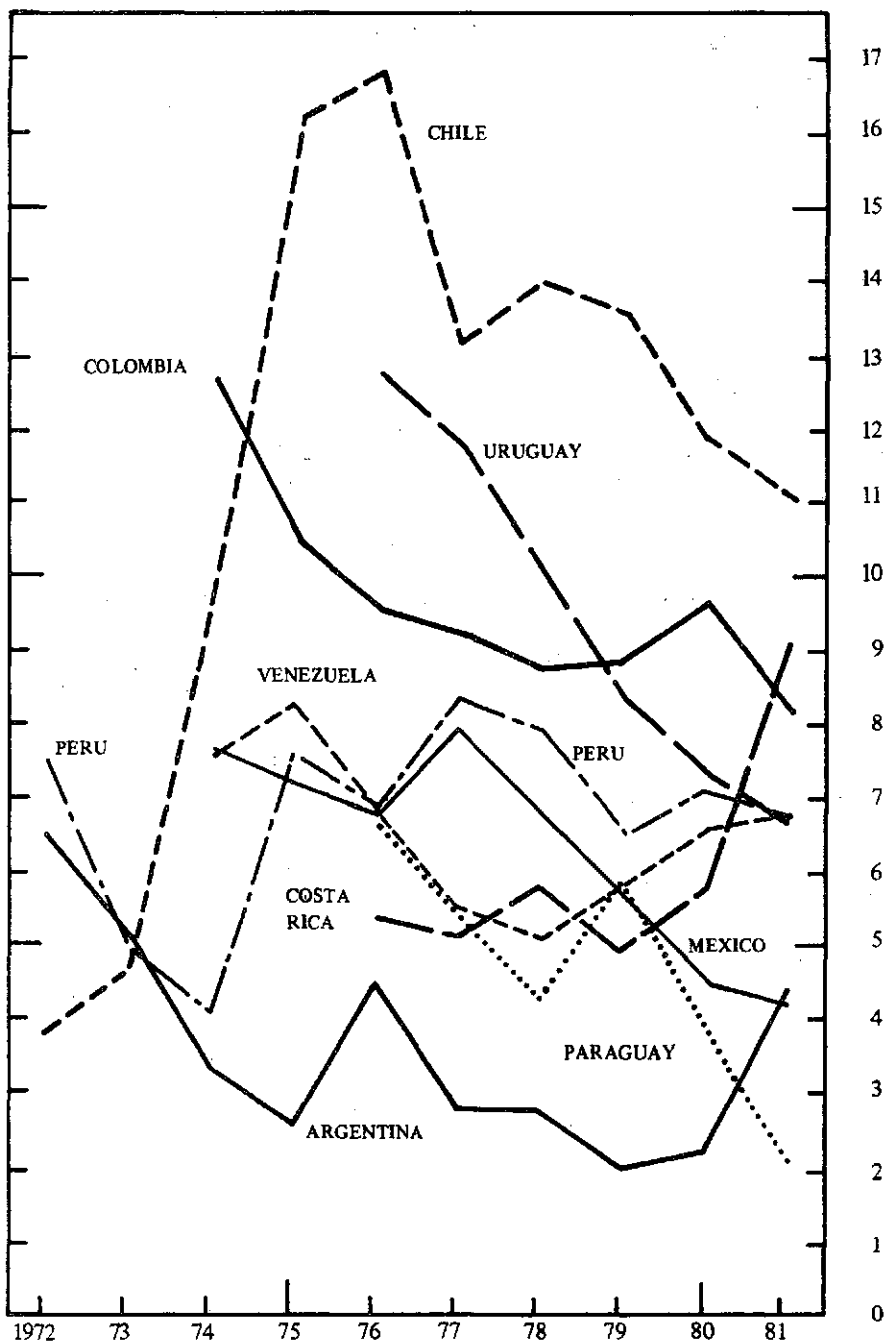
De los diez países para los cuales se dispone de series estadísticas sobre el desempleo urbano, cuatro de ellos —Argentina, Brasil, Costa Rica y Venezuela— registraron en 1981 un deterioro, a juzgar por el incremento de sus respectivas tasas medias de desocupación. Por otra parte, si bien en promedio el desempleo fue más bajo en Chile y Uruguay en 1981 que en 1980, la trayectoria de la tasa de desocupación en el transcurso del año se caracterizó en ambos países por un descenso en el primer semestre y por un brusco aumento en el segundo. La tasa de desocupación disminuyó también ligeramente en el Perú y más marcadamente en Colombia, cayendo a niveles muy bajos en México y sobre todo en Paraguay. (Véase el cuadro 19.)

En términos relativos, el deterioro de la situación ocupacional fue muy marcado en Argentina. En efecto, la tasa de desempleo abierto en la Capital Federal y el Gran Buenos Aires se dobló, pasando de un promedio de 2.2% en 1980 a uno de 4.4% en 1981, el que subió a casi 5% al finalizar el año. El incremento de la desocupación fue aún más intenso en las principales ciudades del interior, especialmente en Rosario y Mendoza. (Véase el gráfico 6.) Con todo, la proporción de la fuerza de trabajo desocupada continuó siendo muy baja en comparación con la de los demás países

primer lugar, es importante señalar que no obstante que la mano de obra en América Latina ha crecido en el último decenio a un ritmo sin precedentes, la creación de puestos de trabajo en los diversos sectores ha sido suficiente como para evitar aumentos considerables de la tasa de desempleo abierto. (Véase el gráfico 5.) Por otro lado, este resultado se ha debido en parte a que la absorción de mano de obra se ha venido realizando —en forma significativa en muchos casos— por los sectores informales tanto urbanos como rurales, en los cuales uno de los rasgos dominantes es la baja productividad y reducido ingreso de la fuerza de trabajo ocupada. En consecuencia, para apreciar la magnitud de la subutilización total de la mano de obra, se debe considerar, además de la desocupación abierta, la existencia de niveles significativos de subempleo en muchas economías latinoamericanas. Así, según estudios realizados por el PREALC, al iniciarse el presente decenio el desaprovechamiento de la mano de obra en la región equivalía a 23 millones de trabajadores íntegramente subutilizados y de esta magnitud el 80% correspondía a las diversas formas de subempleo, mientras sólo un 20% respondía a la desocupación abierta.

Desgraciadamente, en la mayoría de los países de la región no se cuenta con registros estadísticos sobre desempleo y subempleo en las áreas rurales ni aun en ciudades distintas de la capital y, en general, tampoco se dispone de series confiables sobre la evolución a corto plazo del nivel absoluto de la ocupación. Naturalmente, estas deficiencias limitan marcadamente el análisis de los cambios de la situación ocupacional.

Gráfico 5  
**AMERICA LATINA: EVOLUCION DE LA TASA DE DESOCUPACION URBANA**  
*(Promedios anuales)*

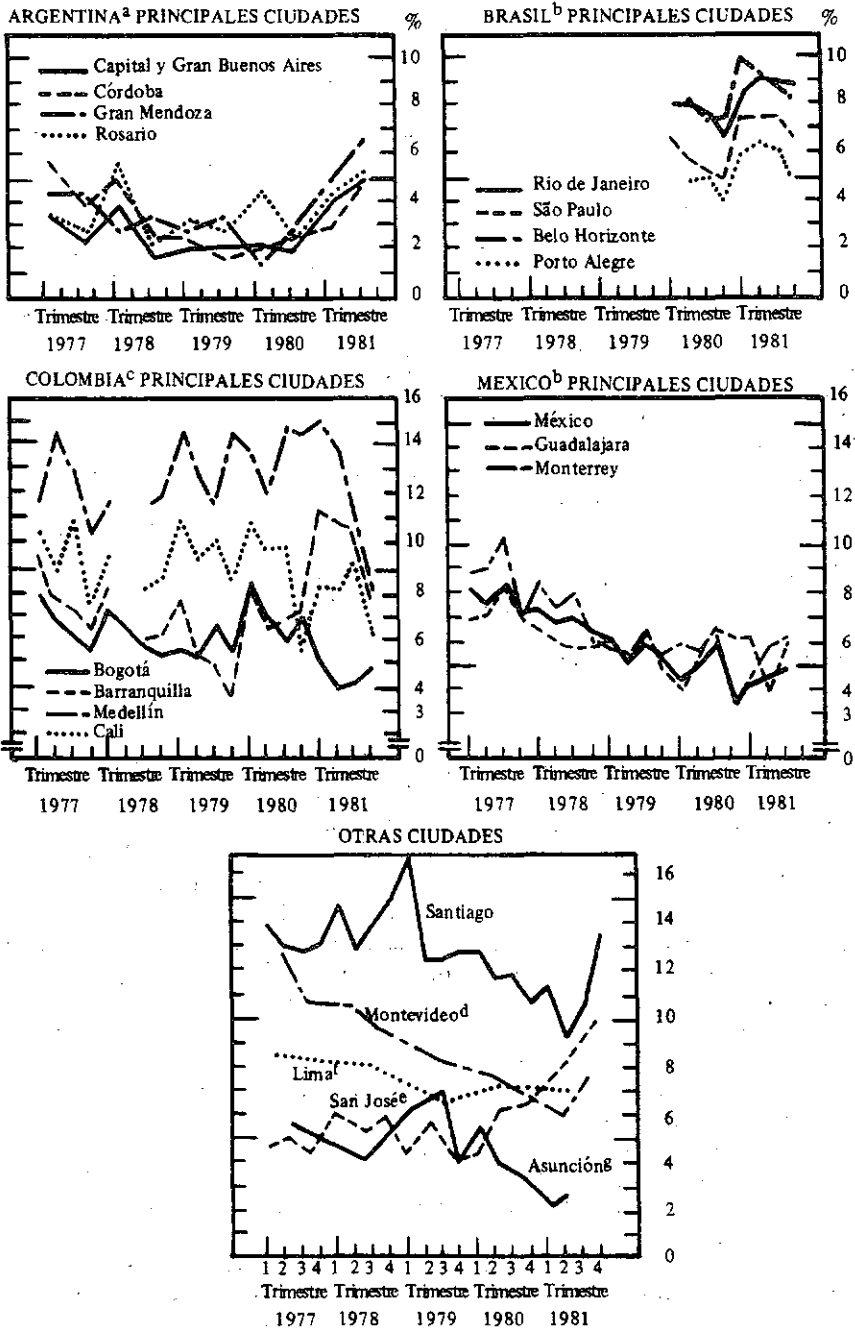


Fuente: Cuadro 19.

Gráfico 6

AMERICA LATINA: EVOLUCION DEL DESEMPLIO EN CIUDADES PRINCIPALES, 1977-1981

(Tasas de desocupación)



<sup>a</sup>Cifras para abril y octubre. <sup>b</sup>Promedios trimestrales. <sup>c</sup>Cifras para marzo, junio, septiembre y diciembre. <sup>d</sup>Promedios semestrales. <sup>e</sup>Cifras para marzo, julio y noviembre. <sup>f</sup>1977 promedio de marzo y junio, 1978 promedio de julio y agosto, 1979 septiembre, 1980, abril, 1981 junio. <sup>g</sup> 1977 y 1978 promedios anuales; 1979, 1980 y 1981 cifras trimestrales.

Cuadro 19

## AMERICA LATINA: EVOLUCION DE LA DESOCUPACION URBANA

(Tasas anuales medias)

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
Argentina <sup>a</sup>	6.6	5.3	3.4	2.6	4.5	2.8	2.8	2.0	2.2	4.4
Brasil <sup>b</sup>	...	...	...	...	...	...	...	...	6.3	7.9
Colombia <sup>c</sup>	...	...	12.7	10.6	9.6	9.3	8.8	8.9	9.7	8.2
Costa Rica <sup>d</sup>	...	6.7	...	...	5.4	5.1	5.8	4.9	5.8	9.1
Chile <sup>e</sup>	3.8	4.6	9.7	16.2	16.8	13.2	14.0	13.6	11.8	11.1
México <sup>f</sup>	...	...	7.7	7.2	6.8	8.0	6.9	5.7	4.5	4.2
Paraguay <sup>g</sup>	...	12.0	...	...	6.7	5.4	4.1	5.9	3.9	2.2 <sup>h</sup>
Perú <sup>i</sup>	7.6	5.0	4.1	7.6	6.9	8.4	8.0	6.5	7.1	6.8
Uruguay <sup>j</sup>	7.7 <sup>i</sup>	8.9 <sup>i</sup>	8.1	...	12.8	11.8	10.1	8.4	7.4	6.7
Venezuela <sup>d</sup>	...	...	7.6	8.3	6.8	5.5	5.1	5.8	6.6	6.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup>Capital y Gran Buenos Aires.<sup>b</sup>Tasa promedio para Río de Janeiro, Sao Paulo, Belo Horizonte, Porto Alegre, Salvador y Recife.<sup>c</sup>Promedio para Bogotá, Barranquilla, Medellín y Cali.<sup>d</sup>Total urbano.<sup>e</sup>Gran Santiago.<sup>f</sup>Tasa media en las áreas metropolitanas de Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey.<sup>g</sup>Tasa correspondiente a Asunción, Luque, San Lorenzo y pueblos aledaños.<sup>h</sup>Primer semestre.<sup>i</sup>Lima metropolitana, promedios anuales según datos disponibles en cada año.<sup>j</sup>Montevideo.

de América Latina —entre los cuales la tasa de desocupación fue más baja en 1981 sólo en Paraguay— como asimismo, con las siete principales economías de la OCDE en las que, salvo Japón, la tasa de desocupación abierta fue mayor que en Argentina.

En gran medida la desfavorable evolución de la situación ocupacional argentina reflejó el retroceso sufrido en 1981 por los sectores urbanos básicos, como la industria manufacturera, el comercio y la construcción, cuyos niveles de actividad disminuyeron 16%, 9.5% y 6%, respectivamente. En particular, la considerable caída de la producción industrial —que se agregó a su baja de casi 4% en 1980— hizo que el número medio de obreros ocupados en el sector manufacturero descendiera en 1981 casi 13% con respecto al promedio de 1980. Además, como la ocupación industrial había disminuido ya en forma apreciable en años anteriores, su nivel medio en 1981 fue aproximadamente 23% inferior al de 1970 y 35% más bajo que en 1975.

La desocupación aumentó en forma más leve, pero a partir de niveles mucho más altos en Brasil, país en que, como ya se señaló, el producto interno bruto sufrió una moderada declinación. Conforme a la encuesta mensual de empleo realizada en las seis principales regiones metropolitanas del país,<sup>8</sup> la tasa de desempleo abierto subió desde un promedio de 6.3% en 1980 a uno de 7.9% en 1981, con lo cual el número total de desocupados en esas seis regiones superó las 800 000 personas. Las proporciones más altas de desocupación se detectaron en Belo Horizonte y Salvador —ciudades ambas en las que la tasa de desocupación alcanzó un valor medio anual de 9%— y en Río de Janeiro y Recife en que llegó a 8.6%. El porcentaje de desocupados fue, en cambio, mucho más bajo (5.8%) en Porto Alegre y fue inferior a 8% en Sao Paulo. (véase el cuadro 20.) Al igual que en Argentina, el aumento del desempleo en Brasil estuvo ligado al

<sup>8</sup>La Pesquisa Mensal de Emprego efectuada por el Instituto Brasileiro de Geografia y Estadística sólo proporciona información a partir de 1980.



desfavorable comportamiento que presentaron en 1981 las actividades urbanas. Así, la merma de más de 6% que experimentó el producto del sector manufacturero fue acompañada de una declinación media algo mayor del empleo industrial, cuyo nivel durante el último trimestre del año fue casi 13% más bajo que durante el mismo período de 1980 y 10% inferior al del último trimestre de 1979.

La evolución de la situación ocupacional fue aún más negativa durante 1981 en Costa Rica, país que hasta 1979 había logrado absorber la muy rápida expansión de su fuerza de trabajo gracias a un crecimiento económico vigoroso y sostenido y al extraordinario aumento del empleo en el sector público.<sup>9</sup> Sin embargo, al estancarse la actividad económica en 1980 y al caer cerca de 4% en

Cuadro 20

AMERICA LATINA: EVOLUCION DE LA TASA DE DESOCUPACION EN CIUDADES PRINCIPALES

	1977	1978	1979	1980	1981	1980				1981			
						I	II	III	IV	I	II	III	IV
<b>Argentina<sup>a</sup></b>													
Capital y Gran Buenos Aires	2.8	2.8	2.0	2.2	4.2	-	2.3	-	2.0	...	3.9	...	4.9
Córdoba	5.0	3.9	2.2	3.5	3.8	-	2.1	-	2.7	...	2.9	...	4.6
Gran Mendoza	4.4	3.2	3.1	2.2	5.8	-	1.4	...	2.9	...	4.8	...	6.7
Rosario	3.1	4.2	2.9	3.4	4.6	-	4.3	-	2.4	...	4.1	...	5.1
<b>Brasil<sup>b</sup></b>													
Río de Janeiro	...	...	...	7.5	8.6	7.9	7.9	7.6	6.6	8.3	8.9	8.8	8.7
Sao Paulo	...	...	...	5.6	7.7	6.7	5.7	5.3	4.9	7.4	7.4	7.5	6.7
Belo Horizonte	...	...	...	7.6	9.0	-	8.0	7.4	7.4	9.9	9.4	8.7	7.9
Porto Alegre	...	...	...	4.6	5.8	-	4.7	4.8	4.1	5.9	6.3	6.1	4.9
<b>Colombia<sup>c</sup></b>													
Bogotá	7.6	7.2	6.6	8.0	5.5	9.5	7.8	6.8	8.0	5.9	4.9	5.2	5.8
Barranquilla	8.8	7.7	6.3	8.2	11.2	9.2	7.5	7.8	8.2	12.3	11.8	11.6	9.0
Medellín	13.3	12.7	14.4	14.7	13.1	14.7	12.9	15.7	15.4	15.9	14.9	12.2	9.2
Cali	10.5	9.8	10.7	10.0	8.9	11.7	10.8	10.8	6.6	9.2	9.1	10.1	7.3
<b>México<sup>b</sup></b>													
Ciudad de México	7.9	6.9	5.7	4.7	4.5 <sup>d</sup>	4.3	5.1	6.0	3.5	4.2	4.5	4.9	...
Guadalajara	7.4	6.0	5.7	5.5	5.4 <sup>d</sup>	4.0	5.4	6.5	6.2	6.2	4.0	5.9	...
Monterrey	9.0	7.8	5.9	5.4	5.5 <sup>d</sup>	6.0	5.6	6.6	3.4	4.5	5.8	6.3	...
San José (Costa Rica) <sup>e</sup>	4.7	5.8	4.6	5.6	8.8	4.3	6.2	-	6.4	7.3	8.4	-	10.7
Santiago (Chile) <sup>f</sup>	13.2	14.0	13.6	11.8	11.1	12.8	11.7	11.8	10.7	11.3	9.0	10.5	13.5
Asunción (Paraguay)	5.4	4.1	5.9	3.9	2.2 <sup>g</sup>	5.3	4.0	3.6	2.8	2.0	2.3	-	-
Lima (Perú) <sup>h</sup>	8.4	8.0	6.5	7.1	6.8	7.1	-	-	-	-	6.8	-	-
Montevideo (Uruguay) <sup>i</sup>	11.8	10.1	8.4	7.3	6.7	-	7.7	-	7.0	-	5.8	-	7.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup>Cifras para abril y octubre.

<sup>b</sup>Promedios trimestrales.

<sup>c</sup>Cifras de marzo, junio, septiembre y diciembre.

<sup>d</sup>Promedio tres primeros trimestres.

<sup>e</sup>Cifras de marzo, julio y noviembre.

<sup>f</sup>Cifras para marzo, junio, septiembre y diciembre.

<sup>g</sup>Promedio de los dos primeros trimestres.

<sup>h</sup>1977, promedio marzo-junio; 1978, promedio julio-agosto; 1979, septiembre; 1980 abril; 1981 junio.

<sup>i</sup>Promedios semestrales.

<sup>9</sup>Durante el decenio de 1970 la tasa de crecimiento de la fuerza de trabajo fue de alrededor de 4%, mientras que el producto interno bruto se incrementó a un ritmo medio anual de 6.2%. A su vez, entre 1973 y 1979, la ocupación en el sector público se elevó a un promedio anual excepcionalmente alto de 13%.

1981, la tasa media de desocupación subió violentamente desde algo menos de 5% en 1979 a poco más de 9% en 1981. Dicho incremento fue aún más pronunciado en San José, ciudad en que la proporción de desocupados, luego de descender a un mínimo histórico de 2.8% en noviembre de 1979, aumentó persistentemente en los dos años siguientes, alcanzando una cifra sin precedentes de 11.7% en noviembre de 1981. (Véanse nuevamente los cuadros 19 y 20 y el gráfico 6.)

Durante 1981 continuó deteriorándose también, aunque de manera mucho más suave, la situación ocupacional en Venezuela. En efecto, a raíz del casi completo estancamiento del producto interno bruto a partir de 1979 y de la merma de más de 25% que sufrió la actividad de la construcción durante los últimos tres años, la tasa de desocupación abierta en los centros urbanos se elevó de 5.1% en 1978 a 6.8% en 1981, la proporción más alta registrada en el último lustro.

La evolución de la situación ocupacional fue sólo aparentemente más favorable en Chile y Uruguay que en los países mencionados; en efecto, en ambos países la tasa media de desocupación continuó declinando en 1981, como ya había ocurrido en los dos años anteriores en Chile y desde 1977 en Uruguay, pero esta tendencia descendente se invirtió con inusitado vigor en la segunda parte del año. (Véase nuevamente el gráfico 6.)

Este vuelco fue especialmente ostensible en Chile. Así, durante el primer semestre continuó el descenso de la tasa de desocupación abierta en el Gran Santiago iniciada a comienzos de 1979 al completarse la recuperación de la actividad económica de su dramática caída de 1975 y abrirse una etapa de fuerte crecimiento, en especial en el sector de la construcción. A raíz de ello, la proporción de desocupados bajó en la capital de 16.5% en marzo de 1979 a 9% en junio de 1981, la cifra más baja registrada desde comienzos de 1974. Durante el primer semestre disminuyó asimismo el número de personas inscritas en el Plan de Empleo Mínimo, el programa que se creó en 1975 para paliar en parte los efectos de la desocupación masiva que había generado la depresión de ese año. Sin embargo, al disminuir marcadamente la expansión de la economía a mediados de 1981 y, sobre todo, al paralizarse casi totalmente la iniciación de nuevas edificaciones en el segundo semestre, la tasa de desocupación en el Gran Santiago se elevó a 10.5% en septiembre y subió a 13.5% en diciembre. El vuelco fue aún mayor en las ciudades situadas inmediatamente al sur de la capital —en que el desempleo abierto se aproximó a 15% ya en septiembre— y especialmente en los centros urbanos de las provincias centrales, en que en ese mismo mes caracía de trabajo el 19% de la fuerza laboral.

Aunque menos violento que en Chile, el quiebre de la tendencia descendente del desempleo durante la segunda mitad del año fue también ostensible en Uruguay. Así, en Montevideo, ciudad donde se concentra alrededor del 45% de la población del país, la tasa de desocupación cayó en el primer semestre de 1981 a 5.8%, que es la proporción más baja medida desde que se dispone de registros estadísticos confiables y que equivale a menos de la mitad de la tasa de casi 13% detectada a comienzos de 1977. Con todo, la tendencia descendente que desde entonces había seguido sistemáticamente la tasa de desocupación se invirtió en el segundo semestre, durante el cual comenzó a declinar la actividad económica y en especial la producción de manufacturas y la construcción.<sup>10</sup> Como resultado de ello, la tasa de desocupación subió a 7.5% en el segundo semestre, superando así no sólo a la registrada en la primera parte de 1981 sino también a la de 7% detectada un año antes.

Durante 1981 disminuyeron también las tasas medias de desocupación urbana en Colombia y Perú. En Colombia, la proporción de desocupados en el conjunto de las cuatro principales ciudades del país —que había disminuido persistentemente entre 1974 y 1978 pero que aumentó ligeramente en los dos años siguientes— se redujo en 1981, a 8.2%, la cifra más baja registrada en los últimos ocho años. Si bien la desocupación declinó también en Medellín y Cali, su descenso fue especialmente marcado en Bogotá, ciudad en que disminuyó de 8% en 1980 a 5.5% en 1981. Barranquilla fue, por el contrario, el único centro urbano principal en que aumentó la proporción de miembros de la fuerza laboral que carecía de empleo. (Véase otra vez el cuadro 20.) En cierta medida, el descenso de las tasas de desocupación resultó sorprendente, ya que durante 1981 se

<sup>10</sup>Estas disminuyeron 7% y 5%, respectivamente, en el segundo semestre de 1981.

redujo el ritmo de crecimiento de la economía y disminuyó ligeramente la producción industrial. Sin embargo, es posible que los efectos de esta declinación sobre el desempleo hayan sido contrarrestados parcialmente por los generados por la fuerte expansión que por segundo año consecutivo tuvo la construcción, por el aumento que probablemente ocurrió en el personal de la administración pública y, sobre todo, por la baja que mostraron las tasas de participación. En efecto, éstas declinaron marcadamente en Bogotá, Cali y Medellín —precisamente las tres ciudades en que se concentró la baja de la desocupación—, en tanto que la tasa de participación subió en Barranquilla, que, como ya se señaló, fue el único centro urbano principal en que se elevó la desocupación.

La disminución del desempleo abierto fue bastante más leve en Perú, del que sólo se dispone de datos para Lima. En esta ciudad, la tasa de desocupación disminuyó ligeramente, de 7.1% en el primer semestre de 1980 a 6.8% en el período correspondiente de 1981. Este avance, atribuible en cierta medida al rápido crecimiento que al igual que en 1980 tuvo el sector de la construcción, fue neutralizado, sin embargo, en parte por un incremento marginal del subempleo. En esta forma, la proporción de la fuerza de trabajo de Lima que estuvo adecuadamente ocupada en 1981 se mantuvo sin variaciones en torno al nivel de dos tercios registrado el año anterior.

Así, durante 1981 la situación ocupacional mejoró en forma clara sólo en México y Paraguay, las dos economías de la región que lograron el crecimiento económico más alto y sostenido de América Latina en los últimos cuatro años.

Se estima que en 1981 el empleo aumentó más de 5% en México, luego de haberse incrementado algo más de 6% durante el año anterior. Ello significó que en 1981 se crearan alrededor de un millón de nuevas ocupaciones, de las cuales cerca de una tercera parte se generó en los servicios, 24% correspondió a la agricultura, casi 20% se originó en la construcción y aproximadamente 13% provino de la industria manufacturera. Como consecuencia de la notable expansión de la ocupación, la tasa media de desempleo abierto en las zonas metropolitanas de Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey, que había caído persistentemente de 8% en 1977 a 4.5% en 1980 disminuyó a 4.2% en 1981. El rápido crecimiento del empleo generado por la vigorosa expansión de prácticamente todos los sectores se manifestó asimismo en la acentuación de los desequilibrios que habían surgido en años anteriores entre las estructuras de la oferta y demanda de mano de obra de distintos niveles de capacitación. Así, durante 1981 las mayores necesidades de ciertos tipos de trabajo especializado generadas por la rápida expansión de ciertas actividades del sector moderno no pudieron ser satisfechas fácilmente con personal debidamente calificado.

Sin embargo, el avance más significativo en materia ocupacional durante 1981 ocurrió en Paraguay. En efecto, la tasa de desocupación abierta en la Gran Asunción<sup>11</sup> se redujo de 4.6% en el primer semestre de 1980 a 2.2% en el mismo período de 1981. La situación de virtual pleno empleo que prevaleció en 1981 se reflejó en particular en el bajísimo nivel (0.6%) a que cayó la tasa de desocupación de las personas de más de 25 años, como asimismo, en la escasez de mano de obra en el sector rural durante los períodos de cosecha. Por otra parte, esta situación representó la continuación de la persistente tendencia declinante que mostró la tasa de desocupación durante la segunda mitad del decenio pasado, principalmente como resultado del sostenido ritmo de crecimiento que registraron durante ese lapso todas las actividades económicas y muy especialmente el sector de la construcción.<sup>12</sup>

<sup>11</sup>Este incluye, además de Asunción, las ciudades de Luque y San Lorenzo y los pueblos de Fernando de la Mora y Lambaré.

<sup>12</sup>Entre 1975 y 1980, el producto interno bruto aumentó a una tasa media anual de algo más de 10%, en tanto que el sector de la construcción creció al fenomenal ritmo de 28% al año. Esto último significó que en apenas un quinquenio el producto de la construcción se multiplicó por 3.4.

## V. EL SECTOR EXTERNO

### 1. El comercio exterior

Luego de su extraordinaria expansión en los dos años anteriores, durante los cuales el valor del comercio exterior de América Latina aumentó a un ritmo medio de 30%, éste se incrementó 8% en 1981. Con ello su valor superó por primera vez la cifra de 250 mil millones de dólares, monto que más que dobló el registrado cuatro años antes, el que a su vez había duplicado el de 1973.

#### a) *Las exportaciones de bienes*

En 1981 las ventas externas de bienes de América Latina ascendieron a un monto de algo más de 98 000 millones de dólares, superando en casi 7% la cifra registrada en 1980. (Véase el cuadro 21.) Esta tasa, si bien muy inferior a la de cerca de 32% lograda en promedio durante los dos años anteriores, fue una vez más mayor que la del comercio mundial, cuyo valor, como ya se señaló, declinó 1% en 1981. Con ello, continuó la tendencia ascendente de la participación de las exportaciones de América Latina en las exportaciones mundiales que se inició a mediados del decenio pasado.

Sin embargo, en contraste con lo ocurrido en 1980, cuando el aumento de las exportaciones reflejó el avance generalizado de ellas en la gran mayoría de los países de la región, en 1981 su crecimiento se debió principalmente a la expansión muy rápida de las ventas externas de México (22%), Brasil (16%) y Argentina (14%), países que, en conjunto, generan alrededor de la mitad de las exportaciones latinoamericanas de bienes. Durante 1981 continuó, asimismo, el intenso crecimiento de las exportaciones de República Dominicana, cuyo valor subió 23.5% luego de haberse elevado más de 40% en los dos años anteriores, y de las ventas externas de Uruguay, que se incrementaron 15% tras haber aumentado cerca de 55% en el período 1979-1980. (Véase el cuadro 22.)

El valor de las exportaciones declinó, por el contrario, en 13 de los 24 países considerados, en circunstancias que durante el año anterior ello había sucedido sólo en El Salvador y Nicaragua. La merma de las ventas externas fue además especialmente marcada en Colombia (-24%), Haití (-20%), El Salvador y Perú (-18%), Chile (-16%), Guatemala (-14%) y Guyana (-11%).

Por otra parte, la atenuación del ritmo de crecimiento del valor de las exportaciones ocurrió no obstante que en 1981 se incrementó fuertemente su volumen. De hecho, el incremento de 10% de éste no sólo fue muy superior al de 1980 sino que fue el mayor registrado en los últimos 44 años con las solas excepciones de los volúmenes ligeramente más altos alcanzados en 1959 y en el bienio 1978-1979.

Este aumento —que resulta más notable si se tiene en cuenta que ocurrió durante un año en que el volumen del comercio mundial de mercancías se estancó completamente— fue neutralizado, empero, parcialmente por la desfavorable evolución del valor unitario de las exportaciones. Este declinó cerca de 3%, luego de haberse elevado a un ritmo medio muy alto de alrededor de 21% durante los dos años anteriores. (Véase otra vez el cuadro 21.)

Como ya había sucedido en 1980, aunque en menor medida, tanto la intensidad con que se expandieron las ventas externas como los factores determinantes de su crecimiento fueron diferentes en el grupo formado por los seis países exportadores de petróleo y en las demás economías de la región. Mientras que en aquéllos el valor de las exportaciones subió 8.6%, gracias a alzas iguales de su volumen y de su valor unitario, en éstas el monto exportado se elevó sólo poco más de 5%, a pesar de que el cuántum de las exportaciones creció a una tasa sin precedentes de 12.5%.

La causa principal de la reducción del ritmo de crecimiento del valor de las ventas externas de los países no exportadores de petróleo fue, por ende, la baja en el valor unitario de sus exportaciones. Este disminuyó 6.5%, tras haber avanzado con rapidez en cuatro de los cinco años anteriores. Dicha declinación reflejó, a su vez, los marcados descensos que sufrieron en 1981 las cotizaciones internacionales de la casi totalidad de los principales productos básicos exportados por

Cuadro 21

**AMERICA LATINA: VARIACION DE LAS EXPORTACIONES  
Y DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES**

(Tasas de crecimiento)

	Exportaciones			Importaciones		
	Valor	Volumen	Valor unitario	Valor	Volumen	Valor unitario
<b>América Latina</b>						
1970	9.1	1.1	7.9	14.3	9.6	4.4
1971	3.1	0.9	2.2	11.1	5.9	4.9
1972	16.0	6.5	8.9	13.5	7.2	6.0
1973	42.3	8.0	31.8	31.0	12.0	17.0
1974	57.1	-1.2	59.1	69.7	22.8	38.2
1975	-6.8	-2.9	-4.0	7.4	-1.9	9.5
1976	15.0	7.1	7.4	3.6	0.2	3.4
1977	18.6	7.1	10.7	14.3	10.0	4.0
1978	7.7	11.6	-3.5	13.7	6.0	7.2
1979	33.6	10.6	20.7	25.6	8.2	16.0
1980	29.7	5.7	22.7	32.5	12.6	17.6
1981 <sup>a</sup>	6.9	10.0	-2.7	6.2	2.2	3.9
<b>Países exportadores de petróleo<sup>a</sup></b>						
1970	8.0	5.0	2.9	10.2	5.3	4.7
1971	15.0	-2.2	17.5	13.8	9.5	3.9
1972	5.1	0.3	4.8	12.6	5.1	7.2
1973	50.1	8.3	38.6	17.9	7.6	9.6
1974	133.8	-8.8	156.2	54.9	34.2	15.4
1975	-18.1	-21.4	4.2	37.0	21.9	12.4
1976	9.5	3.3	6.0	7.8	3.5	4.2
1977	11.9	5.5	6.0	18.6	12.9	5.0
1978	8.1	14.5	-5.6	16.7	9.2	6.9
1979	52.9	14.1	34.0	16.6	5.3	10.7
1980	43.2	5.5	35.7	32.6	14.5	15.8
1981 <sup>b</sup>	8.6	4.2	4.2	17.1	11.3	5.2
<b>Países no exportadores de petróleo<sup>c</sup></b>						
1970	9.3	1.2	8.0	15.2	11.6	3.2
1971	-0.4	1.7	-2.1	10.5	5.1	5.2
1972	19.7	8.3	10.5	13.7	7.6	5.7
1973	40.0	7.9	29.8	33.7	12.9	18.5
1974	33.0	0.7	32.0	72.5	20.5	43.1
1975	-0.5	1.4	-1.9	2.4	-7.2	10.4
1976	19.2	8.8	9.6	0.9	-2.5	3.5
1977	23.4	7.8	14.4	11.4	7.4	3.7
1978	7.5	10.5	-2.7	11.5	3.2	8.1
1979	21.3	9.2	11.1	32.4	11.1	19.2
1980	18.9	5.8	12.4	32.4	10.9	19.4
1981 <sup>a</sup>	5.2	12.5	-6.5	-1.2	-6.5	5.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup> Hasta el año 1975 incluye Bolivia, Ecuador, Trinidad y Tabago y Venezuela; desde 1976 se agregan México y Perú.

<sup>b</sup> Cifras preliminares.

<sup>c</sup> A partir de 1976 se excluyen México y Perú.

este grupo de países. En efecto, como puede verse en el cuadro 23 y en el gráfico 7, los precios internacionales de la mayoría de estos bienes, luego de aumentar significativamente en 1979 y 1980, disminuyeron casi continuamente en el transcurso de 1981. Si bien las bajas fueron especialmente marcadas en los precios del azúcar (41%), del café, cacao y cobre (alrededor de 20%)

Cuadro 22

## AMERICA LATINA: VARIACIONES DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES

(Tasas de crecimiento)

	Valor			Volumen			Valor unitario			Poder de compra		
	1979	1980	1981 <sup>a</sup>	1979	1980	1981 <sup>a</sup>	1979	1980	1981 <sup>a</sup>	1979	1980	1981 <sup>a</sup>
<b>América Latina</b>	33.6	29.7	6.9	10.6	5.7	10.0	20.7	22.7	-2.7	19.6	13.2	-0.1
<b>Países exportadores de petróleo</b>	52.9	43.2	8.6	14.1	5.5	4.2	34.0	35.7	4.2	39.4	25.7	0.8
Bolivia	21.4	23.6	-3.5	2.2	-2.2	-1.5	18.8	26.4	-2.0	3.4	11.6	-6.9
Ecuador	41.9	15.7	2.3	0.9	-7.9	2.9	40.6	25.6	-0.6	24.1	3.3	-4.8
México	48.9	74.6	22.1	17.7	24.7	11.9	26.5	40.0	9.1	33.9	52.6	17.4
Perú	81.3	10.8	-17.5	20.8	-14.8	-3.1	50.1	30.1	-14.8	68.9	-0.1	-24.8
Trinidad y Tabago	35.4	53.7	-8.5	-5.6	-1.6	-19.6	43.5	56.2	13.8	31.8	36.7	-12.7
Venezuela	55.9	34.6	5.4	11.8	-8.4	-6.3	39.5	46.9	12.5	44.7	17.2	-5.2
<b>Países no exportadores de petróleo</b>	21.3	18.9	5.2	9.2	5.8	12.5	11.1	12.4	-6.5	4.7	0.6	-2.2
Argentina	22.0	2.7	14.0	-1.2	-12.6	16.9	23.6	17.5	-2.4	5.0	-3.5	8.5
Barbados	18.6	43.3	-7.1	18.6	19.0	-9.6	-	20.4	2.7	3.9	25.6	-14.0
Brasil	22.2	32.1	15.6	12.0	22.3	25.0	9.1	8.0	-7.5	4.2	6.6	5.5
Colombia	9.4	16.7	-23.6	21.4	-5.2	-14.7	9.9	23.1	-10.4	-0.8	-5.2	-28.4
Costa Rica	9.0	6.2	2.9	0.1	-3.5	16.9	8.9	10.1	-12.0	-4.0	-10.3	-3.2
Chile	55.9	22.7	-15.8	19.1	9.2	-1.3	30.9	12.4	-14.8	30.5	3.4	-17.3
El Salvador	44.2	-20.9	-18.2	37.8	-22.8	-9.1	4.6	2.5	-10.0	28.2	-32.2	-22.7
Guatemala	11.8	24.4	-14.2	9.6	22.7	-6.8	2.0	1.4	-8.0	-3.7	7.1	-19.3
Guyana	-1.0	32.8	-11.0	-8.3	-1.9	-17.3	8.0	35.5	7.6	-10.4	8.4	-16.5
Haití	-8.0	53.4	-19.7	-3.9	33.0	-5.5	-4.2	15.4	-15.0	-16.5	35.4	-24.0
Honduras	19.8	11.3	-1.7	22.8	-7.6	4.0	-2.4	20.4	-5.5	11.5	-4.7	7.5
Jamaica	-1.5	17.9	1.6	-2.1	-10.4	1.4	0.6	31.6	0.2	-11.0	-4.1	22.4
Nicaragua	-4.7	-26.8	10.9	-11.9	-37.9	14.8	8.2	17.9	-3.4	-14.1	-40.1	5.9
Panamá	10.6	11.8	-9.1	-8.5	-7.8	-0.9	20.9	21.3	-8.4	-7.9	-5.6	13.1
Paraguay	8.0	4.1	-0.1	1.1	0.3	-6.8	6.8	3.8	7.2	-7.8	-10.8	5.1
República Dominicana	28.6	10.7	23.5	15.0	-23.3	12.8	11.8	44.3	9.4	16.2	-8.0	16.9
Suriname	8.0	15.8	-7.9	1.6	-3.3	-16.5	6.3	19.7	10.4	-7.7	-0.2	-14.3
Uruguay	14.9	34.3	14.8	-11.8	19.6	15.0	30.2	12.3	-0.2	-4.3	9.4	6.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

y del trigo, maíz, carne de vacuno, mineral de hierro, estaño y lana (entre 10 y 16%), ellas afectaron también a las cotizaciones de la harina de pescado, el algodón y la soja.

b) *Las importaciones de bienes*

Al igual que en el caso de las exportaciones, en 1981 disminuyó el ritmo de crecimiento del valor de las importaciones. Sin embargo, esta baja fue más marcada. Así, tras aumentar a un ritmo medio de alrededor de 29% en los dos años anteriores, el monto de las importaciones de mercaderías subió poco más de 6% en 1981. En esta expansión más pausada influyó el alza mucho menor que registró en 1981 el valor unitario de las importaciones y, sobre todo, la radical disminución que experimentó el ritmo de crecimiento de su volumen, de 12.6% en 1980 a algo más de 2% en 1981. (Véase otra vez el cuadro 21.)

Asimismo, a diferencia de lo ocurrido en 1980, año en que la evolución de las importaciones fue muy similar en los países exportadores y no exportadores de petróleo, en 1981 aquella fue muy diferente en los dos grupos de países.

Cuadro 23

**AMERICA LATINA: PRECIOS DE LOS PRINCIPALES  
PRODUCTOS DE EXPORTACION**

(Dólares a precios corrientes)

	Promedios anuales						Tasas de crecimiento				
	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1977	1978	1979	1980	1981
Azúcar cruda <sup>a</sup>	11.6	8.1	7.8	9.7	28.7	16.9	-30.2	-3.7	24.4	195.9	-41.1
Café (suave) <sup>a</sup>	157.7	240.2	185.2	183.4	178.8	145.3	52.3	-22.9	-1.0	-2.5	-18.7
Cacao <sup>a</sup>	92.8	172.0	154.4	149.4	118.1	94.2	85.3	-10.2	-3.2	-21.0	-20.2
Bananas <sup>a</sup>	12.4	14.0	13.7	15.6	18.9	19.2	12.9	-2.1	13.9	21.2	1.6
Trigo <sup>b</sup>	135.6	105.6	131.9	164.4	177.4	178.5	-22.1	24.9	24.6	7.9	0.6
Maíz <sup>b</sup>	138.9	114.4	132.5	154.8	210.3	181.0	-17.6	15.8	16.8	35.9	-13.9
Carne de vacuno <sup>a</sup>	71.7	68.4	97.1	130.9	125.9	112.2	-4.6	42.0	34.8	-3.8	-10.9
Harina de pescado <sup>b</sup>	376.0	454.0	410.0	395.0	504.0	468.0	20.7	-9.7	-3.7	27.6	-7.1
Soya <sup>b</sup>	231.0	280.0	268.0	298.0	296.0	288.0	21.2	-4.3	11.2	-0.7	-2.7
Algodón <sup>a</sup>	79.3	73.9	72.9	77.4	94.2	85.8	-6.8	-1.4	6.2	21.7	-8.9
Lana <sup>a</sup>	145.3	153.6	157.4	190.5	194.5	178.2	5.7	2.5	21.0	2.1	-8.4
Cobre <sup>c</sup>	63.5	59.3	61.9	90.0	98.6	79.0	-6.6	4.4	45.4	9.6	-19.9
Estaño <sup>c</sup>	3.4	4.9	5.8	7.0	7.6	6.4	44.1	18.4	20.7	8.6	-15.8
Mineral de hierro <sup>b</sup>	20.2	20.2	19.7	24.0	28.9	25.9	-	-2.5	21.8	20.4	-10.4
Plomo <sup>a</sup>	20.3	28.0	29.9	54.6	41.1	33.0	37.9	6.8	82.6	-24.7	-19.7
Zinc <sup>a</sup>	32.3	26.7	26.9	33.6	34.6	38.4	17.3	0.7	24.9	3.0	11.0
Bauxita <sup>b</sup>	117.3	134.8	138.4	152.6	212.5	216.3	14.9	2.7	10.3	39.3	1.8
Petróleo crudo <sup>d</sup>											
Arabia Saudita	11.5	12.4	12.7	17.0	28.7	32.5	7.8	2.4	33.9	68.8	13.2
Venezuela	11.3	12.4	12.4	16.8	27.6	32.0	9.7	-	35.5	64.3	15.9

Fuente: UNCTAD. Boletín mensual de precios de productos básicos, Suplementos 1960-1980 y julio de 1982. Fondo Monetario Internacional, Estadísticas Financieras Internacionales, Anuarios 1981 y julio 1982.

<sup>a</sup>Centavos de dólar por libra.

<sup>b</sup>Dólares por tonelada métrica.

<sup>c</sup>Dólares por libra.

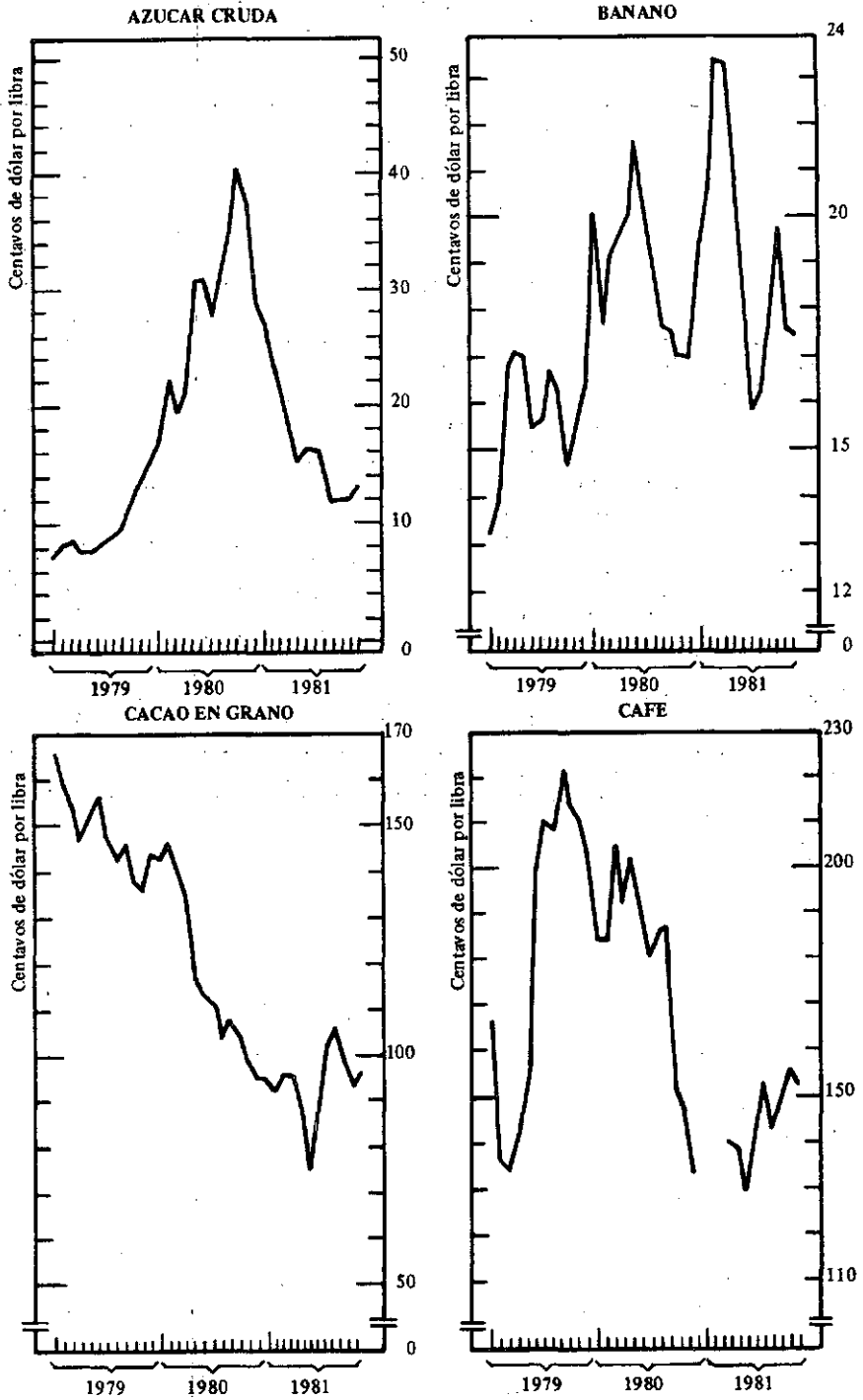
<sup>d</sup>Dólares por barril.

En efecto, el ritmo de crecimiento del valor de las importaciones continuó siendo muy alto (17%) en las economías exportadoras de petróleo, si bien fue mucho menor que en 1980, cuando las compras externas se elevaron casi 33%. Además, esta desaceleración se debió casi enteramente al alza bastante más moderada que tuvo en 1981 el valor unitario de sus importaciones. El volumen de las compras externas se elevó, por el contrario, a un ritmo muy alto de más de 11%, sólo ligeramente inferior al excepcionalmente fuerte alcanzado en 1980. El marcado y persistente dinamismo de las importaciones de estos países se reflejó, asimismo, en el hecho que en el transcurso de los últimos años el valor de aquéllas se elevó 150% mientras que su volumen se incrementó 65%.

Sin embargo, esta vigorosa expansión del cuántum de las importaciones de las economías exportadoras de petróleo se debió en 1981 exclusivamente a la evolución de las compras externas de mercaderías realizadas por México y Perú, países ambos en los que el volumen de las importaciones subió aproximadamente 24%. En el caso de México, ello significó que en apenas cuatro años las importaciones de bienes casi se triplicaran en términos reales mientras que su valor más que se cuadruplicó. (Véase el cuadro 24.)

La evolución del volumen de las importaciones durante ese lapso fue mucho menos dinámica en el Perú, a pesar de que en 1981 las compras externas peruanas se expandieron por segundo año

Gráfico 7

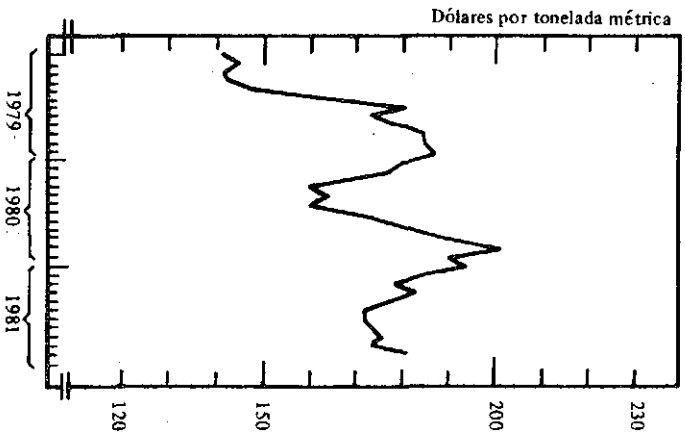


Fuente: UNCTAD, Boletín mensual de precios de productos básicos, noviembre de 1981.

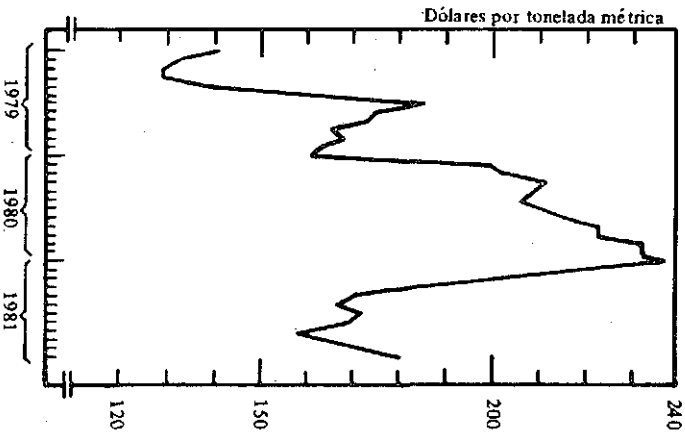


(Continuación 1 Gráfico 7)

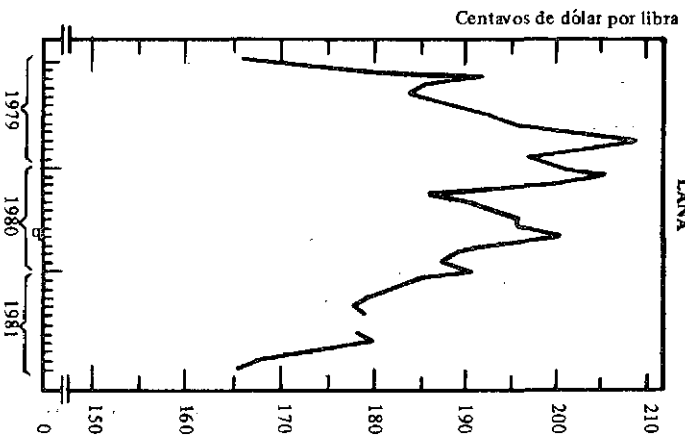
TRIGO



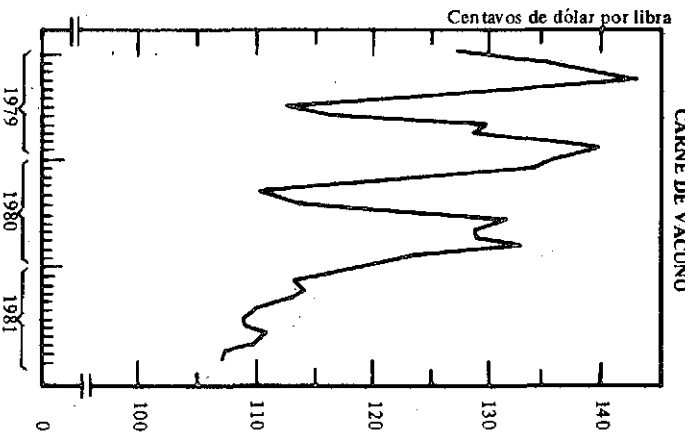
MAIZ



LANA

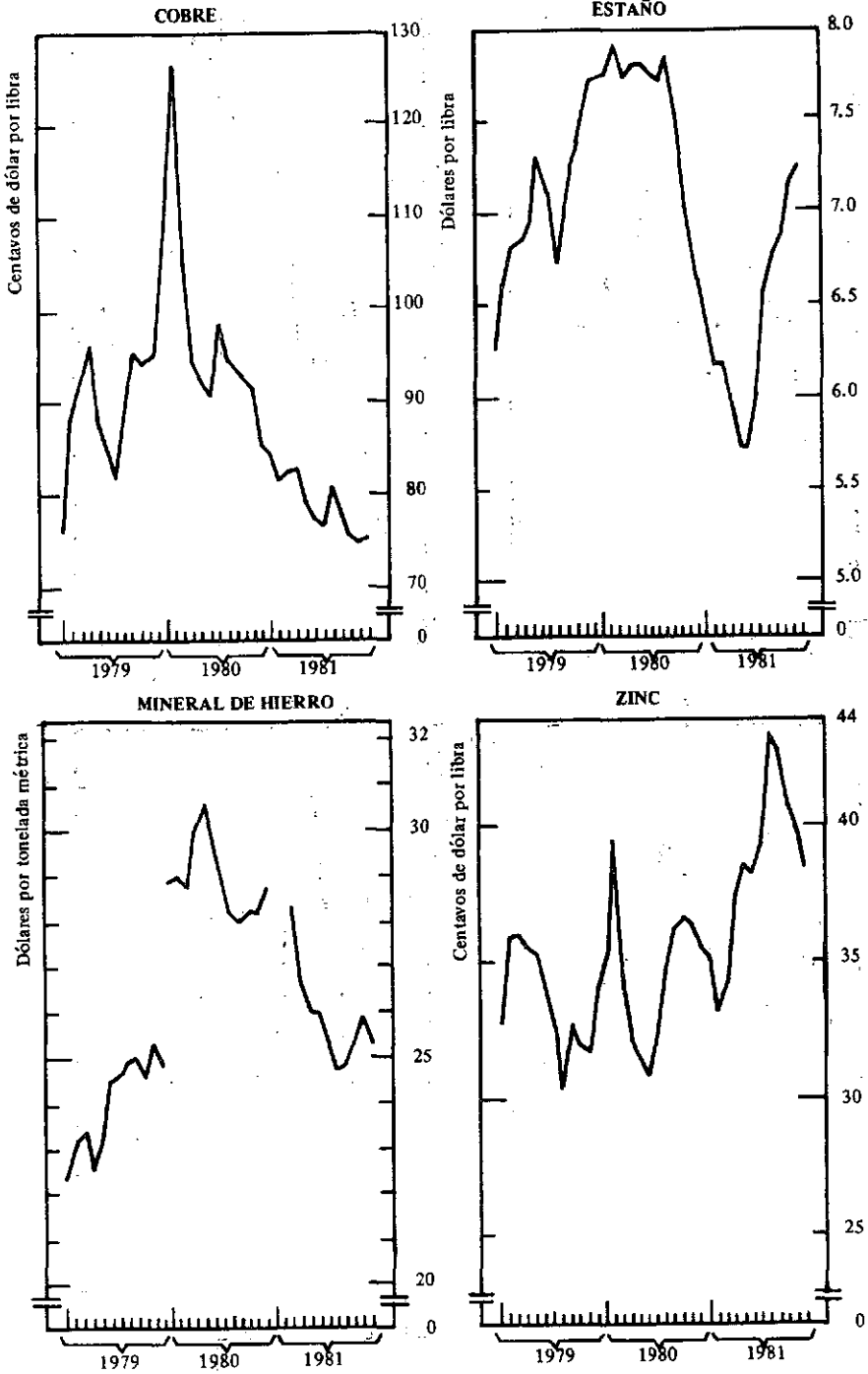


CARNE DE VACUNO



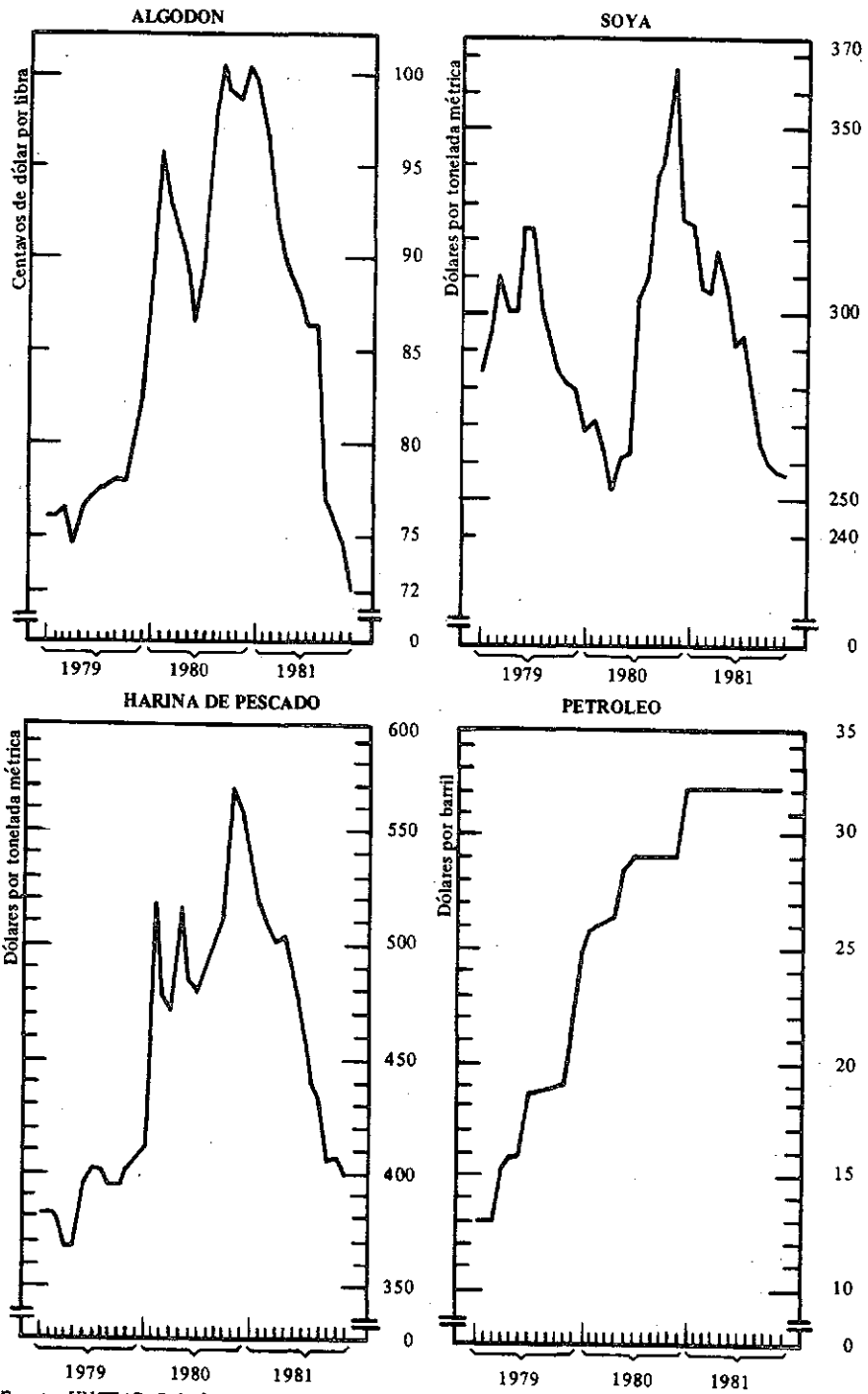
Fuente: UNCTAD, Boletín mensual de precios de productos básicos, noviembre de 1981.

(Continuación 2 Gráfico 7)



Fuente: UNCTAD, Boletín mensual de precios de productos básicos, noviembre de 1981.

(Conclusión Gráfico 7)



Fuente: UNCTAD, Boletín mensual de precios de productos básicos, noviembre de 1981. Petróleo, IMF International Financial Statistics, diciembre de 1981.

Cuadro 24

## AMERICA LATINA: VARIACION DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES, FOB

(Tasas de crecimiento)

	Valor			Volumen			Valor unitario		
	1979	1980	1981 <sup>a</sup>	1979	1980	1981 <sup>a</sup>	1979	1980	1981 <sup>a</sup>
<b>América Latina</b>	25.6	32.5	6.2	8.2	12.6	2.2	16.0	17.6	3.9
<b>Países exportadores de petróleo</b>	16.6	32.6	17.1	5.3	14.5	11.3	10.7	15.8	5.2
Bolivia	12.6	-16.5	-0.7	-6.9	-26.3	-2.3	21.0	13.2	1.6
Ecuador	23.1	5.3	6.9	5.9	-6.0	-0.1	16.2	12.0	7.0
México	51.8	52.9	24.9	35.8	32.5	22.3	11.8	15.4	2.1
Perú	22.2	56.6	25.7	9.9	39.7	24.7	11.2	12.1	0.8
Trinidad y Tabago	26.8	32.3	2.7	18.1	17.3	-0.4	7.4	12.7	3.2
Venezuela	-11.0	13.1	9.4	-17.0	-2.9	-2.2	7.3	16.6	11.9
<b>Países no exportadores de petróleo</b>	32.4	32.4	-1.2	11.1	10.9	-6.5	19.2	19.4	5.6
Argentina	72.7	55.9	-12.4	40.8	55.2	-14.8	22.7	0.5	2.9
Barbados	31.4	26.6	8.5	13.9	10.4	1.5	15.4	14.7	6.9
Brasil	31.8	27.8	-3.8	9.9	-0.8	-13.3	19.9	28.8	10.9
Colombia	16.9	47.5	8.3	5.9	34.4	2.1	10.3	9.8	6.1
Costa Rica	19.8	9.4	-20.6	4.7	-9.2	-24.7	14.4	20.5	5.5
Chile	45.2	30.5	19.9	18.2	4.7	18.1	22.8	24.6	1.5
El Salvador	-1.3	-3.4	-5.4	-13.7	-18.7	-9.5	14.3	18.8	4.6
Guatemala	9.7	5.1	4.6	-8.0	-11.9	-	18.6	19.2	4.6
Guyana	13.9	33.8	11.0	2.6	4.0	6.9	11.0	28.6	3.8
Haití	12.8	25.9	8.6	1.1	11.0	5.0	11.6	13.5	3.4
Honduras	19.7	22.0	-7.8	11.8	3.4	-12.9	7.0	18.0	5.8
Jamaica	17.7	17.7	25.9	6.5	-9.0	20.1	10.5	29.4	4.8
Nicaragua	-29.7	132.2	-0.7	-38.7	93.4	-4.6	14.6	20.1	4.1
Panamá	28.2	21.7	2.2	5.2	-2.1	-1.7	21.8	24.3	3.9
Paraguay	33.6	17.0	7.3	11.2	-1.3	3.2	20.1	18.5	4.0
República Dominicana	31.9	33.6	-5.3	19.5	8.7	-8.8	10.4	22.9	3.8
Suriname	7.7	22.8	12.6	-11.8	0.6	8.4	22.0	22.0	3.8
Uruguay	64.3	43.0	-11.9	33.3	12.4	-20.5	23.3	27.3	10.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

consecutivo con mayor rapidez que las mexicanas. En efecto, a causa de la profunda contracción que sufrió el volumen de las importaciones del Perú en el período 1976-1978, su rápido crecimiento en los tres años siguientes significó esencialmente recuperar los niveles reales alcanzados ya a mediados del decenio pasado, los que fueron sobrepasados por primera vez recién en 1981.

En contraste con la intensa expansión de las importaciones reales de México y de la recuperación de las de Perú, ellas se estancaron o declinaron ligeramente en las otras cuatro economías exportadoras de petróleo.

Con todo, el cambio más profundo se produjo en los países no exportadores de petróleo. En éstos, el año 1981 marcó un corte radical desde el punto de vista de la evolución de las importaciones ya que, luego de dos años en que su valor aumentó a un ritmo anual de casi 32.5%, en 1981 éste descendió ligeramente en términos absolutos. Este vuelco obedeció en parte al alza considerablemente más baja que tuvo en 1981 el valor unitario de sus importaciones como consecuencia de la atenuación de la inflación en los países industrializados y del aumento mucho más moderado de la cotización internacional del petróleo. Sin embargo, su causa principal fue la brusca reversión de la tendencia del cuántum de las importaciones, que bajó 6.5% en 1981, tras haber crecido a una tasa media de 11% en los dos años anteriores. (Véase otra vez el cuadro 21.)

En este vuelco de la trayectoria del volumen de las importaciones influyó especialmente la evolución que éste tuvo en Argentina y Brasil, países que en conjunto efectuaron en 1980 casi 60% de las importaciones totales de bienes de los países no exportadores de petróleo. En efecto, en Argentina, en que el cuántum de las importaciones se había doblado holgadamente tan sólo en el transcurso de los dos años anteriores, éste cayó 15% en 1981 como consecuencia, principalmente, de la contracción de la actividad económica interna y de las fuertes y continuas devaluaciones del peso. La disminución del producto nacional y el conjunto de medidas adoptadas para reducir el desequilibrio externo fueron también las causas principales de la merma de 13% que mostró en 1981 el cuántum de las importaciones de Brasil, que había ya disminuido ligeramente en 1980.

Sin embargo, en términos relativos las bajas más marcadas del volumen de las compras externas ocurrieron en Costa Rica y en Uruguay; en Costa Rica éste cayó casi 25% a raíz del descenso de la actividad económica interna y de la casi duplicación del tipo de cambio real efectivo que tuvieron lugar en el transcurso de 1981. En Uruguay las importaciones de bienes bajaron 21% en términos reales como consecuencia de la declinación de la demanda interna y de los considerables inventarios de mercaderías importadas que se habían acumulado en los dos años anteriores. La reducción del ritmo del crecimiento económico y las dificultades de pagos externos contribuyeron, asimismo, a deprimir el nivel del cuántum de las importaciones en los demás países de América Central, en tanto que la atonía de la actividad económica redujo violentamente el ritmo de crecimiento de aquél en Colombia.

Así, en 1981, el volumen de las importaciones de bienes creció con rapidez sólo en Chile (18%) y en Jamaica. En el primero, su expansión fue estimulada principalmente por la mantención de un tipo de cambio extraordinariamente bajo y en menor medida por la rápida expansión de la actividad económica durante el primer semestre del año. Jamaica, por su parte, pudo incrementar el volumen de sus compras externas en 20% al contar con un financiamiento externo mucho más abundante que en años anteriores.

Por otra parte, a raíz del alza muy inferior que tuvo en 1981 el precio internacional de los hidrocarburos y como resultado también de las medidas adoptadas en numerosos países no exportadores de petróleo para contener el aumento de las importaciones y de la pérdida de dinamismo económico que sufrió la mayoría de ellos, se redujo también marcadamente la tasa de expansión de las importaciones de petróleo crudo y derivados. En efecto, el valor de éstas, que en los dos años anteriores más que se dobló, se incrementó apenas 8.5% en 1981. Es más, en siete de los 17 países considerados, declinó el monto de las compras de hidrocarburos. Con todo, la participación de éstas en el valor total de las importaciones continuó aumentando en once de estos países y dicha participación alcanzó magnitudes extraordinariamente altas de entre 20% y 25% en Nicaragua, Guatemala y Panamá, de aproximadamente 33% en Guyana, Jamaica, República Dominicana y Uruguay y de cerca de 50% en Brasil. (Véase el cuadro 25.)

### c) *El poder de compra de las exportaciones y la relación de precios del intercambio*

Luego de su notable y persistente crecimiento entre 1976 y 1980, lapso durante el cual aumentó 62%, el poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios se estancó casi por completo en 1981. (Véase el cuadro 26.) Ello ocurrió a pesar que, como señaló, durante ese año el volumen de las exportaciones de bienes creció 10% y superó así holgadamente su incremento del año anterior. En consecuencia, la causa exclusiva de la insatisfactoria evolución del poder adquisitivo de las exportaciones en 1981 fue el deterioro de 7% que sufrió la relación de precios del intercambio.

A diferencia de lo sucedido en los dos años anteriores —durante los cuales los términos del intercambio mejoraron fuertemente en los países exportadores de petróleo al tiempo que se deterioraron en las demás economías de la región— en 1981 ellos disminuyeron en los dos grupos de países.

Con todo, la merma fue mucho menor en las economías exportadoras de petróleo (-1%) que en las demás (-12%). (Véase el cuadro 27.)

Cuadro 25

**PAISES LATINOAMERICANOS IMPORTADORES DE PETROLEO:  
IMPORTACIONES DE PETROLEO CRUDO Y DERIVADOS<sup>a</sup>**

	Millones de dólares cif							Porcentaje del total de las importaciones cif						
	1970	1973	1974	1978	1979	1980	1981 <sup>b</sup>	1970	1973	1974	1978	1979	1980	1981 <sup>b</sup>
<b>Total</b>	650	1 610	5 065	7 161	11 235	15 560	16 894	6.9	10.2	18.1	19.8	24.4	25.0	27.0
Argentina	59	116	385	247	818	654	496	3.5	5.2	10.5	6.4	12.2	6.2	5.4
Barbados	6	11	31	34	46	54	72	5.1	6.5	15.2	10.9	10.5	10.4	12.8
Brasil	286	984	3 226	4 631	6 932	10 286	11 470	10.0	14.1	22.8	30.8	35.0	41.2	47.6
Colombia	9	4	14	206	349	532	620	1.1	0.4	0.3	7.3	10.8	11.2	11.9
Costa Rica	12	30	63	116	186	199	170	3.8	6.6	8.8	9.8	12.9	13.0	14.0
Chile	54	69	246	479	889	960	930	5.8	6.3	12.9	16.0	21.1	15.7	12.6
El Salvador	5	21	52	80	95	159	155	2.3	5.6	9.3	7.8	9.4	16.3	15.1
Guatemala	16	30	92	152	234	322	390	5.4	7.0	13.1	12.1	15.6	19.9	22.7
Guyana	11	22	45	65	90	130	138	8.2	12.6	17.7	23.3	28.3	32.8	34.1
Haití	3	4	12	26	33	34	58	5.6	4.8	9.6	12.2	14.0	10.1	16.0
Honduras	15	26	63	74	113	170	160	6.8	9.9	16.1	10.6	13.6	16.8	17.1
Jamaica	33	71	194	197	311	440	490	6.3	10.7	20.7	22.4	31.4	37.4	33.0
Nicaragua	12	24	61	89	76	174	202	6.1	7.3	10.9	14.9	21.4	19.6	20.4
Panamá	66	89	274	228	334	421	382	18.5	18.2	34.3	24.2	27.8	28.0	25.2
Paraguay	11	13	50	84	125	154	111	14.4	10.7	25.3	21.9	24.0	25.6	18.5
República Dominicana	19	48	116	223	322	416	547	6.2	9.8	15.0	22.6	26.5	25.8	32.8
Uruguay	33	48	151	230	282	455	503	14.2	16.1	30.3	32.1	24.0	27.0	31.5

Fuente: 1970 a 1979: Naciones Unidas, *Yearbook of International Trade Statistics*, 1980 y 1981; Fondo Monetario Internacional, *Estadísticas Financieras Internacionales*; Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), y CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

<sup>a</sup> La Serie comprende las partidas correspondientes al capítulo 33 de la CUCI (Revisión 1) y, por lo tanto, excluye el gas natural (capítulo 34).

<sup>b</sup> Cifras preliminares.

Cuadro 26

**AMERICA LATINA: PODER DE COMPRA DE LAS EXPORTACIONES  
DE BIENES Y SERVICIOS**

(1970 = 100)

Año	América Latina		Países exportadores de petróleo <sup>a</sup>		Países no exportadores de petróleo <sup>b</sup>	
	Índice	Variación	Índice	Variación	Índice	Variación
1970	100.0	3.3	100.0	-1.8	100.0	5.7
1971	99.6	-0.4	110.4	10.4	97.0	-3.0
1972	109.0	9.5	109.7	-0.6	108.8	12.2
1973	132.4	21.5	150.0	36.7	128.1	17.7
1974	156.9	18.5	289.5	93.0	124.8	-2.6
1975	133.6	-14.8	213.7	-26.2	114.3	-8.4
1976	144.3	8.0	219.5	2.7	129.4	13.2
1977	159.1	10.2	226.5	3.2	150.7	16.5
1978	163.7	2.8	238.3	5.2	152.2	1.0
1979	193.4	18.1	317.1	33.1	161.1	5.8
1980	216.4	11.9	386.9	22.0	163.5	1.5
1981 <sup>c</sup>	218.1	0.8	395.8	2.3	161.7	-1.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup> Desde 1970 hasta 1975 incluye Bolivia, Ecuador, Trinidad y Tabago y Venezuela; a partir de 1976 se agregan México y Perú.

<sup>b</sup> A partir de 1976, excluye México y Perú.

<sup>c</sup> Cifras preliminares.

Cuadro 27

## AMERICA LATINA: RELACION DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO DE BIENES

(1970 = 100)

Año	América Latina		Países exportadores de petróleo <sup>a</sup>		Países no exportadores de petróleo <sup>b</sup>	
	Índice	Variación	Índice	Variación	Índice	Variación
1970	100.0	3.3	100.0	-1.7	100.0	4.6
1971	97.0	-3.0	112.4	12.4	92.8	-7.2
1972	99.8	2.9	110.3	-1.9	97.1	4.7
1973	113.2	13.4	139.9	26.9	107.2	10.3
1974	130.7	15.4	306.3	119.0	99.3	-7.3
1975	114.7	-12.2	284.1	-7.3	88.4	-11.0
1976	118.9	3.7	288.9	1.7	93.4	5.6
1977	126.4	6.3	291.2	0.8	102.9	10.2
1978	113.9	-9.9	257.5	-11.6	92.7	-9.9
1979	118.9	4.4	311.8	21.1	86.7	-6.5
1980	124.8	4.9	367.6	17.9	82.1	-5.3
1981 <sup>c</sup>	116.0	-7.0	363.2	-1.2	72.5	-11.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup> Desde 1970 hasta 1975 incluye Bolivia, Ecuador, Trinidad y Tabago y Venezuela; a partir de 1976 se agregan México y Perú.<sup>b</sup> A partir de 1976, excluye México y Perú.<sup>c</sup> Cifras preliminares.

En este último grupo, el deterioro de la relación de intercambio afectó a todos los países con las solas excepciones de Guyana, Paraguay, República Dominicana y Suriname y su disminución se agregó a las bajas registradas ya en los tres años anteriores. Con ello, el deterioro acumulado de los términos del intercambio desde 1977 fue de 30% y el índice respectivo cayó al nivel más bajo jamás registrado. De hecho, el empeoramiento de la relación de precios del intercambio de este grupo de países durante los últimos años fue de tal magnitud que el promedio del índice durante el trienio 1979-1981 fue igual al registrado durante el trienio 1931-1933, el peor período de la Gran Depresión.

Por el contrario, en los países exportadores de petróleo el índice de la relación de precios del intercambio alcanzó un nivel muy alto (sólo superado ligeramente en 1980), que quintuplicó el correspondiente a las demás economías de la región. (Véase otra vez el cuadro 27.)

Como consecuencia de la baja de su relación de intercambio y no obstante el impresionante crecimiento del cuántum de sus exportaciones, el poder de compra de las exportaciones de los países no exportadores de petróleo disminuyó por primera vez desde 1975. En los países exportadores de petróleo, el poder adquisitivo de sus ventas externas experimentó en cambio un ligero incremento. Sin embargo, éste no sólo fue el más bajo en los últimos seis años sino que se originó exclusivamente en el importante crecimiento que tuvo el poder de compra de las exportaciones en México. En los otros cinco países de este grupo, éste declinó en proporciones que fluctuaron entre 5% en Ecuador y Venezuela y 25% en el Perú.

## 2. El balance de pagos

### a) *La cuenta corriente*

Como consecuencia del aumento ligeramente mayor del monto de las exportaciones de bienes (6.9%) que del valor de las importaciones (6.2%), el déficit del comercio de mercaderías se redujo moderadamente en 1981. Sin embargo, como al mismo tiempo se incrementaron en cerca de 20% los pagos netos por servicios no provenientes de factores, el déficit comercial de América Latina se

elevó nuevamente, pasando de 10 750 millones de dólares en 1980 a 11 900 millones en 1981. (Véase el cuadro 28.)

Al igual que en años anteriores, estos cambios globales derivaron de las tendencias contrapuestas que siguió el comercio exterior en los seis países exportadores de petróleo y en las demás economías de la región.

En efecto, en los países no exportadores de petróleo, el saldo negativo del comercio de bienes se redujo 35%, a raíz de los decididos esfuerzos que ellos realizaron para contener el crecimiento de sus importaciones —las que disminuyeron 1% en valor y 6.5% en volumen— y para incrementar sus exportaciones, cuyo valor subió 5%, gracias a la expansión excepcional de 12.5% que tuvo su cuántum y no obstante el descenso casi generalizado de los precios de los productos primarios. Como al mismo tiempo los países no exportadores de petróleo lograron reducir ligeramente sus pagos netos de servicios, su déficit comercial se redujo de casi 14 200 millones de dólares en 1980 a 10 800 millones en 1981.

En los países exportadores de petróleo el balance comercial mostró una evolución muy distinta, ya que el superávit de 3 400 millones de dólares generado en 1980 fue reemplazado en 1981 por un saldo negativo de algo más de 1 000 millones. Este vuelco se originó, por una parte, en la expansión mucho más rápida que mostró en este conjunto de países el valor de las importaciones de mercaderías (17%) que el de las exportaciones (9%) y por otra, en el considerable aumento que tuvieron también los pagos netos de servicios.

Al igual que en 1980, la acentuación del déficit comercial de América Latina fue acompañada, por un crecimiento muy intenso de los pagos netos de utilidades e intereses. En efecto, principalmente como consecuencia del alza apreciable que por cuarto año consecutivo tuvieron las tasas de interés en los mercados financieros internacionales y del aumento de la deuda externa de América Latinas, estos desembolsos, que ya en 1980 se habían elevado en 4 000 millones de dólares, se incrementaron en 1981 en 9 000 millones. Ellos alcanzaron así un monto sin precedentes de 27 300 millones de dólares, que casi dobló al registrado apenas dos años antes y que duplicó muy holgadamente el valor del déficit en el comercio de bienes y servicios anotado en 1981. (Véase el cuadro 29.)

En los países no exportadores de petróleo, en los que estas remesas financieras se incrementaron con especial intensidad, su aumento más que compensó los efectos del ajuste realizado en la esfera real, a través de la expansión de las exportaciones y de la contención de las importaciones. A raíz de ello, el déficit de la cuenta corriente del balance de pagos subió entre 1980 y 1981 de casi 24 700 millones de dólares a 27 300 millones.

A su vez, en las economías exportadoras de petróleo, los mayores pagos de utilidades e intereses reforzaron los efectos del vuelco producido en el comercio de bienes y servicios, con lo cual el saldo negativo de su cuenta corriente casi se triplicó, al subir de 4 000 millones de dólares en 1980 a 11 500 millones en 1981.

Como resultado de estos cambios y no obstante los grandes esfuerzos realizados por muchos de los países no exportadores de petróleo para reducir el desequilibrio de su comercio exterior, el déficit de la cuenta corriente de América Latina registró un aumento sin precedentes que lo elevó a un máximo histórico de 39 000 millones de dólares, monto 45% más alto que el del saldo negativo de 1980.

En razón de este enorme aumento del déficit de la cuenta corriente, en 1981 subió también marcadamente la relación entre éste y el valor de las exportaciones de bienes y servicios. En efecto, ese coeficiente, que entre 1976 y 1980 fluctuó entre 20% y 28%, ascendió en 1981 a casi 33%, sobrepasando así ligeramente el nivel registrado en 1975, al culminar la crisis internacional de mediados del decenio pasado. (Véase el cuadro 30.)

En términos absolutos, el déficit más cuantioso fue el de México. Causado por la duplicación del saldo negativo del comercio externo y por el marcado aumento de los pagos netos de intereses y utilidades, éste ascendió a 13 000 millones de dólares, superando así en 68% al registrado en 1980. En cambio, el saldo negativo de las operaciones corrientes de Brasil —que el año anterior había sido el mayor de América Latina— disminuyó de 12 800 millones de dólares en 1980 a 11 700 millones en 1981. Dicho cambio, derivó, principalmente, del vuelco que se produjo en el balance de bienes,



Cuadro 28

## AMERICA LATINA: BALANCE COMERCIAL

(Millones de dólares)

	Exportaciones de bienes fob			Importaciones de bienes fob			Balance de bienes			Pagos netos de servicios <sup>b</sup>			Balance comercial		
	1979	1980	1981 <sup>a</sup>	1979	1980	1981 <sup>a</sup>	1979	1980	1981 <sup>a</sup>	1979	1980	1981 <sup>a</sup>	1979	1980	1981 <sup>a</sup>
<b>América Latina</b>	70 910	91 973	98 322	70 411	93 285	99 033	499	-1 312	-712	6 453	9 441	11 172	-5 950	-10 752	-11 877
<b>Países exportadores de petróleo</b>	31 561	45 185	49 081	28 328	37 572	44 010	3 233	7 613	5 071	2 680	4 181	6 124	553	3 432	-1 056
Bolivia	762	942	909	815	680	675	-53	262	234	176	175	184	-229	87	50
Ecuador	2 170	2 510	2 568	2 097	2 207	2 359	73	303	209	353	540	493	-280	-237	-283
México	9 302	16 241	19 837	12 132	18 551	23 166	-2 831	-2 310	-3 329	-1 102	-194	1 093	-1 729	-2 116	-4 422
Perú	3 519	3 899	3 218	1 955	3 062	3 849	1 564	837	-631	-35	74	304	1 599	763	-937
Trinidad y Tabago	1 649	2 536	2 468	1 325	1 753	1 581	324	783	887	67	120	90	258	663	797
Venezuela	14 159	19 057	20 080	10 004	11 318	12 380	4 155	7 739	7 700	3 221	3 466	3 960	934	4 273	3 740
<b>Países no exportadores de petróleo</b>	39 349	46 788	49 241	42 083	55 713	55 023	-2 734	-8 925	-5 782	3 773	5 260	5 048	-6 503	-14 184	-10 821
Argentina	7 810	8 022	9 145	6 026	9 395	8 232	1 784	-1 373	913	1 431	1 894	1 667	353	-3 267	-751
Barbados	132	189	175	379	479	520	-247	-291	-345	-203	-251	-250	-45	-40	-95
Brasil	15 244	20 132	23 276	17 961	22 955	22 080	-2 717	-2 823	1 196	2 316	3 121	2 839	-5 036	-5 944	-1 641
Colombia	3 507	4 092	3 127	2 996	4 420	4 789	510	-328	-1 661	-136	154	64	646	-482	-1 725
Costa Rica	942	1 001	1 030	1 257	1 375	1 092	-315	-374	-62	109	88	37	-425	-461	-98
Chile	3 835	4 705	3 960	4 190	5 469	6 559	-355	-764	-2 599	264	-391	888	-619	-1 155	-3 486
El Salvador	1 224	969	792	939	907	858	286	62	-66	130	102	103	156	-40	-169
Guatemala	1 221	1 520	1 304	1 402	1 473	1 540	-180	47	-236	139	262	312	-320	-214	-548
Guyana	293	389	346	289	386	429	4	3	-83	53	87	76	-49	-84	-159
Haití	138	212	170	234	295	320	-96	-83	-150	39	62	65	-135	-145	-215
Honduras	750	835	820	783	956	881	-33	-121	-61	65	76	75	-92	-198	-136
Jamaica	818	965	980	883	1 039	1 308	-65	-74	-328	-48	-72	-40	-17	-2	-288
Nicaragua	616	451	500	389	903	897	227	-452	-397	67	71	82	160	-523	-479
Panamá	334	373	339	1 105	1 345	1 374	-771	-971	-1 035	-532	-884	-857	-239	-88	-178
Paraguay	385	400	400	577	675	725	-193	-275	-325	-8	-47	-21	185	-228	304
República Dominicana	869	962	1 188	1 138	1 520	1 439	-269	-558	-251	81	90	21	-349	-647	-72
Suriname	444	514	474	370	454	511	74	60	-37	77	109	100	-3	-49	-137
Uruguay	788	1 059	1 215	1 166	1 668	1 470	-378	-610	-255	-72	8	-113	-306	-618	-142

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.<sup>b</sup> Excluye pagos netos de utilidades e intereses.

Cuadro 29  
**AMERICA LATINA: BALANCE DE PAGOS**

(Millones de dólares)

	Balance comercial			Pagos netos de utilidades e intereses			Balance en cuenta corriente <sup>b</sup>			Balance en cuenta de capital <sup>c</sup>			Balance global <sup>d</sup>		
	1979	1980	1981 <sup>e</sup>	1979	1980	1981 <sup>e</sup>	1979	1980	1981 <sup>e</sup>	1979	1980	1981 <sup>e</sup>	1979	1980	1981 <sup>e</sup>
<b>América Latina</b>	-5 950	-10 752	-11 877	14 275	18 374	27 358	-19 797	-28 699	-38 786	26 203	27 158	39 233	6 406	-1 542	447
<b>Países exportadores de petróleo</b>	553	3 432	-1 056	5 874	7 159	10 091	-5 594	-4 035	-11 458	8 370	6 302	14 495	2 776	2 267	3 037
Bolivia	553	3 432	-1 056	5 874	7 159	10 091	-5 594	-4 035	-11 458	418	19	268	19	-147	11
Ecuador	-280	-237	-283	356	535	833	-635	-772	-1 116	679	1 042	746	44	270	-371
México	-1 729	-2 116	-4 422	3 973	5 736	8 699	-5 570	-7 721	-12 997	5 886	8 627	14 083	316	906	1 086
Perú	1 599	763	-937	936	835	850	663	-72	-1 786	414	726	1 097	1 076	653	-689
Trinidad y Tabago	258	663	797	251	200	130	-24	433	637	368	200	-83	344	633	555
Venezuela	934	4 273	3 740	177	-407	-740	371	4 263	4 060	606	-4 311	-1 615	977	-48	2 445
<b>Países no exportadores de petróleo</b>	-6 503	-14 184	-10 821	8 401	11 215	17 267	-14 203	-24 664	-27 328	17 834	20 855	24 738	3 630	-3 809	-2 590
Argentina	353	-3 267	-751	923	1 531	3 303	-535	-4 774	-4 057	4 760	2 176	864	4 225	-2 598	-3 193
Barbados	-45	-40	-95	11	8	10	-39	-27	-84	52	46	105	13	19	21
Brasil	-5 036	-5 944	-1 641	5 461	7 032	10 290	-10 482	-12 848	-11 739	7 583	9 379	12 360	-2 900	-3 469	621
Colombia	646	-482	-1 725	256	260	334	490	-644	-1 969	969	1 702	2 393	1 459	1 058	423
Costa Rica	-425	-461	-98	146	216	303	-554	-658	-374	436	749	325	-119	92	-50
Chile	-619	-1 155	-3 486	676	929	1 428	-1 205	-2 024	-4 869	2 261	3 344	5 008	1 056	1 320	139
El Salvador	156	-40	-169	78	94	86	123	-117	-239	-257	43	197	-134	-75	-43
Guatemala	-320	-214	-548	13	59	103	-209	-165	-562	172	-86	146	-37	-251	-416
Guyana	-49	-84	-159	34	43	57	-83	-126	-214	26	84	204	-57	-43	-10
Haití	-135	-145	-215	13	14	13	-117	-133	-185	132	103	135	15	-29	-50
Honduras	-92	-198	-136	120	144	171	-205	-334	-295	225	256	219	20	-78	-77
Jamaica	-17	-2	-288	-203	265	245	-150	-186	-438	-16	225	248	-165	39	-190
Nicaragua	160	-523	-479	72	89	93	90	-611	-571	-85	499	682	5	-112	111
Panamá	-239	-88	-178	81	145	181	-357	-286	-422	330	297	441	-27	11	20
Paraguay	-185	-228	-304	28	59	85	-210	-284	-387	372	436	427	162	152	40
República Dominicana	-349	-647	-272	188	210	295	-360	-675	-378	358	708	416	-3	33	38
Suriname	-3	-49	-137	41	16	-14	-37	-58	-119	64	84	109	27	26	-10
Uruguay	-306	-618	-142	58	100	286	-363	-716	-427	453	811	462	91	95	35

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Incluye transferencias unilaterales privadas netas.

<sup>c</sup>Incluye capital a largo y corto plazo, transferencias unilaterales oficiales, y errores y omisiones.

<sup>d</sup>Correspondiente a la variación en las reservas internacionales, incluidos los asientos de contrapartida.

que, tras anotar un déficit de 2 800 millones de dólares en 1980, generó un excedente de 1 200 millones en 1981. Lo mismo sucedió en Argentina, país en que la transformación de un saldo negativo en el comercio de mercaderías de cerca de 1 400 millones de dólares en 1980 en un superávit de más de 950 millones en 1981 permitió reducir en 700 millones de dólares el déficit de la cuenta corriente, a pesar de que al mismo tiempo más que se doblaron los pagos netos de intereses y utilidades. (Véase el cuadro 29.)

En comparación con el valor de las exportaciones de bienes y servicios, los saldos negativos más grandes fueron, empero, los de Nicaragua, Chile, Haití y Paraguay. En el primero de esos países el déficit de la cuenta corriente superó por segundo año consecutivo al monto de las exportaciones totales, en tanto que en Chile aquél equivalió a casi el 90% de las ventas externas de bienes y servicios y más que dobló el registro del año anterior.

La magnitud relativa del déficit de la cuenta corriente fue también alta, pero bastante menor en Brasil, México, Colombia y Perú, países todos en los que aquél equivalió a alrededor de 46% de

Cuadro 30

AMERICA LATINA: RELACION ENTRE EL DEFICIT DE LA CUENTA  
CORRIENTE DEL BALANCE DE PAGOS Y EL VALOR DE LAS  
EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS<sup>a</sup>

(Porcentajes)

	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981 <sup>b</sup>
<b>América Latina</b>	25.2	20.1	11.9	15.7	31.9	22.5	19.7	28.2	22.9	25.8	32.7
<b>Países exportadores de petróleo</b>	15.3	14.2	7.0	-11.5	17.7	19.7	26.0	38.0	14.2	7.3	19.7
Bolivia	3.7	5.5	-0.7	-21.3	28.8	10.3	18.8	50.2	46.6	15.9	25.2
Ecuador	61.9	23.3	1.9	-1.7	21.5	2.1	23.7	42.9	26.1	27.2	38.5
México	28.1	25.7	30.9	47.8	67.1	50.2	24.0	30.3	36.9	32.9	45.5
Perú	6.5	5.6	22.4	40.8	93.2	71.5	45.8	10.2	-16.2	1.6	44.9
Trinidad y Tabago	42.2	26.6	5.1	-23.9	-23.0	-15.7	-19.5	-3.3	1.2	-14.5	-7.5
Venezuela	0.3	2.8	-17.5	-50.1	-23.5	-3.3	30.8	58.1	-2.5	-21.3	-19.4
<b>Países no exportadores de petróleo</b>	29.9	23.4	18.7	42.7	50.7	31.6	18.3	22.7	28.9	38.4	45.6
Argentina	18.4	9.6	-18.9	-2.6	36.8	-14.2	-19.6	-24.6	5.8	48.3	37.4
Barbados	34.9	38.2	38.3	27.0	20.1	33.0	21.6	10.5	9.1	4.9	15.4
Brasil	50.4	39.2	32.4	87.4	74.3	60.4	39.3	51.5	62.6	58.8	46.0
Colombia	49.5	17.7	5.0	20.6	5.9	-6.9	-12.6	-7.4	-10.8	12.8	46.8
Costa Rica	41.2	29.9	26.9	49.9	36.5	28.9	23.4	36.1	50.5	54.9	30.7
Chile	17.8	48.3	19.7	12.9	27.1	-5.5	21.8	37.8	26.1	33.9	88.4
El Salvador	5.7	-2.7	11.5	26.3	16.0	-2.2	-1.9	25.2	-9.1	10.6	25.6
Guatemala	14.2	2.6	-1.6	14.5	8.3	8.1	2.8	20.9	14.2	9.5	38.5
Guyana	4.7	9.3	41.4	3.3	6.2	48.1	32.2	7.3	26.7	30.8	58.3
Haití	2.7	1.7	13.2	36.3	38.1	37.1	40.3	39.7	52.8	45.7	72.5
Honduras	12.3	6.8	12.9	37.0	36.3	25.2	24.0	24.7	24.5	35.9	32.2
Jamaica	32.2	32.6	40.6	8.4	27.4	34.9	4.9	5.5	12.8	13.6	31.0
Nicaragua	21.3	-6.0	30.3	61.6	44.2	7.7	26.7	4.7	-13.4	121.4	104.3
Panamá	25.9	30.9	29.7	37.2	25.1	27.8	23.0	29.4	36.2	17.9	26.6
Paraguay	28.8	8.7	13.0	26.3	38.3	29.7	15.2	27.2	40.9	50.1	68.9
República Dominicana	45.0	11.8	19.2	33.2	7.7	15.8	14.2	38.1	31.7	53.1	24.9
Suriname	10.9	9.0	14.2	7.3	14.7	7.2	20.4	5.9	7.2	9.5	21.1
Uruguay	28.7	-13.5	-4.4	27.3	35.9	11.8	21.2	14.5	30.4	46.9	22.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Las cifras negativas indican superávit de la cuenta corriente del balance de pagos.

<sup>b</sup> Cifras preliminares.

las exportaciones. Sin embargo, mientras en Brasil esta cifra representó un descenso importante con respecto a la anotada el año anterior, en México y sobre todo en Colombia y Perú, ella significó un aumento considerable. (Véase otra vez el cuadro 30.)

La tendencia general hacia un mayor desequilibrio externo se reflejó también en el hecho de que en 1981 el déficit de la cuenta corriente no representó menos de 20% del valor de las exportaciones en ninguna economía de la región, con las solas excepciones de Barbados (15%) y de Venezuela y Trinidad y Tabago que, al igual que en 1980, fueron los únicos países que lograron excedentes en sus operaciones corrientes.

#### b) *La cuenta capital*

En 1980 se reanudó con vigor la entrada neta de capitales hacia América Latina. En efecto, ésta, que había aumentado con fuerza y persistencia durante todo el decenio de 1970 pero que se incrementó sólo algo más de 3% en 1980, se elevó 45% en 1981, alcanzando al monto sin precedentes de más de 39 200 millones de dólares. El incremento de la corriente de préstamos e inversiones no sólo fue intenso sino también generalizado, ya que dicha corriente tuvo lugar en las dos terceras partes de los países considerados y ocurrió tanto en las economías exportadoras de petróleo como en los demás países de la región. (Véase otra vez el cuadro 29.)

El monto más elevado de recursos externos netos fue recibido por México, país que captó en 1981 fondos por valor de casi 14 100 millones de dólares. Esta suma, además de exceder en 63% a la del año anterior, fue también superior a la de cerca de 12 400 millones de dólares recibida en 1981 por Brasil, que, hasta el año anterior, había sido la economía hacia la cual se había dirigido normalmente la mayor corriente de préstamos e inversiones. La entrada neta de capitales se elevó, asimismo, en forma muy intensa en Chile, Colombia y Perú. En el primero de esos países, los recursos captados subieron por segundo año consecutivo en 50%, sobrepasando los 5 000 millones de dólares. El incremento relativo del ingreso neto de capitales fue similar en Perú, aunque su monto absoluto (1 100 millones de dólares) fue mucho menor que en Chile. Asimismo, fue algo más pausado pero también muy alto (40%) en Colombia, país en que el monto neto de los préstamos e inversiones recibidos se aproximó a los 2 400 millones de dólares.

En cambio, el flujo de recursos externos se redujo casi 30% en Ecuador, en más de 40% en Uruguay y en alrededor de 60% en Costa Rica y Argentina, países estos dos últimos que en 1981 sufrieron crisis de gran envergadura.

Como consecuencia del volumen mucho mayor de financiamiento externo recibido y no obstante el marcado aumento que registró el déficit de la cuenta corriente, el balance de pagos del conjunto de la región experimentó un vuelco de 2 000 millones de dólares. En efecto, tras haber cerrado en 1980 con un déficit de cerca de 1 550 millones de dólares, generó en 1981 un pequeño superávit de 450 millones de dólares. Este fue, sin embargo, mucho menor que los excedentes producidos durante todo el decenio de 1970 e inferior incluso al superávit de 600 millones de dólares logrado en 1975, al culminar la anterior crisis de la economía mundial.

Por otra parte, el paso de una situación de déficit en 1980 a una de superávit en 1981 se debió primordialmente a los profundos cambios que mostraron los saldos del balance de pagos en Venezuela y Brasil. En este último país el saldo negativo de cerca de 3 500 millones de dólares registrado en 1980 fue reemplazado por un excedente de algo más de 600 millones en 1981, como consecuencia del ya comentado vuelco que se logró en el comercio de bienes y de una captación mucho mayor de recursos externos. Por su parte, Venezuela, cuyo balance de pagos había cerrado con un pequeño déficit en 1980 a raíz de una muy cuantiosa salida neta de capitales, obtuvo en 1981 un superávit de cerca de 2 500 millones de dólares. Durante 1981 lograron revertir también sus saldos negativos del año anterior Bolivia y Nicaragua e incrementaron ligeramente sus excedentes México, Barbados, Panamá y República Dominicana. (Véase otra vez el cuadro 29.)

Sin embargo, en la mayoría de las economías de la región, el año 1981 marcó un deterioro en la situación del balance de pagos. Este fue especialmente marcado en Perú, Chile, Colombia, Ecuador y Argentina. En el primero de esos países, el excedente de 650 millones de dólares logrado en 1980 fue reemplazado por un déficit de casi 700 millones, como resultado de la acción combinada de fuerte baja del valor de las exportaciones (-18%) y de un nuevo y aún mayor incremento del monto

de las importaciones (26%). A su vez, Chile, que en 1980 había obtenido el superávit del balance de pagos más alto de la región, vio disminuir éste de más de 1 300 millones de dólares en ese año a sólo 140 millones en 1981, a raíz, principalmente, de la acentuada alza de las importaciones y del fuerte crecimiento de los pagos netos de intereses. Por su parte, Colombia, cuyo excedente de balance de pagos de más de 1 000 millones de dólares fue en 1980 el segundo mayor de la región, logró en 1981 un excedente de poco más de 400 millones. Al igual que en el caso de Chile, esta reducción ocurrió a pesar que en 1981 se elevó considerablemente la entrada neta de capitales y obedeció principalmente a la fuerte merma que sufrió el valor de las exportaciones (-24%). El empeoramiento de la situación del balance de pagos fue aún más notorio en Ecuador —país en que las transacciones internacionales generaron un déficit por primera vez desde 1975, cuyo monto fue además muy alto— y en Argentina, donde la drástica caída en la captación neta de recursos externos condujo a que el déficit del balance de pagos subiera de 2 600 millones de dólares en 1980 a casi 3 200 millones en 1981.

Además de Argentina, Perú y Ecuador, durante 1981 registraron saldos negativos de balance de pagos de importancia Guatemala, donde el déficit alcanzó una cifra sin precedentes de más de 400 millones de dólares, Jamaica, que en 1980 había obtenido un pequeño excedente, y Honduras, que por segundo año consecutivo tuvo un saldo negativo de cerca de 80 millones de dólares.

### c) *Las reservas internacionales*

No obstante que, como ya se señaló, el balance de pagos de América Latina cerró con un pequeño superávit, en 1981 disminuyó en 9% el valor de las reservas internacionales oficiales. Esta baja atribuible principalmente al descenso que experimentó ese año el precio internacional del oro, afectó además a la gran mayoría de las economías de la región. De hecho, sólo Bahamas, Barbados, Brasil, México, Paraguay, República Dominicana, Suriname y Trinidad y Tabago lograron incrementar en 1981 sus reservas, en tanto que éstas disminuyeron en todos los demás países de América Latina. (Véase el cuadro 31.)

El descenso fue especialmente marcado en las economías centroamericanas, en la mayoría de las cuales al finalizar el año las reservas oficiales no alcanzaban el monto necesario para financiar ni siquiera un mes de importaciones de bienes y servicios. La baja fue asimismo muy acusada en Argentina —donde las reservas declinaron por segundo año consecutivo— y en Perú y Ecuador. Sin embargo, a causa de la cuantiosa acumulación de reservas que había realizado Argentina entre 1976 y 1979, su monto al término de 1981 equivalía al valor de casi seis meses de importaciones, proporción sólo superada por las de Trinidad y Tabago, que disponía de reservas suficientes para financiar casi 17 meses de importaciones; de Colombia y Uruguay, que contaban con reservas equivalentes a un año de importaciones, y de Paraguay y Venezuela, cuyas autoridades monetarias disponían de activos internacionales suficientes para cubrir el 90% y el 80% de sus respectivos niveles de importación. (Véase el cuadro 32.)

Para el conjunto de la región, la relación entre el monto de las reservas internacionales y el valor de las importaciones disminuyó por segundo año consecutivo y descendió en 1981 a 38%, proporción inferior incluso a la registrada en 1975, que fue el año en que alcanzó su máxima intensidad la crisis internacional de mediados del decenio pasado. Dicho coeficiente fue aún mucho más bajo en las dos economías más grandes de la región. En efecto, llegó a sólo 28% en Brasil, mientras que en México era de apenas 15%, con lo cual el nivel de reservas al finalizar el año no alcanzaba en ese país para financiar dos meses de importaciones.

## 3. La deuda externa<sup>13</sup>

En 1981 la acentuación del desequilibrio de la cuenta corriente del balance de pagos fue acompañada por una aceleración en el ritmo del endeudamiento externo. En efecto, la deuda

<sup>13</sup>A causa de la diversidad de las fuentes de información utilizadas, las cifras sobre el endeudamiento externo que se consideran en esta sección no coinciden necesariamente con las que aparecen en los capítulos sobre la evolución económica de los países incluidos en la segunda parte de este *Estudio*.

Cuadro 31

**AMERICA LATINA: EVOLUCION DE LAS RESERVAS  
INTERNACIONALES OFICIALES<sup>a</sup>**

(Millones de dólares)

	Saldos a fines de diciembre					Tasas de crecimiento		
	1973	1975	1979	1980	1981	1979	1980	1981
<b>América Latina</b>	15 544	21 321	48 772	56 653	51 454	26.8	16.2	-9.2
<b>Países exportadores de petróleo</b>	5 613	14 018	18 133	24 703	24 641	37.4	36.2	-0.3
Bolivia	73	190	367	487	410	33.5	32.7	-15.8
Ecuador	248	314	849	1 265	852	18.7	49.0	-32.6
México	1 611	1 973	2 544	4 213	5 111	33.3	65.6	21.3
Perú	607	587	1 384	2 355	1 465	453.6	70.2	-37.8
Trinidad y Tabago	47	751	2 155	2 813	3 370	18.9	30.5	19.8
Venezuela	3 027	10 203	10 834	13 570	13 433	31.5	25.3	-1.0
<b>Países no exportadores de petróleo</b>	9 931	7 303	30 639	31 950	26 813	21.2	4.3	-16.1
Argentina	1 328	638	10 728	9 375	5 276	85.2	-12.6	-43.7
Bahamas	43	53	83	92	100	38.3	10.8	8.7
Barbados	32	40	55	76	100	5.8	38.2	31.6
Brasil	6 489	4 194	9 487	6 912	7 613	-21.8	-27.1	10.1
Colombia	558	656	4 555	6 525	6 289	65.9	43.2	-3.6
Costa Rica	54	24	88	142	41	-50.3	61.4	-71.1
Chile	161	-121	2 226	4 036	3 947	120.0	81.3	-2.2
El Salvador	88	164	296	385	265	-18.9	30.1	-31.2
Guatemala	239	363	856	762	279	1.7	-11.0	-63.4
Guyana	9	101	-35	-73	-79			
Haití	17	-1	16	2	-5	68.0	-87.5	
Honduras	42	78	213	145	70	13.9	-31.9	51.7
Jamaica	111	111	-288	-204	-385			
Nicaragua	103	107	7	...	...	-86.9	...	...
Panamá	42	13	81	98	26	-16.5	21.0	-73.5
Paraguay	57	115	620	783	822	12.5	26.3	5.0
República Dominicana	92	127	150	233	262	19.0	55.3	12.4
Suriname	70	115	186	222	232	31.0	19.4	4.5
Uruguay	396	526	1 315	2 439	1 960 <sup>b</sup>	32.8	85.5	-12.8 <sup>c</sup>

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Estadísticas Financieras Internacionales, Agosto de 1982.

<sup>a</sup> Más oro monetario valorado a precios de la onza fina en Londres menos el uso del crédito del FMI.

<sup>b</sup> Saldos a fines de junio.

<sup>c</sup> Variación respecto a junio de 1980.

externa pública<sup>14</sup> aumentó algo más de 21%, luego de que su tasa de crecimiento había disminuido de 30% en 1978 a 18% en 1979 y a 12% en 1980. Con ello, su monto ascendió a casi 150 000 millones de dólares al término del año. (Véase el cuadro 33.)

Al igual que en los dos años anteriores, el aumento relativo de la deuda no garantizada fue aún más intenso y, en consecuencia, la deuda externa global bruta desembolsada se incrementó con mayor rapidez (25%) que la deuda externa pública. En esta forma, se completaron cuatro años seguidos durante los cuales el endeudamiento bruto aumentó más de 20% y así al finalizar 1981, aquél subió a aproximadamente 257 mil millones de dólares, monto que casi duplicó el registrado apenas tres años antes. (Véase el cuadro 34.)

<sup>14</sup>Incluye la deuda externa propiamente pública y la privada con garantía oficial.

Cuadro 32

**AMERICA LATINA: RELACION ENTRE LAS RESERVAS  
INTERNACIONALES OFICIALES Y LAS IMPORTACIONES  
DE BIENES Y SERVICIOS**

	1973	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981 <sup>a</sup>
<b>América Latina</b>	0.51	0.40	0.43	0.46	0.52	0.52	0.46	0.38
<b>Países exportadores de petróleo</b>	0.49	0.65	0.54	0.50	0.40	0.46	0.48	0.40
Bolivia	0.27	0.31	0.31	0.39	0.29	0.34	0.51	0.42
Ecuador	0.49	0.24	0.39	0.38	0.33	0.32	0.43	0.27
México	0.31	0.23	0.12	0.18	0.17	0.15	0.16	0.15
Perú	0.41	0.19	0.09	0.11	0.12	0.55	0.61	0.30
Trinidad y Tabago	0.09	0.88	1.01	1.28	1.28	1.18	1.21	1.39
Venezuela	0.90	1.44	1.03	0.72	0.55	0.77	0.86	0.78
<b>Países no exportadores de petróleo</b>	0.51	0.23	0.35	0.43	0.61	0.56	0.44	0.37
Argentina	0.51	0.15	0.40	0.70	1.15	1.21	0.71	0.45
Bahamas	0.08	0.11	0.09	0.12	0.09	0.10	0.09	0.09
Barbados	0.16	0.16	0.10	0.09	0.14	0.12	0.13	0.15
Brasil	0.83	0.29	0.44	0.50	0.73	0.44	0.25	0.28
Colombia	0.39	0.32	0.55	0.73	0.80	1.16	1.18	1.02
Costa Rica	0.11	0.03	0.08	0.16	0.14	0.06	0.09	0.03
Chile	0.10	-0.06	0.05	0.09	0.28	0.42	0.57	0.44
El Salvador	0.20	0.24	0.27	0.26	0.30	0.24	0.32	0.23
Guatemala	0.46	0.42	0.46	0.52	0.51	0.48	0.39	0.13
Guyana	0.04	0.27	0.02	0.01	0.06	-0.10	-0.15	-0.15
Haití	0.18	-0.01	0.06	0.05	0.16	0.04	-	-0.01
Honduras	0.14	0.17	0.22	0.27	0.24	0.23	0.13	0.07
Jamaica	0.14	0.08	-0.04	-0.06	-0.12	-0.23	-0.14	-0.22
Nicaragua	0.26	0.18	0.23	0.18	0.08	0.01	...	...
Panamá	0.07	0.01	0.03	0.02	0.09	0.06	0.06	0.01
Paraguay	0.36	0.41	0.52	0.62	1.04	0.84	0.93	0.89
República Dominicana	0.16	0.13	0.11	0.14	0.11	0.10	0.12	0.15
Suriname	0.35	0.32	0.36	0.26	0.30	0.36	0.34	0.32
Uruguay	1.08	0.78	0.66	0.78	1.02	0.87	1.14	0.96

Fuente: CEPAL, sobre la base del cuadro 29 y de informaciones oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

Además, y contrariamente a lo sucedido en 1979 y 1980, en 1981 el ritmo de crecimiento del endeudamiento bruto superó con amplitud al del valor de las exportaciones de bienes y servicios. Por ende, la relación entre la deuda y las exportaciones subió fuertemente, alcanzando un máximo histórico de casi 2.2, coeficiente más de 50% mayor que el de 1973, año que precedió a la primera crisis del petróleo.<sup>15</sup> (Véase el cuadro 35.) Por otra parte, como durante 1981 declinaron las reservas internacionales de América Latina, la deuda externa global neta desembolsada se acrecentó a un ritmo excepcionalmente alto de más de 38%, que superó holgadamente al ya muy elevado registrado en los dos años anteriores. (Véase el cuadro 36.)

En cambio, en 1981 se atenuó la expansión del endeudamiento de corto plazo con los bancos comerciales, el que se había incrementado a una tasa extraordinariamente elevada, cercana a 50% tanto en 1979 como en 1980. Con todo, su aumento relativo (26%) fue aún muy alto y como resultado de él y de su muy fuerte crecimiento tanto en 1979 como en 1980, su monto casi se triplicó tan sólo en el transcurso del último trienio. (Véase el cuadro 37.)

<sup>15</sup>Corresponde a la deuda externa global bruta menos las reservas internacionales oficiales.

AMERICA LATINA: DEUDA EXTERNA PUBLICA DESEMBOLSADA<sup>a</sup>

	Saldo a fines del año (millones de dólares)					Tasas de crecimiento		
	1973	1975	1979	1980	1981 <sup>b</sup>	1979	1980	1981
América Latina	26 974	44 051	110 079	123 580	49 830	18.3	12.3	21.2
<b>Países exportadores de petróleo</b>	<b>9 683</b>	<b>17 239</b>	<b>49 255</b>	<b>55 850</b>	<b>73 340</b>	<b>10.5</b>	<b>13.4</b>	<b>31.3</b>
Bolivia	632	799	1 828	2 124	2 540	10.9	16.2	19.6
Ecuador	332	458	2 104	2 671	4 200	32.5	26.9	57.2
México	5 585	11 540	29 174	33 490	48 000	13.8	14.8	43.3
Perú	1 442	3 021	5 922	6 204	6 450	9.6	4.8	4.0
Trinidad y Tabago	151	159	422	494	550	1.0	17.1	11.3
Venezuela	1 541	1 262	9 805	10 867	11 600	42.2	10.8	6.7
<b>Países no exportadores de petróleo</b>	<b>17 291</b>	<b>26 812</b>	<b>60 824</b>	<b>67 738</b>	<b>76 490</b>	<b>25.1</b>	<b>11.4</b>	<b>12.9</b>
Argentina	2 783	3 121	8 742	10 285	13 900	28.5	17.7	35.1
Brasil	7 484	13 706	35 478	38 260	41 000	17.2	7.8	7.2
Colombia	1 914	2 348	3 425	4 294	4 950	22.2	25.4	15.3
Costa Rica	249	421	1 274	1 585	2 070	34.8	24.4	36.6
Chile	2 812	3 731	4 977	4 885	4 580	9.2	-1.8	-6.2
El Salvador	107	196	405	509	680	21.3	25.7	33.6
Guatemala	112	164	482	541	710	29.6	12.2	31.2
Guyana	165	291	468	519	620	9.3	10.9	19.5
Haití	41	57	208	249	280	20.9	19.7	12.4
Honduras	134	264	751	892	1 020	26.2	18.8	14.3
Jamaica	349	690	1 143	1 299	1 160	8.2	13.6	-10.7
Nicaragua	334	598	1 106	1 496	2 040	15.1	35.3	36.4
Paraguay	146	189	561	667	770	22.8	18.9	15.4
República Dominicana	314	411	864	1 186	1 260	18.2	37.3	6.2
Suriname	-	7	30 <sup>b</sup>	30 <sup>b</sup>	30	-3.2	-	-
Uruguay	347	618	910	1 041	1 420	14.6	14.4	36.4

Fuente: CEPAL, sobre la base del Banco Mundial, *External medium- and long-term public debt past and projected amounts outstanding, transactions and payments, 1956-1976*, 4 de diciembre de 1967; *World debt tables*, 20 de octubre de 1978, vol. I: "External public debt of developing countries and territories", *World debt tables*, diciembre de 1981. Banco Interamericano de Desarrollo, *La deuda externa de los países de América Latina*, julio 1981.

<sup>a</sup> La deuda externa pública desembolsada está constituida por todas las obligaciones efectivamente giradas por las entidades públicas o las garantizadas por ellas, pagaderas a no residentes, en moneda extranjera, con un plazo de vencimiento original o prorrogado superior a un año.

<sup>b</sup> Estimaciones provisionales de la CEPAL.

Naturalmente, estas tendencias globales del endeudamiento del conjunto de la región constituyeron el resultado de la evolución bastante diferente del valor y la estructura de la deuda en los distintos países. Así, mientras el ritmo de crecimiento de la deuda externa bruta de los países exportadores de petróleo se aceleró de manera bastante marcada, el de las demás economías de la región disminuyó ligeramente, como ya había sucedido en 1980. La diferencia entre los dos grupos de países fue especialmente ostensible en lo referente al endeudamiento de corto plazo con los bancos comerciales, que aumentó casi 35% en los seis países exportadores de petróleo y subió sólo 15% en el conjunto de las demás economías.

En esta forma, a diferencia de lo ocurrido durante el bienio 1974-1975, cuando el endeudamiento global bruto de los países no exportadores de petróleo creció a un ritmo muy superior (68%) que el de los exportadores de petróleo (26%), en el período 1980-1981 la deuda de



Cuadro 34

AMÉRICA LATINA<sup>a</sup>: DEUDA EXTERNA GLOBAL BRUTA DESEMBOLSADA<sup>b</sup>

	Saldo a fines del año en millones de dólares					Tasas de crecimiento		
	1973 <sup>c</sup>	1975 <sup>d</sup>	1979	1980	1981 <sup>e</sup>	1979	1980	1981 <sup>e</sup>
<b>América Latina<sup>f</sup></b>	42 300	69 093	167 321	205 275	257 000	25.4	22.7	25.2
<b>Países exportadores de petróleo</b>	14 410	26 385	74 804	92 496	121 150	27.4	23.7	31.0
Bolivia	630	784	2 585	2 442	2 800	24.8	-5.5	14.7
Ecuador	420	585	3 754	4 798	6 400	14.8	27.8	33.4
México	8 200	17 014	37 746	50 216	73 700	26.8	33.0	46.8
Perú	1 900	3 924	7 116	7 901	8 500	4.2	11.0	7.6
Trinidad y Tabago	160	170	525	645	850	30.0	22.9	31.8
Venezuela	3 100	3 908	23 078	26 494	28 900	40.9	14.8	9.1
<b>Países no exportadores de petróleo</b>	24 640	37 576	91 877	111 746	134 840	24.2	21.6	20.7
Argentina	5 100	5 760	18 299	24 543	30 800	63.7	34.1	25.5
Brasil	11 000	20 091	48 991	57 262	68 000	13.7	16.9	18.8
Colombia	2 900	3 593	5 935	7 310	8 200	33.3	23.2	12.2
Costa Rica	270	462	1 690	2 124	2 600	34.4	25.7	22.4
Chile	3 100	4 072	7 491	9 544	12 400	26.9	27.4	29.9
El Salvador	130	247	798	846	1 000	0.9	6.0	18.2
Guatemala	190	277	983	1 120	1 150	26.0	13.9	2.7
Guyana	170	263	527	565	650	9.1	7.2	15.0
Haití	50	66	226	269	300	24.9	19.0	11.5
Honduras	170	341	1 130	1 303	1 450	23.1	15.3	11.3
Jamaica	350	657	1 320	1 388	1 200	11.0	5.2	-13.5
Nicaragua	340	493	1 43	1 660	2 200	2.3	14.2	32.5
Paraguay	160	207	727	919	1 150	41.2	26.4	25.1
República Dominicana	320	398	1 170	1 548	1 800	23.3	32.3	16.3
Suriname	-	17	110	34	40	57.1	-69.1	17.6
Uruguay	390	686	1 027	1 311	1 900	24.8	27.7	44.9

Fuente: CEPAL, sobre la base del Banco Mundial, "External public debt of developing countries", *World Debt Tables*, 15 de noviembre de 1980, vol. I y *World Debt Tables*, diciembre de 1981.

Banco de Pagos Internacionales, *Press Review*, Nº 39, julio de 1976 y Nº 79, abril de 1977; *The Maturity Distribution of International Bank Lending*, julio de 1978, julio de 1979, julio de 1980 (versiones revisadas), julio de 1981 y julio de 1982.

<sup>a</sup> Excluye, Bahamas, Barbados y Panamá, por tratarse de centros financieros internacionales.

<sup>b</sup> Además de la deuda externa pública y la privada con garantía oficial, incluye la deuda no garantizada de largo y corto plazo con instituciones financieras que proporcionan información al Banco de Pagos Internacionales. No se incluyen los préstamos de proveedores sin garantía oficial, ni tampoco la deuda con el Fondo Monetario Internacional.

<sup>c</sup> Estimaciones provisionales de la CEPAL.

<sup>d</sup> Para el año 1975 la cobertura de la información del Banco de Pagos Internacionales es algo menor que para 1979, 1980 y 1981.

<sup>e</sup> Incluye activos de los bancos comerciales con la región que no pueden ser individualizados por países.

éstos se expandió con mayor rapidez (62%) que la de aquéllos (47%).<sup>16</sup> Ello hizo que, como mecanismo de ajuste, el endeudamiento estuvo mucho más disponible para los países no exportadores de petróleo durante la crisis internacional de mediados del decenio pasado que en la actual, hecho que contribuye a explicar en parte el crecimiento más pausado que éstos tuvieron en este último período.

Con todo, incluso dentro de los dos grupos, la evolución del endeudamiento difirió marcadamente. Por ejemplo, la fuerte expansión de la deuda de los países exportadores de petróleo durante los últimos dos años obedeció en gran medida al crecimiento de los créditos otorgados al

<sup>16</sup> Este patrón confirma que el endeudamiento externo es un proceso que depende tanto de las necesidades financieras del deudor como de su capacidad de pago y, sobre todo, de la apreciación que de dicha capacidad tengan las entidades acreedoras.

Cuadro 35

**AMERICA LATINA<sup>e</sup>: RELACION ENTRE LA DEUDA EXTERNA GLOBAL BRUTA  
DESEMBOLSADA Y LAS EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS**

	1973 <sup>b</sup>	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981 <sup>b</sup>
<b>América Latina<sup>c</sup></b>	1.4	1.58	1.80	1.79	2.07	1.96	1.87	2.18
<b>Países exportadores de petróleo<sup>d</sup></b>			1.64	1.95	2.16	1.88	1.68	2.02
Bolivia	2.2	1.61	1.59	2.34	2.95	3.02	2.34	2.79
Ecuador	0.7	0.53	0.62	1.35	1.92	1.54	1.69	2.19
México	1.7	2.73	3.11	3.24	2.70	2.46	2.12	2.56
Perú	1.4	2.32	2.70	2.84	2.85	1.74	1.70	2.14
Trinidad y Tabago	0.3	0.14	0.09	0.19	0.26	0.25	0.22	0.43
Venezuela	0.6	0.42	0.73	1.06	1.67	1.54	1.33	1.38
<b>Países no exportadores de petróleo<sup>d</sup></b>			1.67	1.67	1.98	2.01	2.05	2.34
Argentina	1.4	1.63	1.32	1.19	1.49	1.98	2.47	2.83
Brasil	1.6	2.10	2.49	2.50	3.11	2.93	2.62	2.66
Colombia	1.9	1.66	1.33	1.14	1.13	1.31	1.45	1.96
Costa Rica	0.7	0.78	0.82	1.03	1.25	1.54	1.78	2.17
Chile	2.1	2.22	1.82	1.78	2.01	1.62	1.60	2.26
El Salvador	0.3	0.42	0.36	0.49	0.80	0.57	0.74	1.04
Guatemala	0.4	0.35	0.38	0.45	0.60	0.67	0.64	0.78
Guyana	1.1	0.71	1.13	1.48	1.54	1.69	1.38	1.81
Haití	0.7	0.62	0.65	0.74	0.86	1.02	0.93	1.26
Honduras	0.6	0.99	1.02	1.24	1.33	1.36	1.40	1.56
Jamaica	0.6	0.60	0.96	1.15	1.03	1.09	0.98	0.80
Nicaragua	1.1	1.10	1.09	1.80	1.96	2.15	3.25	3.94
Paraguay	1.1	0.91	1.09	0.81	1.09	1.32	1.49	1.87
República Dominicana	0.6	0.39	0.59	0.88	1.15	1.03	1.22	1.17
Suriname	-	0.05	0.03	0.03	0.15	0.21	0.06	0.07
Uruguay	1.0	1.25	1.04	1.06	0.90	0.86	0.86	1.10

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup> Excluye Bahamas, Barbados y Panamá, por tratarse de centros financieros internacionales.

<sup>b</sup> Estimaciones provisionales de la CEPAL.

<sup>c</sup> La deuda total incluye activos de los bancos comerciales con la región que no pueden ser individualizados por países, especialmente en el período 1973-1976.

<sup>d</sup> No se presentan los índices antes de 1976, ya que México y Perú no pasan a ser exportadores de petróleo sino a partir de 1976.

Ecuador y, sobre todo, a México. En este último país, la deuda externa global bruta aumentó 47% en 1981, luego de haberse incrementado 33% durante 1980 y, en consecuencia, ella casi se duplicó tan sólo en dos años. La causa más importante de este aumento excepcional fue la expansión del endeudamiento de corto plazo con los bancos comerciales, el que creció en forma vertiginosa y más que se quintuplicó entre 1978 y 1981. (Véanse otra vez los cuadros 34 y 37.)

A su vez, en Ecuador —el país latinoamericano en el cual el endeudamiento externo aumentó con mayor rapidez entre 1973 y 1981—, la deuda global bruta se elevó en un tercio tan sólo en el transcurso de este último año. Como resultado de este aumento y del incremento de apenas 3% que tuvo en 1981 el valor de sus ventas externas, el coeficiente deuda-exportaciones experimentó una violenta alza, al pasar de 1.7 en 1980 a 2.2 en 1981.

La deuda externa bruta creció también rápidamente por tercer año consecutivo en Trinidad y Tabago. Con ello, el coeficiente deuda-exportaciones se dobló en apenas un año, no obstante lo cual continuó siendo el más bajo de la región, exceptuado tan sólo el de Suriname.

AMERICA LATINA<sup>a</sup>: DEUDA EXTERNA GLOBAL NETA DESEMBOLSADA<sup>b</sup>

	Saldo a fines del año (millones de dólares)					Tasas de crecimiento		
	1973 <sup>c</sup>	1975	1979	1980	1981 <sup>c</sup>	1979	1980	1981 <sup>c</sup>
<b>América Latina<sup>d</sup></b>	26 873	47 878	118 768	148 888	205 772	24.8	25.4	38.2
<b>Países exportadores de petróleo</b>	8 797	12 367	56 671	67 793	96 509	24.4	19.6	42.4
Bolivia	557	594	2 218	1 955	2 390	23.4	-11.9	22.3
Ecuador	172	271	2 905	3 533	5 548	13.7	21.6	57.0
México	6 589	15 041	35 202	46 003	68 589	26.3	30.7	49.1
Perú	1 293	3 337	5 732	5 546	7 035	-12.9	-3.2	26.8
Trinidad y Tabago	113	-581	-1 630	-2 168	-2 520			
Venezuela	73	-6 295	12 244	12 924	15 467	50.3	5.6	19.7
<b>Países no exportadores de petróleo</b>	14 826	30 379	61 457	80 062	108 253	25.6	30.3	35.2
Argentina	3 772	5 122	7 571	15 168	25 524	40.6	100.3	68.3
Brasil	4 511	15 897	39 504	50 350	60 387	27.7	27.5	19.9
Colombia	2 342	2 883	1 380	785	1 911	-19.3	-43.1	143.4
Costa Rica	216	438	1 602	1 982	2 559	48.3	23.7	29.1
Chile	2 939	4 193	5 265	5 508	8 453	7.7	4.6	53.5
El Salvador	42	83	502	461	735	17.8	-8.2	59.4
Guatemala	-49	-86	127	358	871		181.9	143.3
Guyana	161	162	562	638	729	21.1	13.5	14.3
Haití	33	67	210	267	305	60.3	27.1	14.2
Honduras	128	263	917	1 158	1 380	25.4	26.3	19.2
Jamaica	239	546	1 608	1 592	1 585	22.7	-1.0	-0.4
Nicaragua	237	386	1 446	1 660	2 200	5.7	14.8	32.5
Paraguay	103	92	107	136	328		27.1	141.2
República Dominicana	228	271	1 020	1 315	1 538	23.9	28.9	17.0
Suriname	-70	-98	-76	-188	-192			
Uruguay	-6	160	-288	-1 128	-60			

Fuente: Fondo Monetario Internacional, *Estadísticas Financieras Internacionales*, Agosto de 1982; CEPAL, sobre la base del Banco Mundial, "External public debt of developing countries", *World Debt Tables*, vol. I noviembre de 1980, y *World Debt Tables*, diciembre de 1981.

<sup>a</sup>Excluye Bahamas, Barbados y Panamá, por tratarse de centros financieros internacionales.

<sup>b</sup>Deuda externa global bruta desembolsada menos reservas internacionales oficiales.

<sup>c</sup>Estimaciones provisionales de la CEPAL.

<sup>d</sup>Incluye activos de los bancos comerciales con la región que no pueden ser individualizados por países.

Esta situación representó un agudo contraste con la de Bolivia, país en que la deuda bruta subió 15% en 1981, pero en el cual el coeficiente deuda-exportaciones se elevó a 2.8, proporción sólo superada en la región por las de Nicaragua y Argentina.

En cambio, en Venezuela y Perú, el endeudamiento externo global se incrementó muy lentamente, tal como ya había sucedido en el Perú en los dos años anteriores y en Venezuela en 1980. Sin embargo como resultado de la aguda baja del valor de las exportaciones del Perú, el coeficiente deuda-exportaciones aumentó en ese país fuertemente, luego de dos años en que había experimentado descensos considerables. (Véase otra vez el cuadro 33.)

Entre los países no exportadores de petróleo, el endeudamiento externo aumentó con especial intensidad en Chile, Nicaragua y Uruguay.

De hecho, el ritmo de crecimiento de la deuda externa bruta en el primero de esos países (45%) fue sólo superado en 1981 por el de México, que fue ligeramente más alto (47%). Sin embargo, como consecuencia, por una parte, de la expansión relativamente moderada que tuvo el

Cuadro 37

**AMERICA LATINA<sup>a</sup>: DEUDA EXTERNA A CORTO PLAZO  
CON BANCOS COMERCIALES<sup>b</sup>**

	Saldo a fines del año en millones de dólares				Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980	1981 <sup>c</sup>	1979	1980	1981 <sup>c</sup>
<b>América Latina</b>	<b>27 627</b>	<b>41 310</b>	<b>60 776</b>	<b>76 331</b>	<b>49.5</b>	<b>47.1</b>	<b>25.6</b>
<b>Países exportadores de petróleo</b>	<b>14 465</b>	<b>22 133</b>	<b>32 069</b>	<b>43 205</b>	<b>53.0</b>	<b>44.9</b>	<b>34.7</b>
Bolivia	357	522	295	284	46.2	-43.5	-3.7
Ecuador	1 135	1 071	1 492	1 941	-5.6	39.3	30.1
México	4 636	7 583	15 488	24 024	63.6	104.2	55.1
Perú	1 288	1 483	1 961	2 313	15.1	32.2	18.0
Trinidad y Tabago	82	121	56	197	47.6	-53.7	251.8
Venezuela	6 967	11 353	12 777	14 446	63.0	12.5	13.1
<b>Países no exportadores de petróleo</b>	<b>13 162</b>	<b>19 177</b>	<b>28 707</b>	<b>33 126</b>	<b>45.7</b>	<b>49.7</b>	<b>15.4</b>
Argentina	2 938	5 972	9 296	9 964	103.3	55.7	7.2
Brasil	6 093	7 536	12 226	14 275	23.7	62.2	16.8
Colombia	1 140	1 916	2 217	2 285	68.1	15.7	3.1
Costa Rica	276	344	565	527	24.6	64.2	-6.7
Chile	981	1 477	2 334	3 642	50.6	58.0	56.0
El Salvador	327	276	218	210	-15.6	-21.0	-3.7
Guatemala	199	236	263	209	18.6	11.4	-20.5
Guyana	57	41	43	40	-28.1	4.9	-7.0
Haití	3	16	10	20		-37.5	100.0
Honduras	162	251	257	226	54.9	2.4	-12.1
Jamaica	72	98	90	58	36.1	-8.2	-35.6
Nicaragua	468	337	292	283	-28.0	-13.4	-3.1
Paraguay	78	137	165	301	75.6	20.4	82.4
República Dominicana	243	301	452	610	23.9	50.2	35.0
Suriname	12	67	5	10			
Uruguay	113	172	274	466	52.2	59.3	70.1

Fuente: CEPAL, sobre la base del Banco de Pagos Internacionales, *The Maturity Distribution of International Bank Lending*, julio de 1978, julio de 1979, julio de 1980 (versiones revisadas), julio de 1981 y julio de 1982.

<sup>a</sup>Excluye, Bahamas, Barbados y Panamá, por tratarse de centros financieros internacionales.

<sup>b</sup>Se refiere a la deuda con los bancos comerciales que proporcionan información al Banco de Pagos Internacionales de un plazo de vencimiento original inferior a un año. Por lo tanto, no se incluye la deuda a corto plazo con proveedores ni la deuda con otros bancos comerciales.

<sup>c</sup>Estimaciones provisionales de la CEPAL.

endeudamiento externo del Uruguay durante la segunda mitad del decenio pasado y, por otra, del persistente y marcado aumento de sus exportaciones, el coeficiente deuda-exportaciones continuó siendo uno de los más bajos de la región. Esta posición relativamente favorable se reflejó asimismo en el hecho de que, junto con Trinidad y Tabago y Suriname, Uruguay fue el único país de América Latina que tuvo en 1981 una deuda externa negativa.

Por el contrario, dicha relación alcanzó el nivel más alto de América Latina (3.94) en Nicaragua, país cuya deuda externa bruta se elevó en un tercio en 1981 y en el cual las exportaciones disminuyeron marcadamente en los dos años anteriores.

El endeudamiento externo bruto subió también cerca de 30% en Chile, con lo cual su monto más que se duplicó en el transcurso de tan sólo los últimos tres años. Además, a diferencia de lo ocurrido en el período 1979 y 1980, durante el cual la expansión de las exportaciones fue más rápida que la de la deuda, en 1981 el incremento de ésta fue acompañado de una merma considerable del valor de aquélla. En consecuencia, luego de bajar abruptamente en 1979 y de descender ligeramente al año siguiente, el coeficiente deuda-exportaciones experimentó un alza considerable en 1981 y su valor (2.3) sólo fue superado en la región por los de Nicaragua, Argentina, Bolivia, Brasil y México.

El contraste con la evolución de los dos años anteriores fue aún más marcado en el caso de la deuda externa neta, que se incrementó muy lentamente entre 1975 y 1980, pero se elevó 53% en 1981. (Véanse nuevamente los cuadros 34, 35 y 37).

En contraste con las tres economías anteriores, Brasil, que hasta 1980 tenía la deuda externa mayor de la región, incrementó su endeudamiento externo a un ritmo bastante más bajo (19%), que sólo superó ligeramente el de sus exportaciones. A raíz de ello su coeficiente deuda-exportaciones permaneció casi estable, luego de haber declinado marcadamente en los dos años anteriores. Con todo, éste siguió siendo uno de los más altos de la región.

Por su parte Argentina, país en el cual la deuda externa se elevó en forma extraordinaria entre 1975 y 1980, al pasar de menos de 5 000 millones de dólares a más de 24 500 millones, el endeudamiento externo bruto se elevó 25% en 1981, tasa que si bien es muy inferior a las registradas en los dos años anteriores, fue aún de las más altas registradas en América Latina. Dado que dicho incremento superó holgadamente al de las exportaciones, el coeficiente deuda-exportaciones aumentó de manera muy marcada por cuarto año consecutivo y sólo fue excedido en la región por el de Nicaragua. Como, además, durante 1981 disminuyeron en casi 44% las reservas internacionales oficiales, la deuda externa neta, que ya se había doblado en 1980, se elevó en más de 68% en 1981, con lo cual su monto más que se triplicó en los dos últimos años.

## VI. LOS PRECIOS Y LAS REMUNERACIONES

### 1. Los precios

En 1981 el ritmo de la inflación aumentó por cuarto año consecutivo en América Latina. Para el conjunto de la región, la variación media ponderada de los precios al consumidor fue de algo más de 57%, superando así ligeramente los aumentos registrados en los dos años anteriores.<sup>17</sup> Además, y aunque en menor medida que en 1980 y sobre todo que en 1979, el proceso inflacionario fue generalizado, ya que de los 23 países para los cuales se dispone de información, sólo seis pudieron reducir el ritmo de aumento de los precios a cifras inferiores a 10%.<sup>18</sup> (Véase el cuadro 38.)

Por otra parte, durante 1981 se acentuó la diversidad de las situaciones inflacionarias y se amplió por segundo año consecutivo la diferencia entre los ritmos medios de aumento de los precios del grupo de países que tradicionalmente han experimentado procesos inflacionarios de gran intensidad y del conjunto de las economías en que las alzas de los niveles de precios han sido habitualmente más moderadas. En efecto, mientras que en los primeros la tasa media de la inflación subió de 62% en 1979 a 68% en 1981 en las segundas ella disminuyó de 22% a 15% entre esos dos años.

Dentro del primer grupo de países, que incluye a la mayoría de las economías más grandes y diversificadas de la región, la inflación fue especialmente intensa en Brasil y Perú y especialmente en Argentina.

En este último país, el ritmo anual de aumento de los precios al consumidor, luego de disminuir casi continuamente en el transcurso de 1980, empezó a subir violentamente a partir de abril de 1981 y superó hacia fines de año el 130%. Este vuelco, claramente advertible en el gráfico 8, obedeció principalmente a las fuertes alzas del tipo de cambio que se introdujeron a partir de febrero y con las cuales se persiguió corregir tanto el agudo desequilibrio que se había generado en la cuenta corriente del balance de pagos como las considerables distorsiones que mostraba el sistema de precios. Como consecuencia de este fenómeno, la aceleración inflacionaria fue acompañada en 1981 por marcados cambios en los precios relativos de los bienes transables y

<sup>17</sup>Debido, por una parte, a que el factor de ponderación utilizado para calcular el promedio regional es la población de cada país y, por otra, a que el ritmo de aumento de los precios fue, en general, mucho mayor en los países más grandes, el promedio simple de la inflación regional equivalió a la mitad (28.8%) del promedio ponderado (57.2%). Sin embargo, al igual que éste, aquél fue también ligeramente más alto en 1981 que en 1980 (27.5%).

<sup>18</sup>En 1980 estuvieron en esa situación cuatro países y en 1979, sólo uno.

no transables. Así, las alzas de los precios de los bienes importados (238%) y de los productos agropecuarios (213%) superaron ampliamente la variación de los precios de los bienes industriales de producción nacional (167%) y, sobre todo, la del componente de servicios del índice de precios al consumidor (109%).

La trayectoria de la inflación fue diferente en Brasil, si bien su nivel superó el 96% por segundo año consecutivo. En efecto, luego de seguir una tendencia ascendente en los primeros meses del año y alcanzar un máximo histórico de 120% en marzo, el ritmo de la inflación declinó sistemáticamente con posterioridad. Esta evolución derivó en buena parte de los cambios introducidos en la política de precios y del carácter más restrictivo que tuvo en 1981 la política monetaria y fiscal. En efecto, durante los primeros meses del año se incrementaron en forma significativa los precios y tarifas de las empresas públicas y de los derivados del petróleo y se redujo la intensidad del control que hasta entonces se había ejercido sobre los precios de numerosos productos. A raíz de estas medidas, el ritmo de la inflación se aceleró inicialmente pero el mejoramiento de la situación financiera de las empresas públicas que ello trajo consigo permitió reducir las transferencias y subsidios que dichas empresas recibían del Banco Central, atenuando así una fuente de la expansión

Cuadro 38

AMERICA LATINA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR

(Variaciones de diciembre a diciembre)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
<b>América Latina<sup>a</sup></b>	12.2	13.5	20.9	36.3	40.0	57.6	61.5	40.4	38.2	53.8	56.2	57.2
<b>Países de inflación tradicionalmente alta<sup>a</sup></b>	14.4	15.6	24.1	41.5	44.9	69.3	74.8	48.4	45.9	61.9	66.3	68.1
Argentina	21.6	39.1	64.2	43.9	40.1	334.9	347.5	150.4	169.8	139.7	87.6	131.2
Brasil <sup>b</sup>	17.7	18.1	14.0	13.7	33.8	31.2	44.8	43.1	38.1	76.0	95.3	91.2
Colombia	3.5	14.1	14.0	25.0	26.9	17.9	25.9	29.3	17.8	29.8	26.5	26.7
Chile	34.9	22.1	163.4	508.1	375.9	340.7	174.3	63.5	30.3	38.9	31.2	9.5
México	7.8	-0.8	5.6	21.3	20.6	11.3	27.2	20.7	16.2	20.0	29.8	28.7
Perú	5.7	7.7	4.3	13.8	19.2	24.0	44.7	32.4	73.7	66.7	60.8	72.6
Uruguay	19.3	35.6	94.7	77.5	107.2	66.8	39.9	57.3	46.0	83.1	42.8	29.5
<b>Países de inflación tradicionalmente moderada<sup>a</sup></b>	2.8	4.6	7.2	15.0	19.8	10.2	7.8	8.3	9.7	22.1	17.0	15.0
Barbados	9.2	10.1	10.4	26.0	36.6	12.3	3.9	9.9	11.3	16.8	16.1	12.3
Bolivia	3.8	3.3	23.6	34.8	39.0	6.0	5.5	10.5	13.5	45.5	23.9	25.1
Costa Rica	4.3	1.9	6.9	15.9	30.6	20.5	4.4	5.3	8.1	13.2	17.8	65.1
Ecuador	8.0	6.8	6.9	20.6	21.2	13.2	13.1	9.8	11.8	9.0	14.5	17.8
El Salvador	1.0	-0.6	5.2	7.9	21.0	15.1	5.2	14.9	14.6	14.8	18.6	11.6
Guatemala	1.0	0.3	1.1	17.5	27.5	0.8	18.9	7.4	9.1	13.7	9.1	8.8
Guyana	2.4	1.4	7.1	15.2	11.6	5.5	9.2	9.0	20.0	19.4	8.5	29.1
Haití	-0.7	13.3	7.3	20.8	19.5	19.9	-0.1	-1.4	5.5	15.4	15.3	17.8 <sup>c</sup>
Honduras	1.4	1.5	6.8	5.1	13.0	7.8	5.6	7.7	5.4	18.9	15.0	9.6 <sup>d</sup>
Jamaica	7.5	5.2	9.3	9.6	20.6	15.7	8.3	14.1	49.4	19.8	28.6	4.8
Nicaragua						1.9	6.2	10.2	4.3	70.3	24.8	23.2
Panamá	2.5	1.0	6.7	9.7	16.7	1.4	4.8	4.8	5.0	10.0	14.4	4.8
Paraguay	2.3	6.3	9.5	14.1	22.0	8.7	3.4	9.4	16.8	39.7	8.9	14.9
República Dominicana	-1.3	10.6	8.0	17.2	10.5	16.5	7.0	8.5	1.8	26.2	4.2	7.4
Trinidad y Tabago	3.3	5.0	8.0	24.4	18.6	13.4	12.0	11.4	8.8	19.5	16.6	11.0
Venezuela	3.4	3.0	3.5	5.1	11.6	8.0	6.9	8.1	7.0	20.7	21.6	10.8

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Estadísticas Financieras Internacionales, e informaciones oficiales proporcionada por los países.

<sup>a</sup> Los totales de América Latina y las cifras parciales de los dos grupos de países considerados, corresponden a las variaciones de los precios de los países ponderados por sus respectivas poblaciones en cada año.

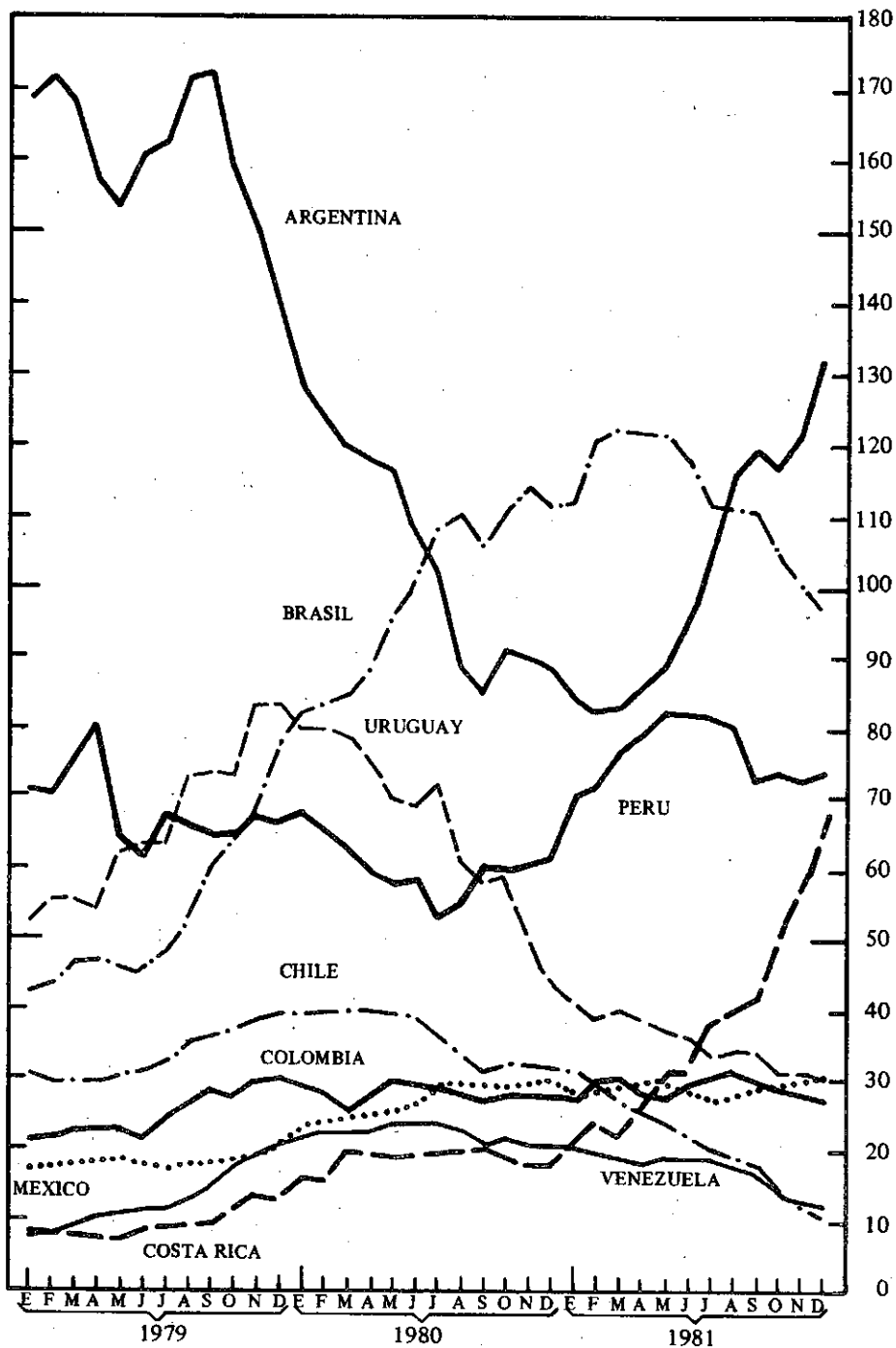
<sup>b</sup> Para el período 1970-1979 las tasas corresponden a Río de Janeiro. Para 1980 y 1981 corresponden al conjunto del país.

<sup>c</sup> Variación entre septiembre de 1980 y septiembre de 1981.

<sup>d</sup> Variación entre noviembre de 1980 y noviembre de 1981.

Gráfico 8

VARIACIONES EN DOCE MESES DEL INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR EN ALGUNOS PAISES LATINOAMERICANOS



monetaria. Al mismo tiempo, el gobierno ejerció un control más estricto sobre el gasto público. Como consecuencia de ello y también de la paulatina caída de la actividad económica, el ritmo de la inflación fue moderándose a lo largo del año, si bien continuó siendo muy alto a causa, principalmente, del extendido sistema de indización de variables claves, como las remuneraciones, el tipo de cambio y los activos y pasivos del sistema financiero.

Aunque a un nivel más bajo que en Brasil, la evolución del ritmo de la inflación fue similar en el Perú. En efecto, como puede verse en el gráfico 8, también en este país la tasa anual de aumento de los precios al consumidor se aceleró marcadamente en la primera parte del año, principalmente como resultado de la eliminación o reducción de los subsidios y controles que hasta entonces habían incidido en los precios de una serie de bienes y servicios básicos. Sin embargo, una vez producidos los efectos alcistas derivados de la política de liberalización, la intensidad del proceso inflacionario disminuyó gradualmente, si bien, al igual que en Brasil, ésta fue aún muy alta debido al efecto sobre los costos generados por la combinación de los reajustes trimestrales de remuneraciones, las frecuentes alzas del tipo de cambio y el aumento de las tasas de interés.

Las fuertes fluctuaciones y el nivel extraordinariamente alto del ritmo de la inflación en Argentina, Brasil y Perú contrastaron con la evolución de los precios en Colombia y México. En efecto, en estos dos países los precios al consumidor se incrementaron en 27% y 29%, respectivamente, esto es, a tasas prácticamente iguales a las registradas durante el año anterior. Por otra parte, las oscilaciones del ritmo de la inflación en el transcurso del año fueron mínimas en ambos países. Con todo, la inflación registrada en México en 1981 fue la segunda más alta en los últimos treinta años y no reflejó íntegramente la acentuación de ciertos desequilibrios macroeconómicos básicos como el de las finanzas del gobierno central, cuyo déficit se triplicó a raíz de una expansión de casi 100% de los gastos totales. De hecho, las presiones inflacionarias implícitas en el extraordinario crecimiento tanto de los egresos públicos como de la demanda global fueron neutralizadas en parte por el aumento, también excepcional, del déficit comercial, que más que se duplicó, y por la marcada sobrevaluación del peso.

En cambio, en 1981 el ritmo de la inflación se redujo marcadamente en Uruguay y Chile. En el primero de esos países, la tasa de aumento de los precios al consumidor, que había disminuido ya de 83% a 43% entre 1979 y 1980, continuó descendiendo sistemáticamente en 1981 y cayó por debajo del 30% al finalizar el año, alcanzando así su menor nivel desde 1971. La reducción del ritmo de crecimiento del índice de los precios al por mayor, en el que tienen una ponderación más alta los bienes transables, fue aún mucho más marcada ya que aquél disminuyó de 77% en 1979 a 29% en 1980 y a apenas 15% en 1981.

La evolución y factores determinantes del proceso inflacionario fueron muy similares en Chile, país en que el ritmo de aumento de los precios al consumidor, luego de declinar de 39% en 1979 a 31% en 1980, se redujo a 9.5% en 1981, en tanto que los precios al por mayor experimentaron una reducción absoluta de 4%, tras haberse incrementado 58% en 1979 y 28% en 1980. Al igual que en Uruguay, pero de manera más determinante, las causas principales de esta brusca y continua desaceleración del proceso inflacionario de los precios fueron la política cambiaria y la liberalización de las importaciones. En efecto, durante 1981 la paridad cambiaria se mantuvo en el nivel de 39 pesos por dólar, que se había fijado en junio de 1979, con lo cual el tipo de cambio efectivo real continuó descendiendo y fue así aproximadamente 10% más bajo que en 1980. En estas circunstancias y en razón de la completa apertura de la cuenta comercial, las importaciones experimentaron un nuevo y considerable aumento, lo cual condujo, a su vez, a que el ritmo de aumento de los precios internos convergiera con el de la inflación externa. Esta tendencia fue reforzada, además, por la fuerte baja del valor unitario de las exportaciones y por la brusca caída de la demanda interna que ocurrió en el segundo semestre, a raíz de la cual se incrementaron fuertemente tanto la tasa de desocupación como el nivel de los inventarios.

En los países de inflación tradicionalmente moderada, en las que el ritmo de aumento de los precios tiende, en general, a seguir la evolución de la inflación internacional, la intensidad del proceso inflacionario disminuyó ligeramente y por segundo año consecutivo en 1981. Con todo, el aumento medio ponderado de los precios al consumidor (15%) fue aún muy alto en términos



históricos y sólo fue inferior a los registrados en los bienios 1973-1974 y 1979-1980, que coincidieron con las dos series de alzas del precio internacional del petróleo y con la aceleración de la inflación en los países industrializados. (Véase otra vez el cuadro 38.)

La atenuación del ritmo de la inflación fue acompañada, sin embargo, por una mayor dispersión de las tasas de aumento de los precios en las distintas economías. Estas fluctuaron en efecto, entre un mínimo de algo menos de 5% en Jamaica y Panamá a un máximo de 65% en Costa Rica.

En este último país, donde el ritmo del proceso inflacionario se había ido incrementando de manera suave pero continua en los cuatro años anteriores, se produjo en 1981 una verdadera explosión inflacionaria. En efecto, como resultado principalmente de la abrupta devaluación del colón ocurrida a fines de 1980,<sup>19</sup> la tasa de aumento de los precios al consumidor se aceleró en forma aguda, desde menos de 18% en diciembre de 1980 a 65% a fines de 1981, mientras que los precios al por mayor aumentaron en forma aún más pronunciada, de 19% en 1980 a 117% en 1981.

La inflación aumentó también fuertemente, aunque en una proporción mucho menor que en Costa Rica, en Guyana donde los precios al consumidor, luego de incrementarse sólo 8.5% en 1980, subieron más de 29% en 1981. Al igual que en el caso de Costa Rica, en esta aceleración del proceso inflacionario influyó fuertemente el alza de 18% del tipo de cambio decretada a comienzos de junio.

En cambio, el ritmo de aumento de los precios declinó notoriamente en 1981 en Venezuela y, sobre todo, en Jamaica. En el primero de esos países, la inflación disminuyó a poco menos de 11%, luego de dos años en que alcanzó tasas de algo más de 20%. Esta atenuación del proceso inflacionario constituyó básicamente el resultado de las políticas restrictivas adoptadas en materia monetaria y fiscal por las autoridades económicas que en 1981 se reflejaron en una drástica disminución del déficit del gobierno central y en un aumento muy moderado de la cantidad de dinero. Sin embargo, en la baja de la inflación influyeron también los controles directos de los precios introducidos en abril y el estancamiento de las remuneraciones reales.

La disminución aún más marcada del ritmo de la inflación en Jamaica, de 27% en 1980 a menos de 5% en 1981, derivó también de una multiplicidad de causas. Al respecto destacaron especialmente, entre otras, las rígidas políticas adoptadas en el campo fiscal y monetario, que contribuyeron a reducir fuertemente las presiones inflacionarias desde el lado de la demanda, y los severos controles adoptados en materia de salarios y precios, que ayudaron a mitigar las alzas por el lado de los costos. Dichas alzas se vieron debilitadas, asimismo, por la marcada reducción de la tasa de aumento de los precios de los productos importados, que subieron menos de 5% en 1981 tras haberse incrementado cerca de 30% en 1980, y por el mayor abastecimiento de bienes de consumo básicos.

## 2. Las remuneraciones

Durante 1981 la evolución de las remuneraciones reales medias fue muy diversa en los países de América Latina para los cuales se cuenta con información estadística. En efecto, como puede verse en el cuadro 39 y el gráfico 9, mientras los salarios reales se incrementaron fuertemente en Brasil, Chile, Guatemala, Paraguay y Uruguay, éstos disminuyeron en forma apreciable en Argentina, Bolivia y Costa Rica, bajaron levemente en el Perú y permanecieron estables en Colombia.<sup>20</sup>

En general, las remuneraciones tendieron a declinar en aquellos países en que disminuyó el ingreso por habitante, se aceleró el proceso inflacionario y empeoró la situación ocupacional. Mejoraron, en cambio, en las economías en que se redujo el ritmo de aumento de los precios y en que bajó la desocupación. Pero en la evolución de los salarios reales influyeron también de manera

<sup>19</sup>Durante los últimos días de ese año, el tipo de cambio subió de 8.51 a casi 40 colones por dólar.

<sup>20</sup>Las estadísticas sobre remuneraciones provienen de las planillas de salarios de muestras de establecimientos o de las estadísticas de los sistemas de seguridad social. La cobertura de la información puede referirse a diversos sectores productivos o a todas las actividades. En el cuadro 39 se han incluido los indicadores de mayor cobertura para las actividades urbanas y, cuando no se dispuso de esta información, se han incorporado las remuneraciones medias de la industria manufacturera.

Cuadro 39

**AMERICA LATINA: EVOLUCION DEL VALOR REAL DE LAS  
REMUNERACIONES MEDIAS**

(1976 = 100)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
Argentina <sup>a</sup>	133.8	138.3	131.5	139.7	157.7	148.6	100.0	98.5	96.7	111.1	124.2	111.0
Bolivia <sup>b</sup>	101.1	112.3	109.9	111.6	89.5	83.3	100.0	102.6	103.6	102.2	93.1	70.9
Brasil <sup>c</sup>	75.5	78.1	85.7	86.4	88.3	96.8	100.0	104.3	109.4	111.2	111.1	123.6
Colombia <sup>d</sup>				105.4	99.8	97.6	100.0	94.2	104.9	111.8	112.8	113.8
Costa Rica <sup>e</sup>						88.1	100.0	109.4	119.0	124.1	121.2	115.6
Chile <sup>f</sup>	158.1	189.3	191.5	113.2	102.9	99.5	100.0	112.9	120.1	130.1	141.8	154.7
Guatemala <sup>g</sup>						105.5	100.0	85.1	89.2	90.8	91.6	114.1
Paraguay <sup>h</sup>	109.4	108.2	102.9	99.4	95.0	94.9	100.0	95.4	98.1	92.4	92.9	98.8
Perú <sup>i</sup>				110.3	109.1	98.2	100.0	84.5	76.4	73.9	80.3	78.8
Uruguay <sup>j</sup>	138.6	145.8	121.0	118.9	116.5	106.2	100.0	88.1	84.9	79.0	77.7	83.5
<b>Variación porcentual</b>												
Argentina <sup>a</sup>		3.4	-4.9	6.2	12.9	-5.9	-32.7	-1.5	-1.8	14.9	11.8	-10.6
Bolivia <sup>b</sup>		4.2	-2.1	6.8	-19.8	-6.9	20.1	2.6	1.0	-1.4	-8.3	-24.3
Brasil <sup>c</sup>		4.2	8.9	0.8	2.2	9.6	3.3	4.3	4.9	1.6	5.3	5.6
Colombia <sup>d</sup>					-5.3	-2.2	2.4	-5.8	11.4	6.5	0.9	0.9
Costa Rica <sup>e</sup>							12.7	9.4	8.8	4.8	-2.8	-4.6
Chile <sup>f</sup>		19.3	-9.3	-34.0	-9.1	-3.3	0.5	12.9	6.4	8.3	9.0	9.1
Guatemala <sup>g</sup>							-5.2	-14.9	4.8	1.8	0.9	24.6
Paraguay <sup>h</sup>		-1.1	-4.9	-3.4	-4.4	-0.1	5.3	-4.6	3.5	-6.4	0.6	6.3
Perú <sup>i</sup>					-1.1	-10.0	1.8	-15.5	-9.6	-3.3	8.6	-1.9
Uruguay <sup>j</sup>		5.2	-17.0	-1.7	-0.9	-8.6	-5.8	-11.9	-3.6	-8.1	-0.4	7.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup>Salarios obreros de la industria manufacturera en el área metropolitana.<sup>b</sup>Remuneraciones del personal ocupado en actividades no agrícolas a nivel nacional.<sup>c</sup>Salarios medios en la industria en general, deflactados por el índice de precios al consumidor de Río de Janeiro.<sup>d</sup>Salarios obreros de la industria manufacturera a nivel nacional.<sup>e</sup>Remuneraciones declaradas de los afiliados al seguro social.<sup>f</sup>Remuneraciones de obreros y empleados de los sectores no agrícolas, excepto la gran minería del cobre y las industrias de celulosa y papel.<sup>g</sup>Remuneraciones declaradas de los afiliados al seguro social.<sup>h</sup>Salarios obreros en general para Asunción.<sup>i</sup>Salarios obreros del sector privado en el área metropolitana de Lima.<sup>j</sup>Remuneraciones del sector público y privado en Montevideo y el interior.

importante los mecanismos legales establecidos para determinar la forma, periodicidad y cuantía con que se reajustaron las remuneraciones nominales en los distintos países.

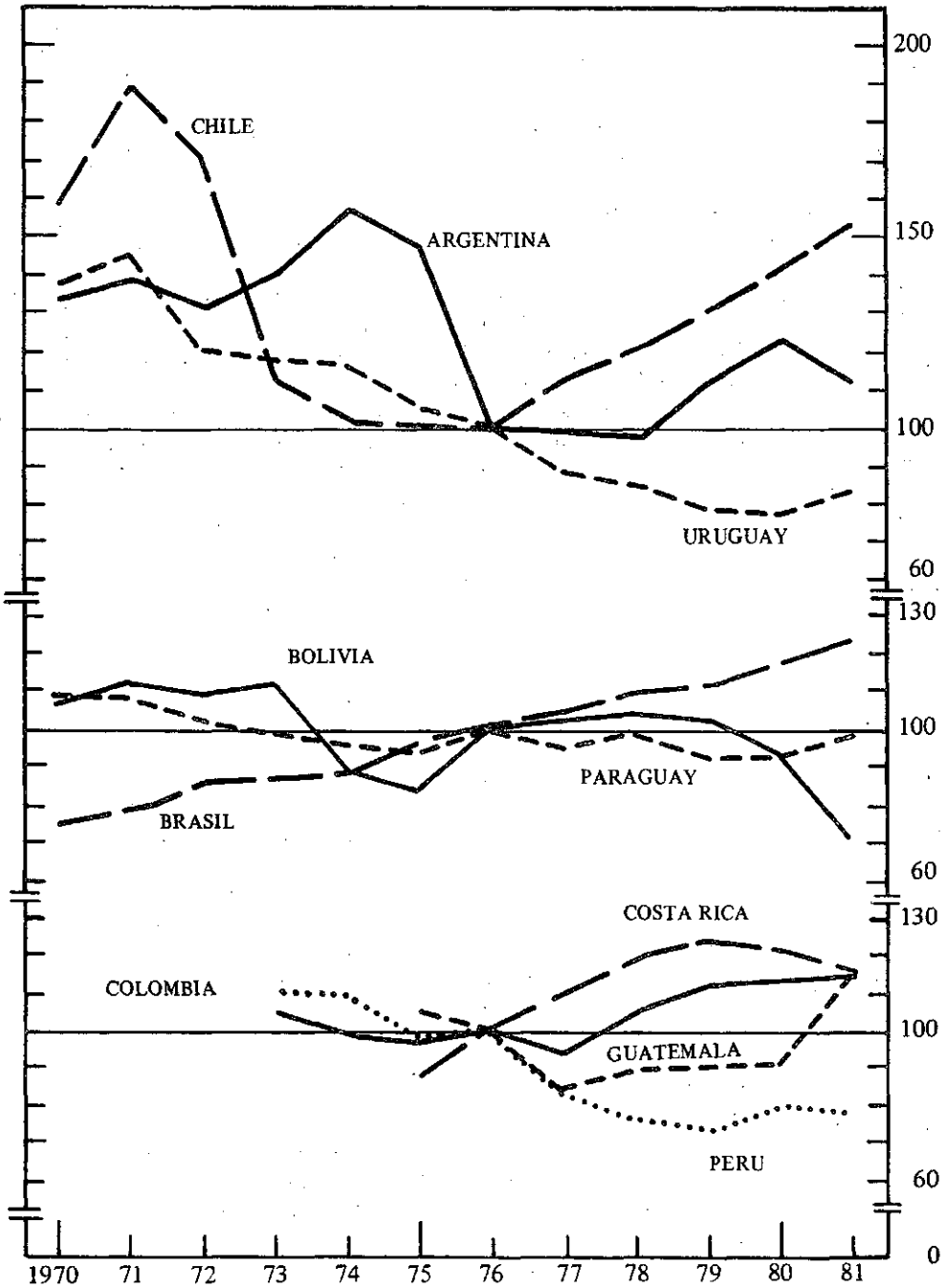
Entre los tres países en que las remuneraciones reales medias sufrieron una merma considerable, la baja más pronunciada tuvo lugar en Bolivia. En dicho país, el salario real medio de los trabajadores ocupados en las actividades no agrícolas cayó 24%. Como éste había disminuido ya ligeramente en 1979 y en más de 8% en 1980, su nivel en 1981 fue más de 30% inferior al registrado tres años antes. Si bien durante ese lapso disminuyó también continuamente el producto por habitante, la causa principal de la acentuada caída del salario real en 1981 fue la política de remuneraciones que mantuvo congelados los salarios nominales durante todo el año a pesar de que en el transcurso de éste los precios al consumidor tuvieron un alza media de 32%.

La baja de los salarios reales fue también considerable (-11%) en Argentina, país en que éstos habían aumentado cerca de 27% en los dos años anteriores como resultado de la recuperación de la actividad económica y del paulatino descenso del ritmo de la inflación. Sin embargo, debido a que

Gráfico 9

AMERICA LATINA: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES REALES MEDIAS

(Indice 1976 = 100)



Fuente: Cuadro 39.

aquel incremento ocurrió luego de cuatro años en que el poder adquisitivo de las remuneraciones se redujo continuamente, el nivel real de éstas equivalió en 1981 a sólo 70% del de 1974. En la disminución de los salarios reales que tuvo lugar en 1981 influyeron, por una parte, la fuerte contracción de la actividad económica y del empleo y, por otra, la aceleración del proceso inflacionario. En efecto, como ya se señaló, luego de la devaluación del peso decretada a comienzos de año, el ritmo de aumento de los precios al consumidor subió persistentemente, sobrepasando en diciembre el 130%. No obstante, las autoridades económicas no fijaron normas obligatorias para el reajuste de las remuneraciones, salvo para los salarios mínimos y básicos de convenio. Por esta razón, y porque al mismo tiempo se deterioró la situación ocupacional los incrementos nominales de las remuneraciones medias fueron muy inferiores a los de los precios.

De acuerdo con la información disponible para el primer semestre de 1981, los sueldos y salarios reales bajaron cerca de 5% en Costa Rica. Es probable, sin embargo, que su caída haya sido más acentuada en el resto del año debido a la marcada aceleración que durante ese lapso tuvo el proceso inflacionario.<sup>21</sup> Al igual que en el caso de Argentina, en la disminución de las remuneraciones reales influyeron la baja de más de 14% que sufrió en 1981 el ingreso nacional por habitante, el fuerte aumento que tuvo la desocupación —que subió de un promedio de 5.3% en 1980 a uno de 8.3% en 1981— y, sobre todo, el enorme aumento de la inflación, que subió de menos de 18% en 1980 a 65% en 1981. La agudización del proceso inflacionario no sólo contribuyó a erosionar directamente el poder adquisitivo de las remuneraciones en el sector privado, sino que indujo a las autoridades económicas a aplicar una política muy severa en materia de reajustes de sueldos y salarios en el sector público con miras a reducir el considerable déficit fiscal. Como resultado de esta política, las remuneraciones reales declinaron en el gobierno central bastante más que en la actividad privada y cayeron por debajo del nivel que ellas habían alcanzado ya en 1973.

El poder adquisitivo de los salarios disminuyó asimismo aunque más levemente (-2%), en el Perú, otro país donde en 1981 se aceleró el proceso inflacionario. En efecto, el ritmo de aumento de los precios al consumidor subió violentamente en los primeros meses del año a raíz de la supresión de una serie de controles que hasta entonces habían restringido el alza de los precios de ciertos artículos básicos. Aunque el ritmo de la inflación se moderó con posterioridad, el incremento de los precios al consumidor en el año fue de 73% y superó así holgadamente al 61% registrado en 1980. Sin embargo, los efectos negativos que normalmente debió producir dicho fenómeno sobre el poder de compra de las remuneraciones fue neutralizado en parte por dos modificaciones importantes introducidas en la política de salarios. La primera fue el otorgamiento a los trabajadores del sector público y a los del sector privado no sujetos a negociación colectiva de incrementos trimestrales equivalentes a la variación prevista del índice de precios al consumidor; la segunda fue la inclusión obligatoria de cláusulas de reajuste en los factores colectivos. Gracias a la aplicación de estas disposiciones y en razón, además, del ligero descenso de la desocupación en Lima y del leve aumento que por segundo año consecutivo tuvo el ingreso por habitante, la baja de las remuneraciones reales fue relativamente pequeña. Como ellas habían disminuido casi continuamente entre 1973 y 1979, su nivel en 1981 fue casi 30% más bajo que en 1973.

En Colombia, en cambio, el salario real de los obreros industriales aumentó casi 1%, tal como ya había sucedido el año anterior. Este pequeño incremento, muy inferior a los logrados en 1978 y 1979, reflejó básicamente la progresiva pérdida de dinamismo que mostró la economía en los dos últimos años, la que fue especialmente notoria en el sector manufacturero. Sin embargo, la virtual estabilidad del salario industrial como también los mínimos cambios que tuvieron en términos reales los salarios mínimos y los jornales agropecuarios constituyeron también en parte un efecto de la indización bastante generalizada de las remuneraciones y de la notable estabilidad del ritmo de la inflación, que durante los dos últimos años mostró oscilaciones pequeñísimas en torno a 27%.

<sup>21</sup>Mientras en los primeros seis meses los precios al consumidor subieron 22%, en el segundo éstos se elevaron 35%.

La importancia de la trayectoria del nivel de precios para la evolución de las remuneraciones reales se reflejó asimismo en los cinco países en que éstas aumentaron considerablemente en 1981 ya que en todos ellos, exceptuado tan sólo Paraguay, se desaceleraron los procesos inflacionarios.<sup>22</sup>

La incidencia de la inflación y de las normas legales referentes a los reajustes de remuneraciones fue especialmente notoria en Chile. En efecto, por una parte, el ritmo de aumento de los precios al consumidor declinó de manera continua y marcada desde 39% a fines de 1979 a 9.5% en diciembre de 1981 y, por otra, durante este último año se mantuvo el sistema de reajustes de los salarios nominales en virtud del cual éstos debían incrementarse como mínimo en un porcentaje equivalente al del aumento registrado por el índice de precios al consumidor en el período anterior. En estas circunstancias, los salarios reales se incrementaron por segundo año consecutivo en 9% y continuaron así recuperándose de su caída durante el período 1972-1974. Debido, sin embargo, a la enorme magnitud (-47%) de la merma que dichos salarios sufrieron durante ese lapso, su incremento durante los últimos cinco años sólo permitió que en 1981 su nivel se aproximara al que habían alcanzado ya en 1970. (Véase otra vez el cuadro 39.)

La fuerte baja de la inflación, de 43% en 1980 a algo menos de 30% en 1981, y la continuación hasta el primer semestre de ese año de la tendencia descendente de la desocupación contribuyeron, asimismo, al aumento de 7.5% de las remuneraciones reales medias en Uruguay. Sin embargo, en contraste con lo ocurrido en Chile, este incremento fue el primero registrado en los últimos diez años, lapso durante el cual el poder adquisitivo de las remuneraciones se redujo casi a la mitad.<sup>23</sup>

Las remuneraciones reales se elevaron en cerca de 6% en 1981 en Brasil, no obstante que durante ese año disminuyó ligeramente el nivel de la actividad económica y se incrementó la tasa de desocupación en los principales centros urbanos. El efecto negativo de esos cambios fue más que compensado, empero, por la ligera merma del ritmo de la inflación y, sobre todo, por las modificaciones introducidas en la política salarial. Esta mantuvo, en efecto, el sistema de reajustes semestrales automáticos instaurado en 1979, al que se incorporó una norma con finalidad redistributiva consistente en que mientras las remuneraciones inferiores a tres salarios mínimos se ajustaran en el 110% del incremento del índice nacional de precios al consumidor y las comprendidas entre 3 y 10 salarios mínimos subieran en 100% de ese incremento, las remuneraciones que excediesen a diez salarios mínimos se reajustarían en proporciones decrecientes de la variación de los precios al consumidor. Durante 1981, se establecieron, además, aumentos diferenciados en los salarios mínimos vigentes en las distintas regiones con miras a reducir gradualmente las diferencias ente ellos. Con su incremento en 1981, se completaron once años seguidos durante los cuales el salario real pagado en la industria manufacturera aumentó continuamente, hecho que, como puede verse en el cuadro 39, constituyó una clara excepción en el contexto de la experiencia regional.

En 1981 se incrementaron asimismo en alrededor de 6% las remuneraciones reales de los obreros en Asunción. Dicho incremento, atribuible en parte al persistente y alto ritmo de crecimiento económico y a la continua baja de la tasa de desocupación y en parte, al reajuste de 15% que se estableció para el salario mínimo a partir del 1º de mayo, fue el segundo de cierta entidad en los últimos once años. En efecto, de acuerdo con la información oficial, y no obstante la extraordinaria y sostenida expansión que mostró durante ese lapso la economía paraguaya, el salario real de los obreros parece haber declinado en alrededor de 10% entre 1969 y 1981, hecho que ciertamente es sorprendente.<sup>24</sup>

<sup>22</sup>No obstante que en Paraguay el aumento de los precios al consumidor entre diciembre y diciembre fue mayor en 1981 que en 1980, su variación media fue mucho más baja en 1981 (13%) que en 1980 (22.4%).

<sup>23</sup>Es probable, empero, que la serie utilizada sobrestime la baja de las remuneraciones, especialmente en los años más recientes ya que ella considera sólo los reajustes legales. Un indicio en este sentido lo proporciona el índice de ingresos reales por obrero ocupado en los establecimientos incluidos en la Encuesta Industrial Trimestral del Banco Central. Según éste, las variaciones anuales medias durante el período 1978-1981 han sido, respectivamente, -1.5%, -3.1%, 3.1% y 7.8%, cifras que parecen más compatibles con la evolución de las principales variables macroeconómicas durante este lapso.

<sup>24</sup>Para una explicación tentativa de esta anomalía, véase la sección correspondiente del capítulo sobre Paraguay en la segunda parte de este *Estudio*.

Finalmente, en 1981 aparentemente experimentaron un alza extraordinaria de cerca de 25% las remuneraciones reales de los afiliados al seguro social en Guatemala. Es probable que dicho aumento, no fácil de explicar si se tiene en cuenta el exiguo ritmo de crecimiento de 1% alcanzado ese año por la economía guatemalteca, haya constituido básicamente un efecto rezagado de los considerables reajustes que se introdujeron en 1980 en los salarios mínimos. En efecto, en el primer semestre de ese año se elevó el salario mínimo legal agrícola, que había permanecido inalterado desde 1973, de 1.12 quetzales diarios a 3.20 quetzales. Dicho incremento benefició en principio a alrededor de 600 mil trabajadores agrícolas. A su vez, en mayo, se elevó de dos a cuatro quetzales diarios el salario mínimo aplicable en las principales ramas industriales y en junio se reajustó en 46% el de los trabajadores del comercio, el transporte y una amplia gama de servicios. Estos aumentos se fueron aplicando gradualmente, pero aparentemente hacia finales de 1980 ellos se cumplían en la mayoría de las empresas. En consecuencia, a pesar de que en 1981 no se concedieron nuevos reajustes a los salarios mínimos, éstos fueron en promedio muy superiores a los pagados el año anterior.